

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

---

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

**“El papel de la comunicación interpersonal en el ámbito familiar en la reproducción de los roles de género y los patrones de comportamiento socialmente establecidos”**

**TRABAJO RECEPCIONAL**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA

**ADRIANA MONSERRAT FLORES GRANADOS**

Directora del trabajo recepcional

Dra. Vivian Leticia Romeu Aldaya

México, D.F. Febrero 2014.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

#### DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

<b>Índice</b>	<b>Pág.</b>
Introducción	1
<b>Capítulo 1</b>	
<b>1. Antecedentes y Contexto</b>	
1.1 Concepto de familia	5
1.2 Público y Privado	20
1.3 Incorporación de las mujeres al mercado de trabajo	22
1.4 Roles de Género	25
1.5 La marginación	27
<b>1.1 Condiciones demográficas, económicas, Culturales y sociales de las familias investigadas</b>	
1.1.1 Topónimo de la palabra Iztapalapa	30
1.1.2 Condiciones demográficas	31
<b>Capítulo 2</b>	
<b>2. Estado de la cuestión</b>	
2.1 Estado del arte	35
<b>Capítulo 3</b>	
<b>3. Marco teórico</b>	
3.1 El concepto de comunicación	42
3.2 Qué es la comunicación interpersonal	47
<b>Capítulo 4</b>	
<b>4. Apartado Metodológico</b>	
4.1 Metodología Cuantitativa y Cualitativa	52
4.2 Definición del método	53
4.3 Definición de la técnica de investigación	56
4.4 Guía de las entrevistas a profundidad	58

4.5 Selección de la muestra/ selección de los informantes	60
---	----

## **Capítulo 5**

### **5. Análisis de los datos**

5.1 Descripción contextual de Lomas de San Lorenzo	62
--	----

#### **5.2 Resultados obtenidos de las entrevistas a profundidad a la familia monoparental con jefatura femenina**

5.2.1 Testimonio de Sara Jiménez, jefa del hogar	66
5.2.2 Testimonio de José Aguilar, hijo	69
5.2.3 Testimonio de María Fernanda Camacho	71
5.2.4 Interpretación de los resultados	73

#### **5.3 Resultados obtenidos de las entrevistas a profundidad a la familia nuclear**

5.3.1 Testimonio de David Castellanos, jefe del hogar	76
5.3.2 Testimonio de Elizabeth Bravo, jefa del Hogar	79
5.3.3 Diana Castellanos hija del hogar	82
5.3.4 Diego Castellanos hijo del hogar	83
5.3.5 Interpretación de los resultados	84

#### **5.4 Resultados obtenidos de las entrevistas a profundidad a la familia homoparental**

5.4.1 Testimonio de Jesús Santibáñez	87
5.4.2 Testimonio de Víctor Gil	91
5.4.3 Interpretación de los resultados	93

<b>Conclusión</b>	<b>95</b>
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>101</b>
<b>Anexos</b>	<b>107</b>

## Introducción

Hoy en día el concepto de familia es un tema ampliamente estudiado desde diferentes teorías y enfoques, tanto que las diversas disciplinas como: sociología, psicología, historia y feminismo se han encargado de retoma el tema como una unidad o grupo de individuos unidos por lazos de consanguinidad o lazos legales. Desde el enfoque de los teóricos de la comunicación, la familia además de ser un vínculo estrecho entre los familiares, es una institución que forma parte de un organismo social que cuenta con una estructura, dinámica y función; mismo que obedece a los aprendizajes establecidos de generación en generación.

Las familias de México han sufrido una serie de transformaciones en su estructura, función y dinámica, como respuesta a la combinación de diversos factores que ha producido la vida contemporánea: avances tecnológicos, escases de fuente de trabajo, demanda de mano de obra, salarios mal remunerados, desarrollo progresivo de las mujeres profesionistas, incorporación masiva del género femenino al mercado laboral, etc. Estos y más factores han protagonizado un cambio radical sobre la concepción que se tenía de las unidades familiares tradicionales.

Actualmente la familia nuclear a perdido terreno como una de las unidades estereotipadas en nuestra sociedad, lo que significa el surgimiento de nuevos modelos familiares; por ejemplo: la familia extensa, la familia monoparental con jefatura femenina o masculina, la familia compuesta y la familia homoparental; cada una de ellas con diferente forma de relacionarse en el interior del hogar, pero basadas en la misma lógica de reproducción social; o sea, bajo la concepción de la idea patriarcal.

A pesar de que el término patriarcal no ha sido ampliamente aceptado por algunas disciplinas por razones de su generalidad y carácter totalizante, la sociología, antropología y feminismo coinciden en resaltar que las desigualdades

sexuales están vigentes a través del tiempo y del espacio; es decir, parten de una distinción biológica existente entre hombres y mujeres que al mismo tiempo son traducidas en una diferencia socio-cultural.

Estos conceptos nos permiten analizar al ser humano como un ente socialmente establecido en pequeñas agrupaciones, llamada familia; en la cual se transmite información basada en ideas, sentimientos, opiniones, valores, normas, creencias y conductas socialmente aprendidas de acuerdo al contexto que nos rodea; y por medio del cual se establecen estructuras, dinámicas y funciones de poder que obedecen al sistema opresos.

Desde este punto de vista los estudios sobre familia, comunicación y género obedecen a un modelo claramente organizado por el sistema hegemónico que impera en nuestro entorno, y que a su vez cuenta con límites perfectamente anclados en los contenidos y experiencias diarias de cada ser humano, reiterando las funciones que son propiamente para mujeres y hombres.

La relación existente entre familia, comunicación y género es una problemática latente interesante de confrontar con la realidad de las familias. Esta tesis está dirigida *A explorar el papel de la comunicación interpersonal en el ámbito familiar en la reproducción de los roles de género y los patrones de comportamiento socialmente establecidos entre hombres y mujeres en aras de la conservación o perpetuación de un estado de desigualdad y asimetría social.* Para ello se realizar un estudio de caso múltiple a tres de las familias residentes de la colonia Lomas de San Lorenzo, cada una con características específicas y que le son propias a la familia -nuclear, monoparental con jefatura femenina y homoparental.

El objetivo de seleccionar a tres familias completamente diferentes corresponde *a explorar si hay diferencias en la manera en que los distintos tipos de familia reproducen los patrones de comportamiento socialmente establecidos para hombres y para mujeres, así como las percepciones que sus integrantes*

*tienen sobre la diferencia de género, mediante la comunicación interpersonal que sostienen en su vida diaria.*

Para dar autenticidad a lo planteado, es necesario partir de los siguientes cuestionamientos ¿los patrones de conducta son reproducidos a través de la comunicación interpersonal? ¿en el caso de que haya reproducción, ello contribuye a legitimar un estado de desigualdad social entre hombres y mujeres?

Otros cuestionamientos que ayudarán a dar validez a la investigación consisten en identificar ¿quiénes forman parte de la familia?, ¿cuántas personas forman parte de ella? ¿qué actividades internas o externas desempeña cada persona?, ¿cómo es su relación?, ¿quiénes, en la familia, están encargados de reproducir o proponer patrones de conducta en cuanto al género?, ¿cuáles son los patrones de comportamiento que reproducen y/o transforman el estado de desigualdad social entre hombres y mujeres al interior de cada organización familiar?, ¿cómo se reproducen y/o transforman dichos patrones?, ¿qué situación de ventaja o desventaja en función de la equidad de género existen entre hombres y mujeres a interior de la organización familiar?, ¿se apropian los hijos y/o las hijas de los patrones de comportamiento que instauran sus padres? y ¿qué relación tienen dichos patrones con el sistema hegemónico?

La elección de la problemática que se desarrollará se debe a tres razones. Primero el proceso de transmisión de información y aprendizaje que se genera en los individuos desde su infancia, tiene su origen en las unidades familiares, células sociales que se encargan de reproducir en el hogar las enseñanzas aprendidas del sistema hegemónico opresor, donde las normas que se rigen, se basan en el funcionamiento de lo que le es propio tanto a hombres como a mujeres.

Segundo, desde el punto de vista de la comunicación, la sociedad se ha encargado de controlar al ser humano por medio de la producción y reproducción de mensajes socialmente establecidos a niños, jóvenes y adultos; donde las principales enseñanzas obedecen al sistema hegemónico, aprendizajes traducidos en estructura, funcionamiento y dinámica familiar.

Tercero, remitiéndonos al caso de los colonos de Lomas de San Lorenzo, la marginación es un elemento que contribuye y también da validez al desarrollo de la investigación, debido a que dentro del territorio de análisis no se encuentran aportaciones que den cabida a las problemáticas existentes en la colonia; llámense desventajas económicas, educativas, laborales, sociales, culturales, etc.

En suma, en las siguientes páginas presentaré cada uno de los cinco capítulos que componen esta tesis. Dando inicio con los antecedentes y contexto que rodean a la delegación Iztapalapa y a los residentes de Lomas de San Lorenzo; seguido por el marco teórico que consiste en identificar cada uno de los conceptos y teorías empleados para la investigación; posteriormente, en el apartado metodológico se determina la definición del método, técnica y muestra de los informantes; consecutivamente, daré cabida a los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a cada integrante de las familias de interés; y finalmente, en el análisis haré un recuento sobre las teorías y conceptos aplicados vinculándolos con la realidad de las familias investigadas.

# Capítulo 1

## 1.- Antecedentes y contexto

El presente capítulo tiene como finalidad exponer las características y condiciones: demográficas, económicas, culturales, sociales, etc., de las familias de la delegación Iztapalapa y de la colonia Lomas de San Lorenzo, lugar designado para realizar la metodología pertinente de esta tesis. Además de enfatizar sobre los orígenes y tipos de familia; así como las estructuras, dinámicas y funciones que se ejercen en ellas.

### 1. Familia y sus tipos, institución, estructura, dinámica, función, público-privado, género y marginación

#### 1.1 Concepto de familia

El concepto de familia es un vocablo que ha evolucionado históricamente durante un largo periodo, este tema se ha derivado de las investigaciones realizadas a mediados del siglo XIX por el antropólogo estadounidense Lewis Henry Morgan y posteriormente por Federico Engels.

Morgan se interesó por investigar a los grupos iroqueses de Estado Unidos, donde recabó información sobre los sistemas parentales. Esta investigación, lo condujo a plantear que el sistema parental tiene que ver con lazos de consanguinidad y de afinidad en la familia.

A través de sus investigaciones Henry Lewis Morgan aporta estudios sobre los diferentes tipos de familia como: la rudimentaria, consanguínea, punalúa, por grupos, monógama y patriarcal. A partir de este bosquejo, el autor señala que la unión matrimonial entre dos personas no tiene que ver únicamente con el sentimiento del amor, sino va más allá, -rompe fronteras- debido a que la familia además de considerarla una unidad con lazos fraternales es también una institución privada, ya que se encarga de garantizar la procreación de la especie humana para garantizar la fuerza de trabajo.

Años más tarde, Federico Engels retoma las investigaciones realizadas por Morgan titulando su obra, *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado* (1884) ofreciendo estudios que revelan la evolución de la especie humana y de la familia.

Engels, comienza explicando la evolución de la familia en el estado inferior del salvajismo, donde los seres humanos permanecían aún en los bosques tropicales o subtropicales y vivían, por lo menos parcialmente, en los árboles; única explicación de que pudieran continuar existiendo entre grandes fieras salvajes, ya que vivían agrupados en familias rudimentarias. Este periodo de transición, se caracterizó por ser el principal progreso de esta época con la formación del lenguaje articulado (Engels, 1992: 56).

Posteriormente, la familia rudimentaria fue una práctica en la que los hombres tenían derecho a practicar la poligamia -matrimonio en que se permite a un hombre estar casado con varias mujeres-, y las mujeres la poliandria -matrimonio en el que se permite a una mujer estar casada con varios hombres-. Es así, como el comercio sexual promiscuo, comenzó a circular dentro de la tribu, de modo que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres (Engels, 1992: 69-70).<sup>1</sup>

La práctica del comercio sexual, se ejerció porque no existieron límites que prohibieran su comercio, este tipo de práctica, era mal vista entre personas de diferente generación; es decir, era repugnante ver la vida conyugal de una mujer de 40 años con un hombre de 20; mientras que, las relaciones maritales entre padres e hijos, eran menos indecentes.

Fue Westermarck (1891) quien da el nombre de matrimonio a “todo caso en que ambos sexos conviven hasta el nacimiento de un vástago” (Engels, 1992: 78). Dicho nombramiento no difiere de las condiciones promiscuas, del comercio

---

<sup>1</sup> Para Federico Engels el concepto de poligamia, tiene que ver con lo que hoy en día conocemos como poligenia, práctica social en la que se permite a un hombre la unión conyugal con varias mujeres.

sexual en que vivían los matrimonios del estado inferior del salvajismo; puesto que al no existir barreras culturales, esta práctica era completamente admitida.

De acuerdo con Morgan (1871), de éste estado primitivo de salvajismo y promiscuidad, surgió la familia consanguínea. Primer tipo de matrimonios, en la que “los grupos conyugales se clasifican por generaciones: todos los abuelos y abuelas, son maridos y mujeres entre sí; lo mismo sucede con sus hijos, es decir con los padres y madres; los hijos de éstos forman, a su vez, el tercer núcleo de cónyuges comunes” (Engels, 1992: 69-70). La idea de la familia consanguínea, se organizó en torno a la unión marital, entre los descendientes de un mismo grupo familiar y generacional; pese a esta costumbre, padres e hijos quedaban excluidos del ritual del matrimonio.

Después del surgimiento de los grupos consanguíneos, la historia de la familia del estado primitivo, evidenció la aparición de un nuevo tipo de linaje, llamado punalúa. Los matrimonios punalúa, fueron el segundo tipo de familia que evolucionó en el estado medio del salvajismo. Considerando, que se entiende por estado medio del salvajismo “al empleo del pescado [...] como alimento y al uso del fuego” como práctica de sobrevivencia. Fue en este periodo, en donde el ser humano comenzó a desplazarse de un lugar a otro, haciendo uso de “los toscos instrumentos de piedra sin pulimentar de la primitiva Edad de Piedra, conocido con el nombre de paleolítico [...]” (Engels, 1992: 56).

Este tipo de familia, consistió en excluir del comercio sexual a hermanos y hermanas, “primeramente se excluyeron del comercio a hermanos uterinos; es decir, hijos e hijas por parte de la madre; y posteriormente, se excluyeron a los hermanos colaterales; o sea, primos y primas carnales, primos segundos y primos terceros” (Engels, 1992: 81). En otras palabras, los hermanos y hermanas, ya sean uterinos o colaterales, no podían ser padres de un mismo primogénito; sin embargo, los esposos de las hermanas, cuñados, si podían ser esposos de ellas, las hermanas; y las esposas de los hermanos, cuñadas, si podían ser esposas de ellos, los hermanos. Es decir, cada hermano y hermana tenía hombres y mujeres

en común. Es en ésta etapa, en donde nace la idea de primos, primas, sobrinos y sobrinas.

La mejor explicación que existe en torno a la familia punalúa, es el matrimonio por grupos. Considerado por Federico Engels, una de las tres formas principales del matrimonio, que existió en la etapa del salvajismo y probablemente del estado inferior de la barbarie.

“Con la invención del arco y la flecha, [...] el cazar llegó a ser una de las ocupaciones normales. El arco, la cuerda y la flecha formaron un instrumento muy complejo, cuya invención supone larga experiencia acumulada y facultades mentales desarrolladas [...]” (Engels, 1992: 57). Es bajo éste contexto, que nacen los grupos familiares.

La familia por grupos, se caracterizó por no saber quién era el padre de los descendientes de cada relación conyugal, aunque si se sabía con gran precisión, quién era la mujer que los parió. Es en esta etapa, en donde la descendencia pudo establecerse únicamente por la línea materna, designando así, el reconocimiento del derecho materno.

El derecho materno, consistió en que los descendientes femeninos de cada madre formaban generaciones de hermanas; o sea, grupos que se transformaban en gens “círculos cerrados de parientes consanguíneos por línea femenina, que no pueden casarse unos con otros; círculos que desde ese momento se consolidan cada vez más por medio de instituciones comunes, de orden social y religioso [...]” (Engels, 1992: 87). Esto significó, que éste tipo de familia siguió escrupulosamente la ley de la clase; es decir, la unión conyugal se daba entre los miembros de un mismo círculo consanguíneo, tribu, respetando las normas establecidas en los lazos familiares existentes, entre hermanos y hermanas uterinos y colaterales. Es también en esta etapa, en la que las relaciones de pareja se hacen duraderas. El hombre tenía una mujer principal de todas, y la mujer tenía un hombre principal de todos. Dando pie, a lo que más tarde se conocería como la monogamia.

La monogamia, - modelo de relación afectivo/sexual basado en un acto de exclusividad sexual para toda la vida entre dos personas- fue el inicio de una nueva etapa marcada por el periodo de la barbarie, que comenzó “con la introducción de la alfarería; que [...] nació de la costumbre de recubrir con arcilla las vasijas de cestería o de madera para hacerlas refractarias al fuego [...]” (Engels, 1992: 58-59).

El estado inferior de la barbarie junto con la monogamia, fueron factores que determinaron la apertura de una nueva etapa familiar, conocida como sindiásmica. La dinámica de la familia sindiásmica, consistió en mantener una ideología conservadora – monogámica- en toda relación marital. Dicha práctica, produjo severos cambios, en el orden social; ya que las mujeres, después de ser el sexo más comerciante, comenzaron a escasear. El nuevo pensamiento hegemónico, dio como resultado, el raptó y compra de mujeres; debido a la opresión sexual que ejercía la monogamia sobre los individuos; y de la negativa, a decidir con quién casarse.

La nueva práctica marital, no tuvo su origen en la idea del amor, más bien: fue el resultado de la disgregación de los matrimonios unidos por familiares cercanos y lejanos, y de la separación de relaciones vinculadas por el mismo linaje o clase. Es en esta etapa, en donde los intereses económicos jugaron un papel trascendental, pasando de la propiedad colectiva a la propiedad privada.

Al pasar la propiedad colectiva –antiguo comunismo- a la propiedad privada, el matrimonio pasó a ser parte de un contrato consensuado, claro, entre las familias. Las madres, por su parte, eran las encargadas de cerrar el trato matrimonial, “quedaban prometidos así dos seres que no se conocían el uno al otro y a quienes no se comunicaba el cierre del trato hasta que no llegaba el momento del enlace matrimonial” (Engels, 1992: 96).

A causa de la disgregación del antiguo comunismo y del incremento de la poblacional opresora, las mujeres deseaban como emancipación, el derecho de la castidad, y el derecho a un matrimonio duradero con un solo hombre. Fue hasta

entonces, que los varones introdujeron la monogamia, exclusivamente para las mujeres, implantando al mismo tiempo, un nuevo orden social, denominado patriarcado.

Aunque Federico Engels, no retomó al patriarcado como un tipo de familia, sí lo consideró como una respuesta del matrimonio sindiásmico. En este sentido amplio, el patriarcado surgió en el estado medio de la barbarie, en donde la riqueza comenzó a concentrarse en unos cuantos, a través de la “domesticación de animales, [...] con el cultivo de la hortalizas por medio del riego y con el empleo de adobes y de la piedra para la construcción” (Engels, 1992: 59).

Muy pronto, se desarrolló la propiedad privada por medio de la elaboración de metales, arte del tejido y de la agricultura. La multiplicación de riquezas, implicó la multiplicación del personal, esclavos y mujeres de las tribus vencidas en las guerras. Al existir un incremento exuberante de ganancias, el hombre se convirtió por derecho, en propietario, tomando una posición social más importante que las mujeres.

“El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo” (Engels, 1992: 110-111). Esto significó, la abolición de la filiación materna; es decir, la disolución del sistema matriarcal que se venía viviendo desde tiempos remotos. A partir de este suceso, los descendientes de los varones, pertenecieron a la gens masculina y tomaron las riendas del hogar, convirtiendo a las mujeres en servidoras y esclavas.

Desde este contexto, apareció la familia monógama, como resultado de los efectos producidos por los matrimonios sindiásmicos. Sistemas de parentesco, que impusieron un régimen patriarcal, con prácticas monógamas; esta última, ejerciendo gran opresión en las mujeres.

El matrimonio monógamo, nace del estado superior de la barbarie, etapa que se caracterizó por la “fundación del mineral de hierro, pasando al estado de la

civilización con el invento de la escritura alfabética y su empleo para la notación literaria” (Engels, 1992: 62).

Este tipo de familia, se identificó, por tener una solidez mucho más grande de los lazos conyugales, bajo la dinámica de la monogamia; que no tenía que ver necesariamente con el valor del amor, sino con la idea del progreso y capitalismo. Uno de los objetivos de la monogamia, fue fortificar los lazos sanguíneos entre padres e hijos; con el fin, de obtener la paternidad indiscutible sobre los descendientes; y así, poder heredar a los hijos legítimos. El varón que pertenecía a un linaje privilegiado, era el único que tenía derecho a la infidelidad conyugal, lo que simbolizó el predominio del hombre sobre la mujer.

Junto a los matrimonios monógamos, surgió en línea recta la práctica del heterismo, primeramente, y del adulterio, posteriormente. Resultado de la monogamia obligatoria.

El heterismo, fue la contradicción más grande de la monogamia; ya que, “fue una institución social como otra cualquiera que mantenía la antigua libertad sexual... en provecho de los hombres” (Engels, 1992: 126). Es decir, el heterismo se convirtió en un comercio sexual extraconyugal, de hombres casados con mujeres no casadas. Estas prácticas, eran exclusivas de aquellos hombres con dinero.

La supremacía del hombre sobre el sexo femenino logró la victoria, aunque no fue muy tarde cuando las mujeres cansadas de la subordinación, le dieron vida al adulterio. “El adulterio, prohibido y castigado rigurosamente, pero indestructible, llegó a ser una institución social irremediable, junto a la monogamia y al heterismo” (Engels, 1992: 127). De ésta manera, las mujeres también refutaron los principios del pensamiento hegemónico, castidad y fidelidad en la mujer.

Bajo este panorama, queda claro que los matrimonios monógamos, no fueron el resultado del amor, sino de “las [...] condiciones económicas, y

concretamente del triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva” (Engels, 1992: 123).

Es la propiedad privada, la que da origen a la división del trabajo entre hombres y mujeres. Mientras los varones proveían de casa, vestido y sustento a la familia; las damas se dedicaban al cuidado y procreación de los hijos. Con ello, se evidenció la opresión del sexo femenino por el masculino.

Continuando con la lógica del matrimonio, como propiedad privada, la familia moderna se fundó en la esclavitud doméstica; es decir, “la mujer se convirtió en la criada principal, sin tomar ya parte en la producción social” (Engels, 1992: 137). Con esto, se llega a la conclusión de que el hogar perdió su carácter público, transformándose en servicio privado.

En suma, la evolución humana y la historia de la familia, se vieron impactadas por diversos factores temporales y espaciales, que influyeron en la composición de las unidades familiares. La idea que se tenía sobre la concepción de familia, no tenía que ver con el ritual consensuado entre hombres y mujeres como respuesta al amor recíproco; sino más bien, fue una práctica ligada a la idea de conservar el linaje, reproducir la tribu, asegurar un patrimonio y dividir las labores. Este último, llevó a las mujeres al sometimiento, ideología imperante que hasta en nuestros días es vigente, bajo el nombre de patriarcado.

Por otra parte, durante la última década del siglo XIX, la concepción que se tenía del parentesco según las investigaciones realizadas por Lewis Henry Morgan y Federico Engels dio un giro de 180 grados, ya que el sociólogo y antropólogo Émile Durkheim en su obra titulada *El suicidio* (1897), analizó el sistema parental desde una perspectiva funcionalista. Una de las funciones que el antropólogo destacó en el ámbito familiar, fue que el ambiente que se genera en ésta célula social, es la etapa de socialización. Entendiendo por socialización, al modo con el que una sociedad integra a sus miembros al proceso de adaptación, donde el ser humano adquiere e interioriza la cultura que le es transmitida. (Claude Levi Strauss, 1987, citado en Vendrell Ferré Joan, 2005).

Posteriormente, Marx Weber en su obra *Economía y Sociedad* (1922) señaló que la evolución de la familia tiene sus orígenes en el matrimonio monógamo como una interpretación al materialismo; ya que considera, que las relaciones conyugales son un contrato lucrativo, que no tienen que ver únicamente con satisfacer las necesidades básicas, sino también incluye todo tipo de comodidad económica y subestimación femenina, reflejada en la división de trabajo. La degradación moral de los matrimonios monógamos “no se debe a los abusos de los capitalistas individuales sino a la esencia del capitalismo, puesto que se trata de una economía basada en la avaricia” (Weber y Engels, 2003: 30).

Es así que Weber define a la familia como “una institución con lazos de sangre y parentesco cuyo principal elemento es el factor económico de la solidaridad para la subsistencia, conformada por la actividad doméstica de la cual se extrae la satisfacción de sus necesidades, dentro del límite de los bienes disponibles y del reconocimiento de la autoridad del integrante más poderoso, el jefe de la familia, el padre; es una necesidad de familia la cohabitación y la práctica de la solidaridad para asegurar su protección” (Weber y Engels 1983: 142-143).

Años más tarde, en la tercera década del siglo XX, Max Horkheimer en *Estudios sobre autoridad y familia* (1936) consideró que las relaciones sociales que se crean en el seno de la familia se encuentran íntimamente ligadas a las condiciones materiales de la vida del hombre. Por ello, la familia obedece a relaciones de propiedad y economía con la célula social. Lo que significa que la familia forma parte de un grupo abierto, público, y no de un sistema exclusivamente cerrado. Para Horkheimer y Adorno la familia es la institución en la que “se entrelazan las relaciones sociales, es en esta donde empieza la división de trabajo”. (Horkheimer y Adorno, 1970:135)

Es decir, la familia es partícipe de una doble dinámica y función social; por una parte, es integradora de todas las relaciones humanas de la sociedad a través de la socialización y racionalización entre los miembros de una misma unidad y

por otra parte, responde directamente al sistema hegemónico, el capitalismo, a partir de la división de trabajo y de la reproducción de la fuerza de trabajo, es por ello que la familia cumple con “un papel determinante en los procesos de adaptación de los individuos a la sociedad, el rígido marco de la familia y la autoridad irracional que en ella se ejerce, pudiendo incitar a los hombres a renovar su propia fuerza laboral en su condición de asalariados, sin control sobre los medios de producción y empujarlos a reproducirse” (Horkheimer y Adorno, 1970:131).

Mientras tanto, a mediados del siglo XX Ana Poyatos García en *Mediación familiar y social en diferentes contextos*( ) hace un estudio sobre la familia desde una perspectiva genérica, donde considera que este espacio, es el contexto en el que nuestro sistema social transmite los aprendizajes fundamentales, como grupo social primario, ejerciendo funciones en la sociedad tanto intra como extrafamiliares que han ido cambiando con el paso del tiempo y que difieren de una cultura a otra (Ana Poyatos García, 2003: 65).

Con esto se reconoce que el ámbito familiar es el medio en el que el ser humano se desarrolla por primera vez, en donde las experiencias vividas en los primeros años son aprendizajes inherentes a la construcción de los individuos como seres humanizados, socializados y culturalizados.

Desde el punto de vista de la comunicación, la escuela de Palo Alto durante la década de los cincuentas y sesentas, constituyó un importante grupo de investigadores que darían cuerpo al marco del sistema familiar. En términos generales, el planteamiento de esta perspectiva sistémica, permitió entender a la familia como “una institución social, como grupo y como sistema peculiar de interacción” (Roiz, 1991:120); que tiene como característica la idea de sistema, control y autorregulación.

Para sus principales representantes el punto central del debate familiar, es la interacción. Entendiendo por interacción a los procesos de codificación humana que tienen relación con el mundo exterior, y que se refieren a la comunicación

entre personas de un mismo grupo, o entre personas de distintos grupos (Roiz, 1991:122)

Los teóricos de Palo Alto destacaron que la familia a pesar de ser una unidad de interacción -con el entorno social-, constante -dinámica y en movimiento-, y recíproca; es también un grupo peculiar, es un cúmulo de cultura específica, “es una estructura sociocultural que tiene una memoria colectiva que se remite a aspectos genealógicos, mitos y acontecimientos familiares” (Roiz, 1991:123).

Años más tarde, Enrique Pichon-Riviere señala en su obra *Del psicoanálisis a la psicología social* (1972), que la familia constituye la unidad indispensable de toda organización social a través de la historia del hombre y adquiere esta significación dinámica para la humanidad porque mediante su funcionamiento, provee el marco adecuado para la definición y conservación de las diferencias humanas, dando forma objetiva a los roles distintivos, pero mutuamente vinculados, del padre, de la madre, y del hijo, que constituyen los roles básicos en todas las culturas. La familia no puede funcionar sino mediante las diferencias individuales que existen entre sus miembros. (Enrique Pichon-Riviere, 1985: 57-59)

Una de las aportación más importante que realizó Pichon-Riviere fue reconocer que la familia es un sistema funcional estructurado por roles, donde cada integrante familiar debe atender sus labores, en caso contrario la estructura familiar se vería modificada creando un estado de confusión y caos familiar; es decir, la familia como estructura social se establece por roles claramente establecido, a través de las relaciones interpersonales establecidas por el grupo familiar. Entre las funciones más reconocidas en el ámbito familiar, podremos encontrar aquellas transmitidas a través de los roles, prácticas, comportamientos, reglas, normas, creencias, costumbres, tradiciones e ideología. Estructuras y funcionamiento que organizan la vida familiar.

Por su parte, Salvador Minuchin en *Familias y Terapia Familiar* (1979) reflexiona en torno a la familia como un grupo de personas, unidas emocionalmente y/o por lazos de sangre, que han vivido juntas el tiempo suficiente para haber desarrollado patrones de interacción e historia que justifican y explican tales patrones. En sus interacciones modeladas con el otro, los miembros de la familia se construyen entre sí. Esta construcción complementaria en la red familiar siempre está funcionando por debajo de su capacidad, pero la vida en común también tiene la comodidad de una cierta predecibilidad y el sentido de pertenencia (Salvador Minuchin, 1986: 47).

Para el antropólogo de Claude Lévi Strauss en su obra *La Familia* (1987), se refiere al concepto de familia como un término amplio y común de las sociedades, donde la realidad de los matrimonios monógamos está ligada a la experiencia del ser humano, y no a la distorsión e interpretación errónea sobre los hechos de las sociedades salvajes.

De esta manera, el autor hace una crítica a las investigaciones realizadas por Lewis Henry Morgan y posteriormente por Federico Engels, quienes señalaron que la historia de la familia tiene sus indicios en la etapa del salvajismo con la familia rudimentaria, después con los matrimonios consanguíneos, consecutivos por la familia punalúa y finalmente con los matrimonios por grupos.

Este último, -familia por grupos- es ampliamente criticado por Claude Lévi Strauss (1987: 276) ya que considera que se inventaron caprichosamente etapas 'primigenias' de la evolución, tales como 'matrimonio de grupos' y 'promiscuidad', para explicar el periodo en el que el hombre era tan bárbaro como para desconocer las finezas de la vida social que son propias del hombre civilizado.

El antropólogo refuta completamente la teoría de Morgan, puesto que considera que la sociedad moderna no cuenta con los medios para corroborar si realmente existieron los matrimonios rudimentarios, consanguíneos, punalúa y por grupos; debido a que los restos esqueléticos de la etapa paleolítica, son únicamente trozos de huesos y utensilios, con información insuficiente para poder

concluir qué tipo de leyes, costumbres y tradiciones coexistieron en las primeras etapas de la humanidad. Sin embargo, si se cuentan con datos que hagan hincapié en la familia monógama, como una institución y organización conyugal frecuente en nuestros tiempos.

Es así, como el autor define a “la familia como un grupo social que posee, por lo menos, las tres características siguientes: 1) tiene su origen en el matrimonio, 2) está formado por el marido, la esposa y los hijos (as) nacidos del matrimonio, aunque es concebible que otros parientes encuentren su lugar cerca del grupo nuclear, 3) los miembros de la familia están unidos por a) lazos legales, b) derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo y c) una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales, más una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos tales como amor, afecto, respeto, temor, etc.” Claude Lévi Strauss (Claude Levi Strauss, 1987, citado en Vendrell Ferré Joan 1987: 281-282).

Finalmente, autoras como García Brígida y Oliveira Orlandina en *La familia en el México Metropolitano: visiones femeninas y masculinas* (2003), parten desde la óptica de género, como una valoración social diferenciada entre hombres y mujeres, la cual engloba prácticas, representaciones, normas y valores, que organizan las relaciones y comportamientos de ambos géneros.

En este sentido plantean, la unidad familiar residencial entendida como una organización social que está dotada de por lo menos tres ejes básicos en torno a los cuales se estructura su dinámica interna: a) una organización doméstica-de la cual la división de trabajo es un aspecto central-que garantiza la reproducción cotidiana y generacional de sus miembros; b) una estructura de poder que establece formas de convivencia familiar caracterizadas por jerarquía, privilegios, derechos y obligaciones diferenciales en torno al parentesco, género y la generación, aspectos básicos de diferenciación social; y c) un conjunto de valores, creencias y normas –compartidos o no por los miembros-sobre la familia y el papel de sus integrantes (Brígida García Guzmán, 2006: 88).

Sin ahondar más en el tema por el momento, le corresponde a los tipos de familia señalar las características que las diferencia entre sí.

Actualmente existen diferentes tipos de familia: por ejemplo, la familia extensa es aquella “en donde los lazos de parentesco se extienden a una serie de familias nucleares, integradas por padre, abuelos, hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, etc.”; la familia nuclear, “corresponde al modelo tradicional de familia compuesta por los roles de padre, madre e hijos”; la familia monoparental, se da en aquellos “hogares en los que el núcleo conyugal primario está formado por un solo progenitor y sus hijos solteros”; la familia compuesta, es aquella en donde “los hogares son formados por el allegamiento de un varón o una mujer provenientes de una familia que ha pasado por una separación conyugal”; la familia homoparental, se da “cuando una pareja de hombres o de mujeres se convierten en progenitores de uno o más niños”, esto puede ser a través de la adopción, inseminación artificial o a partir de los hijos tenidos de forma natural de una relación anterior; y finalmente, la familia ensamblada es aquella “en la cual uno o ambos miembros de la actual pareja tiene uno o varios hijos de uniones anteriores”. (Cuadernos de Investigación del Centro de Estudios de la Mujer, 2008: 24).

Independientemente de las diferencias existentes entre una y otra familia, todas son parte de un organismo institucional debido a su adaptación a las circunstancias temporales y espaciales de la sociedad, que tiene como lógica la obediencia y organización del ser humano, a través del sistema opresor.

La familia como institucional se encarga de reproducir en el espacio privado las normas que rigen al espacio público; o sea, se retransmiten todos los contenidos hegemónicos que tengan relación con los diferentes sistemas imperantes en la sociedad, como: la religión, política, economía y biología. Mismo que cuenta con una estructura, función y dinámica. La primera se refiere al papel que ejercen los integrantes familiares; por ejemplo, el padre como varón dominante, y la madre como mujer dominada -dicha estructura es reconocida

principalmente dentro de la familia nuclear-. Segundo, la función que se ejerce sobre los integrantes de la unidad consiste en ser la principal trasmisora de la mayor cantidad de elementos culturales, ideológicos, materiales, etc., que integran la vida del ser humano y que a su vez se encargan de forjar seres capaces de relacionarse socio-culturalmente en el espacio público. Y tercero, la dinámica que opera dentro de la unidad familiar tiene relación con la función que se ejerce, pues ésta consiste en reproducir las reglas y normas que rigen a la sociedad, en el espacio privado.

No hay que perder de vista que la familia como institución, es una unidad que se adapta en tiempo y espacio, a los diferentes sistemas hegemónicos que rigen la vida del ser humano; por ejemplo, el papel biológico que juega la unidad familiar es crucial, puesto que se encarga de reproducir a la especie humana, garantizando la existencia de la fuerza de trabajo y de la que depende el sistema capitalista; mientras tanto, el papel educativo fomenta la socialización y al mismo tiempo forja la identidad de los integrantes familiares, hijos o hijas, a través de un marco de valores, que ha definido el sistema hegemónico, con el fin de mantener un orden social en todas sus dimensiones.

Por lo que respecta al papel cultural que juega la familia, éste consiste en forjar a cada integrante familiar para que articule sus experiencias vividas - creencias, hábitos, actitudes y valores- en el espacio privado, con el espacio público. En otras palabras, la familia es el eje de la construcción social, debido a la interacción que establecen los integrantes de cada unidad familiar con el ámbito público; esta práctica permite interrelacionar sujetos de diferentes entornos familiares, donde se produce un intercambio de ideas y acciones con personas provenientes de otros espacios.

Es importante señalar que el papel biológico, educativo y cultural que ejercen todo los tipos de familia sobre sus integrantes, obliga a retomar dos conceptos básicos para este debate: público y privado, espacios que entran en discusión primeramente por el tema de género y segundo por lo que es

propriadamente masculino y femenino, concepciones que se ven involucradas en el sistema social de la familias.

## **1.2 Público y privado**

El hablar de lo público y privado en el entorno familiar, orillan a retomar críticas por las teórica feministas de la tercera ola, en la década de los años noventa, donde se pretendían distinguir las connotaciones de lo que era propriadamente del sexo femenino y masculino, entre otros puntos.

El tema marcó sus indicios en el siglo XVII, cuando sus rasgos culturalmente reconocidos se asociaron al estado y a la familia. Se conoce por estado a la esfera pública privilegiada por los hombres que no fue sino hasta el siglo XIX cuando el entorno económico se impuso a la política, siendo el sistema capitalista el nuevo aparato regidor en el espacio público; mientras que la familia respondía a la esfera privada, espacio socialmente privilegiado para las mujeres.

Tradicionalmente y culturalmente, el trabajo de las mujeres se ha centrado en satisfacer las necesidades básicas de la existencia humana. Esto comprende desde la producción de alimentos hasta el trabajo doméstico, tareas que se realizan en el marco del hogar. Por ende, el espacio socialmente asignado a las mujeres es el espacio privado, dado por su naturaleza, le corresponde garantizar la reproducción de la especie humana, en donde ejercen su instinto maternal y labor doméstico.

De acuerdo con Thorstein Veble en su estudio *Teoría de la clase ociosa*, (1899), las mujeres a través de la historia “han sido primero objetos poseídos, luego productoras de bienes de consumo para sus dueños y, finalmente, objetos inactivos a lucir la riqueza de los hombres. En consecuencia la mujer aprendía a ser consumidora y ama de casa, ornamento del hombre; sólo las desacreditadas trabajaban a cambio de dinero. Mientras que el estatus de los hombres de la sociedad moderna, depende de la propiedad y de la capacidad de consumir sin esfuerzo personal, a través de las mujeres. La reputación de un hombre depende

de que su mujer se abstenga de un esfuerzo productivo en público”. (Thorstein Veble, 1899, citado por Ferber, Marianne. A y Nelson, Julie. A, 2004: 167)

Esto significa que tanto hombres como mujeres hemos sido clasificados de acuerdo a nuestra funcionalidad en el aparato hegemónico, aplicable en todas las clases sociales. La historicidad de la evolución del ser humano se ha encargado de normativizar, las tareas y los roles socialmente establecidos para cada género, poniendo al frente a la cultura. Destinando lo que es exclusivo de los sexos.

La diferenciación entre lo "público" y lo "privado" puede interpretarse como un síntoma de la división sexual y social del trabajo. Culturalmente, las significaciones entre lo público -lo político y lo económico- y lo privado -lo doméstico y lo personal- tienen que ver con una serie de connotaciones sobre lo que es propiamente masculino y femenino. Por ejemplo, el contexto social de los hombres está asociado con “la economía, racionalidad, intelecto, historia, objetivo, ciencia, competitividad, independencia e individuo”; mientras que el mundo de las mujeres es aquel regido por la “familia, emocionalidad, cuerpo, naturaleza, subjetividad, humanidad, solidaridad y dependencia”; visiones completamente dualistas (Thorstein Veble, 1899, citado por Ferber, Marianne. A y Nelson, Julie. A, 2004: 167-181)

Desde la perspectiva institucionalista euroamericana el espacio de lo público y privado, tiene que ver con un aspecto cultural representado como un “sistema de interpretaciones simbólicas que une la acción y el pensamiento de los seres humanos. La cultura proporciona la base de las opiniones sociales comunes y el conocimiento basado en la comunidad. Estos significados comunes, ordenan la existencia humana y posibilitan la aparición de sistemas coherentes de acción y pensamiento” (Thorstein Veble, 1899, citado por Ferber, Marianne. A y Nelson, Julie. A, 2004: 169). Bajo esta concepción los institucionalistas estudian la disgregación del trabajo, como una respuesta cultural a las desigualdades sociales existentes, entre hombres y mujeres.

Por su parte, las feministas institucionalistas como: Ann L. Jennings, Rebeca M. Blank y Rhonda M. Williams (1993); se basaron en el concepto de cultura para esclarecer la separación del trabajo social, compartiendo la idea de que a las mujeres se les había subalternizado, por su condición económicamente inactiva; mientras que a los hombres, se les había ensalzado por su condición de proveedores.

Sin embargo, esta situación (mujer-privado, hombre-público) resulto ser poco eficiente para el modelo económico que se presentaba; ya que, las condiciones socio-económicas influyeron en la división sexual de trabajo que habían sido establecidas socio-culturalmente a hombre y mujeres.

### **1.3 Incorporación de las mujeres al mercado de trabajo**

Hablando concretamente en el caso de México, la creciente pobreza, principalmente en los estratos más vulnerables, el desempleo de los varones por la precariedad de empleos, y la demanda de mano de obra barata pero calificada; han sido algunos de los síntomas del modelo económico que prevalece en la mayoría de las sociedades latinoamericanas, y que han originado un nuevo modelo familiar con jefatura femenina.

Conforme fueron introduciendo las mujeres al ámbito laboral, se comenzó a registrar una “mayor participación en el sector terciario: como trabajos domésticos, oficinistas, comerciantes y trabajos de educación, representando el 55.34% de la Población Económicamente Activa (PEA) femenina ocupada en 1990” (Martínez Vázquez Griselda, 1993: 25). Por lo tanto “el ritmo al que la población femenina se incorporó al mercado del trabajo fue mayor al de los hombres. Entre 1970 y 1996 la tasa del crecimiento de la (PEA) femenina fue de 4.5%, mientras que la masculina creció a un ritmo de 2.4%” (Instituto Nacional de las Mujeres, 2003: 29).

“Estos estudios coinciden en señalar que los cambios económicos y sociales más amplios producen procesos de transformación de las familias y

hogares, y que los procesos de restructuración económicos han acarreado una restructuración de la vida privada” (González de la Rocha Mercedes, 1999: 29). Un ejemplo de esto, son las familias monoparentales con jefatura femenina. Grupos domésticos complejos que han tenido la capacidad y al mismo tiempo se han visto obligados a “transformar sus características internas de acuerdo con los vaivienes de las economías nacionales y según los momentos del ciclo de desarrollo doméstico-familiar” (González de la Rocha, 1999: 31).

Los hogares encabezados por mujeres constituyen escenarios donde es posible observar una serie de cambios en los patrones de socialización y en las relaciones entre los integrantes de una misma unidad familiar.

Según Castells (2009) “las mujeres han rechazado la autoridad masculina inherente al modelo familiar patriarcal, lo que se ha constituido en motor de cambios y transformaciones profundas a nivel familiar y social” (González de la Rocha, 1999: 35). Sin embargo el autor, no se puso a pensar que esto es aplicable únicamente en algunos de los hogares con jefatura femenina y con ingresos exclusivamente femeninos, ya que el predominio de los ingresos y la falta de varón como proveedor, las hace tener poderío y dominio sobre los asuntos familiares; mientras que, aquellos hogares con jefatura femenina pero con ingresos combinados, siguen produciendo y reproduciendo relaciones desiguales y jerárquicas.

Las familias monoparentales con jefatura femenina ya sea con ingresos combinados o exclusivamente femeninos, son unidades domésticas excepcionales al modelo tradicional de familia, puesto que “son evidentes los cambios en los roles familiares y en los patrones de socialización de los niños, y el aumento de las demandas personales en las negociaciones al interior de la familia, además de los cambios en la sexualidad” (González de la Rocha, 1999: 129).

Estos roles familiares tienen que ver con las obligaciones domésticas de cada integrante familiar. La división sexual de trabajo representa la segmentación de las tareas de acuerdo a la función de cada miembro, hijo-hija, madre. A las

mujeres se les ha dejado de responsabilizar por la reproducción del espacio cotidiano, el de la familia, ya no son únicamente amas de casa, pues cuentan con labores que les impiden responder al patrón cultural que se les ha asignado, forzándolas a concretar una doble jornada laboral, entendiendo por doble jornada, a los quehaceres domésticos y a los laborales remunerados.

En suma, el debate teórico del espacio público y privado enfatiza que las características de los seres humanos son adquiridas por la sociedad, a través de un complejo proceso socio-cultural, asignado por la cultura y determinado por la biología; lo que significa, que tanto el ámbito público y privado son mundos culturalmente asimétricos y jerarquizados, modelos de exclusión dualista que indican que el hombre es a lo público, como la mujer es a lo personal.

Aunado a esto, la familia como institución también ejerce un papel de carácter ideológico, el cual consiste en identificar al sistema de creencias explícitas en el hogar, como una forma justificable del poder que se ejerce dentro de las unidades familiares. Esto tiene que ver con la ideología conservadora del patriarcado, donde hijos, hijas y esposa, aceptan con gran naturalidad las relaciones de dominación.

La familia se articula a diversos mecanismos ideológicos impuestos de generación en generación, o por medio de métodos o dispositivos de control y dominación asociados al conjunto de pactos masculinos, que garantizan el poder y dominio de los hombres sobre las mujeres.

A este sistema ideológico Celia Amorós (1987) lo denomina patriarcado; mismo que apunta a una serie de mecanismos y de pactos interclasistas entre los varones. El poder, al ser un sistema de relaciones, se implanta en el espacio de los iguales, entendiendo por espacio de los iguales a una red de fuerzas políticas constituidas por quienes ejercen el poder y se reconocen a sí mismo como sus titulares legítimos, teniendo en cuenta que, junto a ellos, existe un conjunto de posibilidades de un relevo. Los iguales existen en tanto tienen que repartirse: su

dominio y hegemonía sobre las mujeres (Amorós Celia, 1987, citada en Cobos Bedia Rosa, 1995: 7).

Con esto se puede decir que el patriarcado es un conjunto meta estable de pactos entre los varones, por lo cual se constituyen como sujetos imperantes de la sociedad.

En ese mismo sentido, autoras como Kate Millet (1970), consideran que el patriarcado es la consecuencia de las relaciones dominantes entre hombres y mujeres, que ha hecho que “la política sexual ejercida fundamentalmente por el colectivo de varones sobre el colectivo de mujeres” permanezca como la esencia de las relaciones entre los dos sexos. El término política sexual, dio un giro a la visión que se tenía sobre el concepto de género, las feministas de la segunda ola reflexionaron en torno a ello y llegaron a la conclusión de que “lo personal es político”; es decir, los asuntos considerados como propios del ámbito personal de las mujeres, son experiencias comunes que afectan a la esfera pública; es decir, son el fruto de un sistema hegemónico opresor que subordina la esencia femenina. (Kate Millet 1975: 23)

#### **1.4 Roles de género y familia**

Es importante resaltar, que para comprender el papel conservador y patriarcal que transmite y reproduce la célula social (familia) a sus integrantes, es trascendental retomar la categoría de género, como una categoría útil de análisis. Para ello, consideré pertinente reflexionar en torno a la óptica de Judith Butler *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* (1990), quien señala que el concepto de género “se construye culturalmente: por lo tanto, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es aparentemente fijo como el sexo” (Butler, 2001: 38).

En otras palabras, el género no es el resultado exclusivo de la biología, puesto que éste tiene una inscripción cultural del cuerpo; por su parte, el sexo es estático (vagina-pene), no puede ser cambiante; mientras que, la idea de lo que es

propriadamente femenino y masculino sí puede ser dinámicos independientemente de la naturaleza de cada ser humano.

Butler, considera el concepto de género como un indicio a los significados culturales que asume el cuerpo sexuado, no puede decirse que el género sea resultado exclusivo de un sexo. Dicha discrepancia nos conduce a analizar al sexo y género como una discontinuidad entre cuerpos sexuados y géneros culturalmente contruidos.

Es decir, no debe concebirse el género sólo como la inscripción cultural del significado en un sexo determinado; también debe designar el aparato mismo de producción mediante el cual se establecen los sexos en sí. Como resultado, el género no es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza; el género también es el medio discursivo/cultural mediante el cual 'la naturaleza sexuada' o 'un sexo natural' se establece o predispone como 'prediscursivo', previo a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura.(Judith Butler, 2001:39).

A diferencia de Butler (1990), Joan W. Scott en su obra *Género: una categoría útil para el análisis histórico* (1996), centra su definición de género como un "elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y al mismo tiempo es una primera forma de relaciones significantes de poder". (Judith Butler, 2001:65)

Scott, señala que la diferencia entre sexo y género está edificada por un cúmulo cultural de ideas y por un conjunto de características fisiológicas. "Las feministas han planteado varios enfoques para el análisis del género, pero pueden reducirse a tres posiciones teóricas. La primera intenta explicar los orígenes del patriarcado. La segunda se centra en la tradición marxista. Y la tercera se basa en las escuelas psicoanalíticas" (Joan W. Scott, 1999: 45).

Sin embargo, para Scott la definición de género es aún más compleja, puesto que no cuenta propiadamente con una sola posición teórica; ya que, para la

autora el concepto tiene dos partes que se interrelacionan entre sí –el género es el resultado de las relaciones sociales basadas en el sexo, y al mismo tiempo es una vía de relación para el poder- que comprende cuatro elementos. Primero, son símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples y a menudo contradictorias [...] Segundo, los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas [...] Tercero, las instituciones y organizaciones sociales están segregados por el género [...] Y el cuarto aspecto es la identidad subjetiva. (Judith Butler, 2001:61-63)

En suma, cualquiera visión teórica feminista sobre el concepto de género alude a una construcción socio-cultural que ha sido socialmente establecida a hombres y a mujeres a través del lenguaje, generando distinciones entre ambos sexos.

Si a este fenómeno se le añade la problemática de la marginación a la que están expuestas muchas de las mujeres de la Ciudad de México, se entiende que esta situación es un elemento más para reproducir diferencias sociales, económicas, culturales y educativas.

### **1.5 La marginación**

Se entiende por marginación, al fenómeno social de exclusión o desventaja de servicios, educación, vivienda e ingresos. De acuerdo con el Consejo Nacional de Población CONAPO, en *Concepto y dimensiones de la marginación* (2000) “el índice de marginación considera cuatro dimensiones estructurales; identifica formas de exclusión y mide su intensidad espacial como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas”. (CONAPO, 2000: 2) <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indices/pdfs/001.pdf>

Para medir la intensidad de la marginación social se parte primeramente de las características básicas de la vivienda, espacio físico y afectivo donde se

desarrollan los seres humanos, basadas en: “la energía eléctrica, agua entubada, drenaje, sanitario exclusivo o de tamaño inadecuado”.

Segundo, los ingresos económicos son una variante más que determinan el nivel de marginación, pues de ellos depende satisfacer las necesidades básicas del ser humano como: comer, tomar líquidos, dormir, descansar, eliminar los desechos, evitar el dolor y mantener el calor corporal.

Tercero, el acceso al conocimiento constituye un aspecto importante en la vida, tanto que de acuerdo con Mario Melgar Adalid en *El artículo tercero constitucional y la educación de los migrantes mexicanos*, la educación a nivel primaria y secundaria es obligatoria y gratuita. (Melgar Adalid, 2000:1)  
<http://www.bibliojuridica.org/libros/1/341/14.pdf>

El tema de la educación es trascendental en la vida de todo ser humano; ya que, brinda la oportunidad de poder realizar proyectos personales, aumentando las posibilidades de ingresar a un trabajo calificado y al mismo incrementar la probabilidad de tener un ingreso digno para vivir. “Sin duda la mayor intensidad de la marginación social, se derivada de la falta de participación en el sistema educativo”. (CONAPO, 2000: 3)  
<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indices/pdfs/001.pdf>

Y cuarto, la distribución de la población es otro de los fenómenos latentes de la marginación en México, esto se deriva por las pequeñas localidades que viven en situación de aislamiento; ya que, “no sólo hace difícil aprovechar las economías de los servicios básicos, de la infraestructura y el equipamiento, sino que por razones de costo-beneficio ha determinado que las acciones de la política social se concentren en la atención de quienes viven en las grandes concentraciones urbanas”. (CONAPO, 2000:5)  
<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indices/pdfs/001.pdf>

En suma, cada uno de las teorías y conceptos citados representan un bosquejo de elementos, que articulados orientan a entender las relaciones que se

establece en el interior de las familias, como un proceso de mediación que retransmite enseñanzas, conductas, valores, comportamientos socialmente establecidos a hombres y mujeres.

## **1.1 Condiciones demográficas, económicas, Culturales y sociales de las familias investigadas**

Partiendo del contexto que rodea a Iztapalapa como una de las 16 delegaciones, se encuentran documentos que enfatizan el alto nivel de marginación en la zona, a causa de la falta de oportunidades en servicios como: educación, vivienda e ingresos. Bajo estas desventajas se encuentran las familias de interés, hogares que a partir de una metodología cuantitativa se analizarán, a fin de ver si las teorías y conceptos se traducen en la realidad de cada una de ellas.

### **1.1.1 Topónimo de la palabra Iztapalapa**

De acuerdo con la *Guía Turística de Iztapalapa y su patrimonio (2000)*, Iztapalapa es una palabra de origen náhuatl que ha estado sujeta a innumerables versiones, entre ellas a la de Peñafiel en (*Nomenclatura geográfica de México*, 1987) quien señaló que significa 'lugar de agua blanca o río blanco'. Por su parte, Robelo en "1910 afirmó que el nombre propio es Iztapalapan: 'En el agua de las piedras'". Posteriormente, el doctor Ángel María Garibay dio la traducción 'sobre las lajas'; esta última definición fue adaptada y utilizada oficialmente bajo el topónimo 'en el agua o río de las lajas'. (Gobierno del Distrito Federal, 2000: 6).

Es así, como cada una de las interpretaciones asignadas a la palabra Iztapalapa, hacen referencia a la época prehispánica del pueblo que se asentó a los alrededores del firmamento y del agua del poblado de Tenochtitlán, bajo el sistema de chinampas.

A partir de los cambios sociales, políticos y económicos que se produjeron posteriormente a la época Prehispánica, Colonial y de Independencia; la "Ley de organización política y municipal del Distrito Federal de 1906 estableció 13 municipalidades, una de ellas Iztapalapa, a la que se le agregaron los pueblos de Iztacalco, San Juanico, Santa Cruz Meyehualco, Santa Martha Acatitla, Santa

María Aztahuacán, Tlacoyucan, Tlaltenco, San Lorenzo Tezonco, Santa María Zcatlamanco y Zapotitlán”. (Gobierno del Distrito Federal, 2000: 18).

En 1929 las municipalidades que se habían creado se suprimieron, “creando 12 delegaciones, una de ellas Iztapalapa”. Años más tarde, en “1970, al modificarse la Ley orgánica del D. D. F., el número de delegaciones aumentó a 16”: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco. (Gobierno del Distrito Federal, 2000: 19).

Ya consolidada Iztapalapa como una de las 16 delegaciones, su ubicación se concentra al oriente de la ciudad, con “una altura de 2 mil 100 metros sobre el nivel del mar, teniendo como extensión 105.8 km<sup>2</sup>, el cual equivalen al 7.5% de la superficie del D.F” (Gobierno del Distrito Federal, 2000: 5).

### **1.1.2 Condiciones demográficas**

De acuerdo con los últimos datos arrojados por el *Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)*, la población que actualmente reside en la delegación Iztapalapa es de 1, 815, 786 habitantes; de los cuales 934, 788 son mujeres y 880, 998 son hombres.; lo que significa que por cada 10 mujeres existen 8 varones.

Dentro de este rubro se encuentran 1, 617, 859 habitantes alfabetizados entre los 6 años y más, y 197 927 analfabetas entre 15 y 24 años de edad. (Último censo de Población y Vivienda, Resultados Definitivos Delegación Iztapalapa)

Con respecto a la población derechohabiente en servicios de salud corresponde a 1, 096, 323 personas; es decir de cada 60, 100 cuentan con este servicio, mientras que 695,478 personas no son derechohabientes. Las instituciones que participan en esta rubro son: IMSS con 541, 993; ISSSTE con 195,767; y Seguro Popular con 228,954. En otras palabras, la población

derechohabiente se concentra en instituciones como el IMSS, ISSSTE y Seguro Popular; mientras que el resto de la población se ve en la necesidad de agruparse a instituciones privadas, llámese sanatorios particulares o genéricos. (Último censo de Población y Vivienda, Resultados Definitivos Delegación Iztapalapa)

Por lo que se refiere a la situación conyugal de la población de 12 años en adelante, en el 2012 se llevaron a cabo 5, 169 matrimonios y 318 divorcios. En el caso de la situación marital, unión libre y estado de soltería, estos cuentan con el mayor porcentaje, en el mismo orden 35.4%, 16.4% y 36.5%. (Último censo de Población y Vivienda, Resultados Definitivos Delegación Iztapalapa)

En cuanto a la participación económicamente activa de la población de 12 años en adelante, se encuentra que la tasa es del 55.3% con 792 297 personas, misma que corresponde al 71.5% para los varones y 40.3% para las mujeres. Dentro de la población ocupada se registra un 69.40% para los trabajadores asalariados, 28.03% para los trabajadores no asalariados y 2.57% para los trabajadores que no especifican su situación. De acuerdo con el último censo poblacional en “10 años la participación de las mujeres registró un aumento en 4.1 puntos porcentuales”. (Último censo de Población y Vivienda, Resultados Definitivos Delegación Iztapalapa)

De la misma forma los hogares monoparentales con jefatura femenina incrementaron en el 2010, ubicándose Iztapalapa en el séptimo lugar de las 16 delegaciones que conforman a la Ciudad de México con 29.0%, lo que significa que 131,599 mujeres son las responsables de proveer a sus hijos de educación y sustento. Además, se encontró que la población con hogares censales -“unidad formada por una o más personas, unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda particular”- tienen un total de 1, 774 186 habitantes.

En suma, Iztapalapa es la delegación más poblada de la capital con 1, 815, 786 habitantes, donde aproximadamente una octava parte cuenta con un alto nivel de analfabetización, y dos tercias partes de la población cuenta con servicios

de salud, mientras que una tercia parte de la población económicamente activa corresponde al sector femenino, y el estado civil preponderante es el marital, unión libre y soltería.

Aunado a lo anterior y de acuerdo al último índice de marginación del Consejo Nacional de Población CONAPO, Iztapalapa ocupa el cuarto lugar de marginación en el contexto estatal y el 2 377 lugar a nivel nacional; es decir, forma parte de los 4 primeros lugares de las 16 delegaciones que conforman al Distrito Federal, lo que significa que es una de las delegaciones más marginadas de la capital.

[http://conapo.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=478&Itemid](http://conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=478&Itemid)

Este fenómeno se debe por una parte, a la falta de centros educativos a nivel superior y media superior que por ende producen una baja escolarización en los habitantes y que es interpretada en el arraigo de generaciones enteras en los grupos delictivos y de pandillerismo; por otra parte, la carencia de grandes empresas, la creciente demanda de comercios informales, la utilización inadecuada de los recursos naturales y los problemas políticos, forjan un bajo nivel de ingresos económicos para los habitantes; según estadísticas oficiales de la CONAPO, el 36.04% de los habitantes de Iztapalapa cuentan con ingresos de hasta 2 salarios mínimos.

[http://conapo.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=478  
&Itemid](http://conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=478&Itemid)

A partir de este bosquejo general sobre las características y condiciones que rodean a la delegación, lugar en el que se encuentra inserta la muestra de investigación, toca el turno a la colonia Lomas de San Lorenzo brindar un abordaje temático sobre las principales condiciones que rigen a esta población.

De acuerdo con el listado de *(2005) Población Total por Colonia y Género 1990-2005* que integran a Iztapalapa, Lomas de San Lorenzo es un territorio que ocupa 2.63 K2 del total de la superficie de la delegación; ésta "limita al este con la

colonia año de Juárez, al oeste con la delegación Tláhuac y al norte con las colonias Puente Blanco y Ampliación Agrarista”. (Rodríguez Hernández María Dolores, 1989: 60)

Cuenta con un total de 37 252 habitantes, de los cuales 18 204 son varones y 19 248 son mujeres; es decir, el índice poblacional mayoritario es femenino. Según datos oficiales de la unidad territorial: 07- 089- 1 en el último censo realizado en el 2003, esta comunidad no contaba con escuelas de nivel medio superior y nivel superior, lo que significa un bajo índice educativo que corresponde a 2 602 personas con instrucción media superior y 1 086 con instrucción superior, de un total de 24 669 habitantes. Por su parte, el nivel de población económicamente activa correspondía a 7 561 personas, contra 7 449 en condiciones de población ocupada, mientras que 6 488 se encuentran en una situación económicamente inactiva. Dentro de los empleos más solicitados por parte del patrón se encuentra: el sector secundario o terciario, empleado u obrero, jornalero o peón, trabajador por cuenta propia y trabajador que no recibe ingresos por trabajo; lo que significa una desventaja económica, ya que los ingresos que percibe el 72. 92% de los trabajadores corresponden a dos o tres salarios mínimos mensuales, mientras que el 27. 49% obtiene de 4 a 10 salarios mínimos mensuales. Finalmente, de las 4 282 viviendas particulares habitadas, 1. 49% no cuentan con drenaje y 38. 67% no cuentan con agua entubada; aunado a esto, el 43. 69% de la población no es derechohabiente a servicio de salud, equivalente a casi la mitad de los colonos. [http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/ut/IZP\\_07-089-1\\_C.pdf](http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/ut/IZP_07-089-1_C.pdf)

Con las estadísticas anteriormente señaladas se concluye que la delegación Iztapalapa y la colonia Lomas de San Lorenzo son territorios periféricos, susceptibles de marginación, con desventajas sociales en los principales sectores de servicios públicos, salud, educación, vivienda y trabajo.

## Capítulo 2

### 2. Estado de la cuestión

De acuerdo a las circunstancias económicas, demográficas y sociales que rodean a la delegación y a la colonia, lugar donde se encuentra inserta la muestra de investigación; es necesario mencionar aquéllas recopilaciones teóricas que han surgido a lo largo de los últimos años, en relación a los temas que dirigen la presente tesis: familia, comunicación y género.

#### 2.1 Estado del arte

Dentro de los datos obtenidos sobre *el papel de la comunicación interpersonal en el ámbito familiar en la reproducción de los roles de género y los patrones de comportamiento socialmente establecidos entre hombres y mujeres en aras de la conservación o perpetuación de un estado de desigualdad y asimetría social*, se han encontrado pocos trabajos que retomen los tres ejes en una misma investigación; sin embargo, no se les restan méritos, pues existe una cantidad cuantiosa de investigaciones sobre el tema de la familia abocada a diferentes disciplinas.

Algunos de los resultados se obtuvieron de bibliotecas, bases de datos, revistas electrónicas e Internet; dentro de los que se encontró, que la mayoría de las problemáticas, están abordadas desde el punto de vista psicológico, psicoanalista y sociológico; lo que reafirma que actualmente existe muy poco material abordado desde la dimensión comunicativa; además, de que con gran frecuencia éstas investigaciones están dirigidas a la relación de pareja entre los cónyuges y no a la familia.

Pese a ello, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) cuenta con una tesis de nivel licenciatura titulada, *Comunicación interpersonal en pareja importancia, desarrollo y mantenimiento estudio de caso: parejas y asistentes al templo del medio día* (2000) que aborda el tema desde el punto de vista comunicativo.

Lo trascendental de la investigación de Leticia Sánchez Eguialis, es analizar a partir de un estudio de caso la importancia de la comunicación interpersonal en las relaciones de pareja. La autora, parte del concepto de comunicación y posteriormente del interpersonal, para entender los elementos del proceso comunicativo que se establecen al relacionar a dos personas de una misma relación.

Posteriormente en el caso de Jesús Oswaldo Herrera Ramos en su tesis titulada *Familia y género: un estudio sobre familismo, sexismo y funcionamiento familiar* (2011) aborda el tema de familia y comunicación desde el punto de vista psicológico, ahondando el tema desde la perspectiva del funcionamiento familiar.

El autor, divide su tesis en tres partes; la primera, se basa en el proceso del funcionamiento familiar, específicamente los patrones de comportamiento, como parte de una buena y mala comunicación entre los integrantes familiares; la segunda, consta de la descripción del familismo como parte de un sistema patriarcal en el que las mujeres son minorizadas ante la figura masculina; y el tercer punto, constituye un análisis sobre la distinción del sexo y género retomando a autoras como Joan Scott, Martha Lamas y Teresita de Beauvoir con la finalidad de definir el concepto de sexismo y así explicar cómo opera en las unidades familiares.

Respecto a las fuentes electrónicas como: [dialnet.unirioja.es](http://dialnet.unirioja.es), [site.securities.com](http://site.securities.com), [ebshost.com](http://ebshost.com), [bing.com](http://bing.com) y [selser.uacm.edu.mx](http://selser.uacm.edu.mx); el sondeo sobre los ejes temáticos (Familia-Comunicación) arrojó que existe N cantidad de documentos relacionados con el tema; sin embargo, la mayoría de las publicaciones están nuevamente dirigidas al ámbito psicológico.

En el caso de César Armando Rey Anacona en *Habilidades pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que han presenciado violencia entre sus padres* (2008), aborda el tema desde la dimensión psicología.

En esta investigación, el autor hace una evaluación de la comunicación interpersonal que es establecida en el núcleo familiar, a través de la comunicación afectiva, la empatía, los rasgos de personalidad considerados machistas y sumisos, y la aceptación del uso de la violencia hacia la mujer.

Mientras que, Javier Elías Mamani Gamarra en *Las representaciones sociales sobre violencia familiar en la mujer, en los barrios de la ciudad de Puno-2008* (2010), hace una valoración del tema desde la perspectiva comunicativa.

El autor, propone en su trabajo reconocer el principal componente que genera las representaciones sociales sobre la violencia familiar, la violencia física y psicológica; teniendo como punto de partida a la comunicación interpersonal que se establece en las familias de Perú.

Por otra parte, la Fundación Universitaria Pioneros en Educación Virtual en *Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica* (2010), Revista Virtual Católica del Norte, retoma el tema desde el punto de vista psicoanalítico.

Hace un análisis sobre los comportamientos agresivos de niñas y niños, identificando que las conductas que se establecen entre ellos, se dan a través de los papeles asumidos por cada integrante de manera individual, a partir de los roles y la dinámica interna que se ejerce en el interior de la familia.

Así pues, Nancy Piedra Guillén en *Transformaciones en las familias: análisis conceptual y hechos de la realidad* (2007), desde la visión sociológica analiza los aspectos conceptuales y los cambios fundamentales que se han generado en las familias latinoamericanas. La autora, aborda temáticas específicamente relacionadas con el cambio que ha sufrido en los últimos años el modelo familiar tradicional.

Por lo que respecta a bases de datos como buenas tareas.com y el portal lteso.mx, éstos cuentan con todo un abanico de trabajos interesantes; sin

embargo, la gran cantidad de documentos publicados y la falta de investigación comunicativa de éstos influyó para realizar una búsqueda personalizada donde el objetivo consistió en recopilar aquellos trabajos que tuvieran como tema principal, al menos dos de los ejes temáticos que se relacionan con el planteamiento problemático de la presente tesis.

Dentro de ésta búsqueda se encontró, *Comunicación interpersonal entre homosexuales que asisten al café “El Ángel” en el mes de septiembre del 2009* (2009), estudio de caso que retoma el tema desde el punto de vista comunicativo y desde la perspectiva género-sexo.

Esta investigación tiene como fin identificar las formas de comunicación interpersonal que existe ente las y los homosexuales específicamente dentro del círculo lésbico y gay que socializan en el café “El Ángel”. El autor, hace un análisis de la comunicación interpersonal basándose en los códigos del lenguaje y el entorno proxémico, con el objeto de descubrir que pese a la exclusión del ámbito lésbico-gay por parte de la sociedad heterosexual, existen espacios y formas de comunicación que les permite relacionarse.

Continuando con la misma línea de interés, existe N cantidad de documentos que trabajan el tema de la comunicación interpersonal como un recuento de lo que se ha venido escribiendo de autor en autor, sobre los conceptos y posibles modelos que se emplean en este tipo de disciplina; lo que significa, que ninguno de estos trabajos cuentan con una investigación y una metodología que confirme o refute lo aprendido por la diversidad de autores, pues sólo cuentan con una recopilación histórica de teorías, modelos y conceptos.

A partir de esta experiencia, el trabajo consistió en concentrar todos los esfuerzos en aquellas investigaciones realizadas bajo la temática de familia, donde se encontró un artículo titulado, *Los valores familiares* (2011). Publicación realizada por María de Jesús, basada desde la perspectiva sociológica, donde la autora pretende dar a conocer los motivos por los cuáles se han perdido los valores familiares, ya sea por circunstancias ajenas al entorno familiar o por la

falta de comunicación interpersonal entre los integrantes de una misma unidad familiar.

Por lo que respecta a *La familia como sistema* (2009), lo trascendental es dar a conocer que la familia es una estructura social que forma parte de la sociedad, pues se articula al contexto que la rodea a través de las funciones en la que sus miembros desempeñan roles distintos y tienen una constante comunicación para llevar acabo distintas tareas.

Continuando con la misma ruta de investigación, Juan José Coronado Villanueva en *La comunicación interpersonal como modelo teórico de las comunicaciones humanas* (1982), desarrolla su trabajo en dos partes; la primera consiste en examinar a la comunicación interpersonal a partir de su uso y práctica, donde señala que “toda teoría se funda en la experiencia. Si entre las experiencias observadas existe una que sea la más frecuente, universal e importante, la teoría debe preferentemente fundarse en ella, como prototipo”; por lo que respecta a la segunda parte de su trabajo, lo importante a destacar es el análisis del modelo teórico de la comunicación interpersonal. (Juan José Coronado Villanueva, 1982: 2).

Otra autora que se suma a la inmensa lista de trabajos relacionados con la interacción interpersonal es Rosa María de las Heras, quien señala en su obra titulada *Comunicación interpersonal: diálogo de libertades* (2001), como un proceso que tiene que ver con el entendimiento humano, principal factor que determina las relaciones de poder y conflictos entre los seres vivos, ya que considera que es la única forma de entendimiento en nuestra especie, pese a ello “hablar de comunicación intro o interpersonal en nuestra época es como crear una serie de teorías para imaginar una nueva utopía”. (Rosa María de las Heras, 2001: 35).

Por su parte, para Guillermo Michel en *La comunicación interpersonal como proceso educativo* (1990), lo trascendental es descifrar los posibles significados de la comunicación interpersonal. En su obra enfatiza que este tipo de

interacción tiene que ver con el día a día; es decir, este tipo de comunicación se establece todos los días con aquellas personas que forman parte de nuestro ámbito de desarrollo, donde a partir de las vivencias experimentadas se construye un elemento fundamental en nuestro proceso educativo, entendiendo de esta manera que la vida es parte del proceso de educación.

Mientras tanto para la base de datos Buenas Tareas en *El amor y su relación con la comunicación interpersonal dentro de los contextos sociales* (2012), es un trabajo realizado desde el punto de vista comunicativo. Prácticamente, esta obra es un recuento del concepto de comunicación y de sus diferentes tipos, como una forma o medio de aprendizaje y socialización en el que todo ser humano se involucra con su entorno y su contexto, a través de un emisor, receptor y mensaje.

Mientras tanto para Karina Berenice Bárcenas Barajas en *Familias diversas: de la institución al movimiento. Estructuras y dinámicas en la reconfiguración del orden* (2010), la comunicación interpersonal tiene que ver con la idea de la familia, como institución social; ya que transita por un orden social que en México fue instituido, por las acciones de la iglesia católica y por el Estado, se pone en entredicho a través del reconocimiento y la búsqueda de legitimidad de la diversidad familiar, especialmente de las familias conformadas desde las identidades sexuales y de género no heterosexuales. A partir de las distintas apropiaciones, negociaciones y rupturas que se establecen con el orden social, en las trayectorias recorridas en la vida familiar, se indaga en los significados que las familias construyen sobre la familia construida (la familia propia) y sobre la familia percibida (los imaginarios respecto a la familia como institución y como forma de organización social).

En términos generales, cada uno de los trabajos citados en este apartado contribuyen a contextualizar al investigador y al lector sobre las investigaciones realizadas en torno a la temática de familia, comunicación y género. Cabe destacar que las aportaciones de las y los autores anteriormente señalados no

cuentan con publicaciones donde se aborden al menos dos de los ejes que guían la presente tesis, lo que significa implícitamente que ésta investigación cuenta con cierto grado de autenticidad y originalidad temática.

Sin ahondar más por el momento me permito exponer a continuación los conceptos y teorías que me ayudarán a elaborar el marco teórico de esta investigación.

## Capítulo 3

### 3. Marco teórico

Antes de dar inicio, es importante señalar que el siguiente capítulo está elaborado con la intención de desarrollar algunos conceptos y teorías claves que consideré útiles para responder los cuestionamientos que guían la presente tesis, todos estos basados en *a explorar si hay diferencias en la manera en que los distintos tipos de familia reproducen los patrones de comportamiento socialmente establecidos para hombres y para mujeres, así como las percepciones que sus integrantes tienen sobre la diferencia de género, mediante la comunicación interpersonal que sostienen en su vida diaria.dd.*

Para éste planteamiento problemático es necesario partir del concepto de comunicación, no sin antes tener en cuenta que la palabra ha tenido innumerables connotaciones; las cuales han sido aplicadas desde diferentes perspectivas, épocas y disciplinas, a través de investigaciones realizadas por psicólogos, sociólogos, antropólogos, políticos, científicos, economistas, matemáticos, historiadores y lingüistas.

#### 3.1 El concepto de comunicación

El concepto de comunicación surgió principalmente por “Cuatro hombres que son tradicionalmente considerados como los padres fundadores de la investigación de la comunicación en Estado Unidos de América, Kurt Lewin, Carl Hovland, Paul Lazasfeld y Harold Laswell; quienes revelaron la necesidad de entender el comportamiento de la conducta humana y social.(Basulto 2006, 11).

Comenzando con el psicólogo Kurt Lewin de la escuela de Gestalt, lo que a él le interesaba era “el efecto de las presiones, normas, conductas y actitudes en grupo. Mientras que para el psicólogo Carl Hovland, lo interesante era la comunicación y los cambios de actitud; el método consistía en el hermetismo y lo experimental. Por lo que respecta al sociólogo Paul Lazasfeld, lo interesante fue el

estudio de las audiencias y los efectos de los medios de comunicación colectiva. Finalmente, el político y científico Harold Laswell concentró sus estudios en el análisis, se le considera uno de los iniciadores del estudio de la propaganda, de los grandes sistémicos de la comunicación en naciones y sociedades y en el estudio de comunicadores políticos influyentes”. (Basulto 2006, 11-12)

Es importante no olvidar que las teorías de los investigadores anteriormente señalados continúan siendo vigentes; pese a que los estudiosos se interesan por analizar a la comunicación con mayor frecuencia desde el punto de vista de la conducta humana, con el fin de entender la relación que guarda y ejerce el hombre sobre el hombre en el mundo moderno.

Continuando con la misma línea de investigación, a principios del siglo XX Charles Horton Cooley en 1909 desarrolló las bases de la comunicación relacionadas con el interaccionismo simbólico, donde explica la interacción como un proceso de comunicación en el cual se interrelacionan códigos y símbolos del lenguaje que son transmitidos a través de la cultura de generación en generación (Basulto 2006, 15).

Para Horton Cooley la comunicación tiene que ver con el proceso de interacción social que establecen los seres humanos, donde a partir del interaccionismo simbólico son transmitidos los hábitos, códigos, rituales, costumbres, tradiciones, etc., aprendizajes que son heredados a las generaciones a través de la cultura. Para nosotros, por los supuestos de partida que manejamos en la presente investigación esta definición resulta especialmente importante.

Mientras que para José Luis L. Aranguren, en *La comunicación humana* comunicación ha significado “puesta en común en el sentido de socialización” (Aranguren 1975, 11), se entiende por comunicación a la transmisión de información que se lleva a cabo a través de la emisión, conducción y recepción de mensajes (Aranguren 1975, 11). Pero transmisión no es lo mismo que interacción y creemos que la comunicación es ante todo interacción.

El hablar de la comunicación de mensajes como lo plantea el autor, es remitirnos al proceso de socialización que se establece a partir del lenguaje entre dos o más individuos. El lenguaje ha permitido intercambiar y transmitir información generación en generación donde se evidencian las tradiciones, costumbres, hábitos, educación, entre otros, de cada uno de los seres humanos.

Por su parte, Aranguren destaca que el lenguaje como comunicación cuenta con una emisión y recepción de mensajes que no pueden ser excluidos del comportamiento humano, mismos que se relacionan con cada ademán que expresan las personas en determinado contexto. Los ademanes son comprendidos “como un signo que posee para el contendiente de un significado que es preciso captar anticipatoriamente, previendo lo que habría de ser terminativamente” (Aranguren 1975, 17); en otras palabras, el autor señala que las expresiones corporales forman parte de la comunicación como transmisión de información con vista a la respuesta. Pero insistimos, aunque la definición de Aranguren resulta atractiva para este trabajo, para nosotros la comunicación es más que transmisión de información, intercambio de información que permite la interacción, es decir, la afectación mutua entre los hablantes.

Mientras tanto, para De Fleur, Kearney y Plax la comunicación es “un proceso durante el cual una fuente o emisor (individuo) utiliza un mensaje usando símbolos verbales y no verbales y señales contextuales para expresar significados mediante la transmisión de información, de tal manera que los entendimientos similares o paralelos sean contruidos por el (los) potencial (es) receptor (es)” (De Fleur 2005, 15).

En suma, hay que entender que la comunicación desde diferentes enfoques, se entiende como un proceso de emisión y recepción de información verbal y corporal, que implica dinamismo y reciprocidad entre los hablantes, donde toda persona cuenta con una forma específica de relacionarse con el entorno social; esto depende en gran medida del espacio cultural, normas y hábitos aprendidos, entre otros.

Otra conceptualización del término comunicación es la que ofrece la Escuela de Palo Alto, también conocido como Colegio invisible, donde destacan autores como: Gregory Bateson, Ray Bridwhistell, Edward T. Hall, Erving Goffman y Paul Watzlawick; ellos señalan que la comunicación es “un conjunto de elementos en interacción donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre otros elementos” (García 2006, 50).

Esta definición se acerca al concepto de sistema, de acuerdo con Marta Rizo García, en *La comunicación interpersonal* (2006), y su funcionamiento se centra en la existencia de dos elementos, energía y circulación de la información; donde se considera a la comunicación como un sistema abierto de interacción, que guarda tres principios.

Primero, “*principio de totalidad*, implica que un sistema no es una simple suma de elementos sino que posee características propias, diferentes a las de los elementos que lo componen; segundo, el principio de *causalidad circular*, establece que el comportamiento de cada una de las partes del sistema forma parte de un complicado juego de implicaciones mutuas, de acciones y retroacciones; y tercero, el *principio de regulación* afirma que no existe comunicación que no obedezca a un determinado número de reglas, normas, convenciones” (García 2006, 51).

En este sentido, el hablar de comunicación como un sistema de interacción implica forzosamente hablar de comunicación como un sistema vivo. Tal como define L. Von Bertalanffy en *Teoría General de Sistemas* (1969) “los sistemas vivos son básicamente sistemas abiertos... definidos como sistemas que intercambian materia con el medio circundante que exhibe entradas y salidas, constitución y degradación de sus componentes materiales” (Von Bertalanffy, 1969, citado en Bertoglio, 1994: 146).

De acuerdo con Bertalanffy en la Teoría General de Sistemas la definición de sistema tiene una gama amplia de connotaciones, aún así todas coinciden en “que es un conjunto de partes coordinadas y en interacción para alcanzar un

conjunto de objetivos”; es decir, los sistemas son diseñados por el ser humano o naturaleza, según sea el caso, para realizar objetivos o funciones específicas. (Bertoglio, 1994: 54)

Todo sistema cuenta con dos ramificaciones, la primer conocida como subsistema y la segunda como supersistema. Se entiende por subsistema a cada una de las partes que opera dentro de un sistema, “es decir al conjunto de partes o interrelaciones que se encuentran funcionalmente o estructuralmente dentro de un sistema mayor y que poseen sus propias características”. (Bertoglio, 1994: 55)

Los subsistemas son a la vez un sistema que opera en un supersistema, lo que significa que la concepción de sistema y subsistema llevan implícita la idea de recursividad. El concepto de recursividad se aplica a sistemas dentro de sistemas mayores que representan la jerarquización de todos los sistemas existentes. Entendiendo por recursividad el hecho de que un sistema, “este compuesto a su vez de objetos que también son sistemas. En general que un sistema sea subsistema de otro más grande. Representa la jerarquización de todos los sistemas existentes es el concepto unificador de la realidad y de los objetos. El concepto de recursividad se aplica a sistemas dentro de sistemas mayores.” (Bertoglio, 1994: 43)

Ahora bien, es importante señalar que todo sistema o subsistema debe cumplir con cinco funciones básicas: la primera que consiste en transformar la corriente de entrada del sistema en el bien y /o servicio que caracteriza al sistema y su objetivo es la eficiencia técnica; la segunda busca proveer, desde el medio al subsistema de producción, con aquellos elementos necesarios para esa transformación; el tercero es la mantención, encargada de lograr que las partes del sistema permanezcan dentro del sistema; el cuarto es la adaptación, que buscan llevar a cabo los cambios necesarios para sobrevivir en un medio en cambio; y el quinto es la dirección, que es la encargada de coordinar las actividades de cada uno de los restantes subsistemas y tomar decisiones en los momentos que aparece necesario. (Bertoglio, 1994: 58)

Los subsistemas, sistemas y supersistemas cuentan con niveles de organización, que van de lo más sencillo a lo más complejo. Se dice que un sistema tiende a ser más complejo cuando las interacciones que lo componen aumentan. En cambio, a medida que se desintegran los sistemas en subsistemas se pasa de una complejidad mayor a una menor, lo que significa un acercamiento al enfoque reduccionista, mientras que la integración de partes o subsistemas son representadas por un enfoque sistémico.

Es importante señalar que el uso del concepto de sistema es un elemento que directamente no ayudará a *explorar si hay diferencias en la manera en que los distintos tipos de familia reproducen los patrones de comportamiento socialmente establecidos para hombres y para mujeres, así como las percepciones que sus integrantes tienen sobre la diferencia de género, mediante la comunicación interpersonal que sostienen en su vida diaria*; sin embargo, es importante retomar el concepto para entender que la célula social minoritaria, conocida como familia, es un subsistema que forma parte de un macrosistema social, donde las enseñanzas transmitidas rigen el principio de la hegemonía, lugar en el que se encuentran insertos los patrones de comportamiento que son propiamente de las mujeres y de los varones.

### **3.2 Qué es la comunicación interpersonal**

El concepto de comunicación interpersonal ha sido un tema de investigación con un amplio abanico de reflexiones, mismas que se han logrado gracias a las aportaciones de las y los autores.

Para poder comprender el concepto de comunicación interpersonal, se debe tener en cuenta que no se puede hablar del proceso sin antes hacer mención de la existencia de dos niveles de comunicación más. De acuerdo con Malicot, toda comunicación cuenta con tres tipos: *comunicación intrapersonal, comunicación interpersonal y comunicación masiva*.

Se entiende por comunicación *intrapersonal*, a lo que ocurre en el interior del individuo; es decir, al momento en el que el ser humano se comunica consigo mismo. Una forma de ejemplificar a la comunicación *intrapersonal* es cuando el individuo piensa o medita. (Citado por Fernández, 2001: 16)

Mientras que la *comunicación masiva*, es aquella que consiste en difundir de manera sistematizada y estructurada la información, con el fin de divulgar de manera conglomerada cierta información. (Citado por Fernández, 2001: 16)

Por lo que respecta a la *comunicación interpersonal*, se considera que es el proceso donde dos o más individuos interactúan cara a cara y donde la retroalimentación es inmediata. (Citado por Fernández, 2001: 16)

De acuerdo con Carlos Fernández Collado en *La comunicación humana en el mundo contemporáneo* (2001), una manera de identificar a la comunicación interpersonal es a través de la perspectiva situacional. Entendiendo por perspectiva situacional, al medio social en el que se intercambian los mensajes; incluyendo, al número de interlocutores que interactúan en el proceso de comunicación. (Fernández Collado, 2001: 23)

Por su parte, Bethami A. Dobkin en *Comunicación en un mundo cambiante* (2003) realiza aportaciones en torno a las características básicas de la comunicación interpersonal, considerando que estas particularidades se visualizan con la “interacción entre un número pequeño de personas y una comunicación más personalizada e individualizada que la que se da en grupos de mayor tamaño. Esta tipo de comunicación, se da en una relación, y recibe la influencia de la cultura y del género”. (Bethami A. Dobkin, 2003: 181)

Mientras tanto, Sandra Hybels en su libro *La comunicación* (1978), señala que existen diversos factores que intervienen en el proceso de comunicación interpersonal; por ejemplo, los canales, la retroalimentación, el ruido y los mensajes. (Hybels Sandra, 1978: 45). Estos elementos se activan de una manera peculiar en la comunicación interpersonal. La autora, por ejemplo, retoma cuatro

de los sentidos del ser humano -tacto, olfato, oído y vista- como canales que intervienen en la eficiencia comunicativa. Durante el proceso de comunicación interpersonal el individuo suele retomar éstos canales, cuando más “se incrementa el número de canales para comunicarse, no sólo se aumenta el interés sino que también se incrementa el soporte de su mensaje, el nivel de posibilidades de comprensión del mensaje y su propia imagen o credibilidad”. Dicho de otra manera, los canales empleados en la interrelación interpersonal entre dos o más individuos, facilitan el entendimiento de la conversación. (Hybels Sandra, 1978: 48)

Finalmente, Marta Rizo García en *La comunicación interpersonal* (2006), centra su debate en la comprensión del intercambio de información de valores, hábitos, creencias, ideas, sentimientos, tradiciones, etc., que se establecen entre sujetos que participan en el proceso comunicativo. De acuerdo con esta autora, siempre hay que considerar por lo menos cinco elementos básicos para que se dé el proceso de comunicación: emisor, receptor, mensaje, situación e intención comunicativa. Se entiende por *emisor*, a la persona que produce la interacción, ya sea de tipo verbal u oral; *receptor*, a la persona que se le destina la producción del enunciado; *mensaje*, información codificada; *situación*, alusión al entorno y contexto físico donde tiene lugar la comunicación; e *intención comunicativa*, objetivos que persigue el proceso de interacción. (Rizo García Marta, 2006:18)

Pero esto en realidad no hace diferencia en la comunicación interpersonal pues son elementos comunes a cualquier tipo de información. Por eso, según Martha Rizo, para que se produzca la comunicación interpersonal, existen tres componentes que definen a los procesos de comunicación. Primero, *el intercambio*, se dice que la comunicación interpersonal es un proceso de intercambio recíproco; ya que es, la forma en la que los sujetos interactuamos con el otro, “estos intercambios van más allá de la mera transmisión de información, en tanto que la comunicación implica, necesariamente, procesos de codificación y decodificación, basados en sistemas de significados compartidos.” Segundo, la comunicación interpersonal se da únicamente en los *seres humanos*, puesto que

somos la única especie que tenemos la capacidad de utilizar códigos verbales y no verbales para relacionarnos. Y tercero, el *contenido*, es la información que se intercambia a través del proceso de comunicación establecido. (Rizo García Marta, 2006:15)

Continuando con la misma línea de investigación, los tres componentes anteriormente señalados se complementan de características como: la *co-presencia en el espacio y en el tiempo*, entorno que rodea a los sujetos en conversaciones; *diversidad de códigos*, palabras, gesticulaciones, movimientos y tonos de voz; *comunicación orientada a los otros*, participación de otro u otros, sin llegar a la comunicación masiva; *comunicación dialógica*, proceso bidireccional que ejerce cada persona, emisor y receptor; *tipo de actores*, emisores y receptores a los que se le denomina como “hablantes, interactuantes, destinatario y destinatario, comunicantes, ego y alter, interlocutores, etc.”; *características de los mensajes*, datos organizados; y finalmente, *importancia del contexto*, condiciones en las que se establece la comunicación. (Rizo García Marta, 2006:16)

En suma, existe una variedad de reflexiones en torno al concepto de comunicación interpersonal, pero consideraremos útil basar esta investigación en las aportaciones realizadas por Martha Rizo, por las siguientes razones.

Primero, la autora aborda el concepto de comunicación interpersonal, como el intercambio recíproco de información basado en valores, hábitos, creencias, ideas, sentimientos y tradiciones. De acuerdo con la autora, el proceso interpersonal no es únicamente la emisión y recepción de mensajes verbales o gestuales entre dos o tres personas, sino que involucra todo lo que constituye la esencia de un ser humano en cuanto a enseñanzas y vivencias aprendidas por el entorno social en interacción.

Segundo, los mensajes transmitidos no son simples códigos de comunicación, puesto que la información transmitida de un individuo a otro, es el contenido de las situaciones vividas por cada ser humano. Las vivencias educativas, culturales, políticas, económicas, religiosas, entre otras; son

enseñanzas transmitidas por el sistema hegemónico que rige cada cultura, sociedad o etnia; donde existen normas, conductas y reglas claramente definidas para lo que le es propiamente a hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos y ancianos; mismas que son retransmitidas posteriormente a las nuevas generaciones .

Y tercero, el proceso de comunicación interpersonal que se establece entre las personas va a depender en gran medida del espacio, tiempo y lugar en que se desarrolle la interacción, pues la visión entre una cultura y otra es totalmente distinta; sin embargo, esto no minimiza una sociedad u otra, pues lo importante a destacar es que este tipo de comunicación tiene objetivos claramente definidos y que no consisten simplemente en la interacción; sino en la transmisión y adhesión de lo aprendido.

Considero que los puntos anteriormente señalados son argumentos suficientes para retomar el concepto de comunicación interpersonal desde la perspectiva de Martha Rizo y así poder desarrollar la presente investigación.

## Capítulo 4

### 4. Apartado Metodológico

Antes de dar inicio con el método y técnica empleados para el desarrollo de esta investigación, considero pertinente realizar un recuento sobre los tipos de paradigma que existen, mejor conocidos como metodología cualitativa y metodología cuantitativa; cada uno, con métodos específicos para obtener la evidencia empírica.

#### 4.1 Metodología Cuantitativa y Cualitativa

De acuerdo a Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales (1991)*, la metodología cuantitativa es aquella relacionada con “los números, lo exterior, la explicación y la facticidad”; en otras palabras, la realidad de esta metodología es objetiva; debido a que existe cierta distancia entre el investigador o la investigadora y el objeto de estudio, con lo que se pretende que la o el investigador se desprenda de sus juicios de valor; o sea, se deslinde a mayor medida de su percepción sobre el mundo. (Delgado Juan Manuel y Gutiérrez Juan, 1994:69).

Dentro de este tipo de metodología los métodos a utilizar son: el experimental, las encuestas y el análisis cuantitativo de datos secundarios (estadísticas); cada uno, es ejecutado bajo técnicas de producción, por ejemplo: “cuestionarios, recopilación de datos existente de censos, encuestas, estadísticas continuas y análisis de contenido de documentos, textos, films, etc.” (Creswell 1994; 1998; Denzin y Lincoln, 2005 citado en Ruth Sautu. Paula Boniola, 2005: 47).

Mientras tanto, la metodología cualitativa tiene que ver con “las palabras, lo interior, la comprensión y la virtualidad”; es decir, según Delgado y Gutiérrez la realidad es subjetiva y múltiple; ya que la o el investigador se encuentra inmerso en el contexto de interacción que desean investigar. Es en este tipo de

metodología donde se asume que los juicios de valor forman parte del proceso de conocimiento; además, de que las categorías y conceptos empleados son inductivos a lo largo de la reflexión. (Delgado Juan Manuel y Gutiérrez Juan, 1994:69).

A diferencia de la metodología cuantitativa, la cualitativa cuenta con métodos “etnográficos, análisis cultural, estudios de casos, biográficos, grupos focales y análisis de conversaciones”; cada una empleadas bajo técnicas de producción, como: “entrevistas interpretativas, entrevistas etnográficas, observación no participante, observación participante, análisis de documentos, análisis de material visual o auditivo”. (Creswell 1994; 1998; Denzin y Lincoln, 2005 citado en Ruth Sautu. Paula Boniola, 2005: 47).

En suma, dichas aportaciones permiten reflexionar en torno a las metodologías, así como en los métodos y técnicas utilizadas en cada una de ellas para comprobar la evidencia empírica. A partir de estas especificaciones, seleccionaré cuál es la metodología, método y técnica que se ajustan al planteamiento del problema, objetivos y pregunta detonadora de esta investigación.

#### **4.2 Definición del método**

Si se piensa que la investigación cualitativa se ocupa de estudiar “la vida de las personas, las historias, los comportamientos, el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales o las relaciones interaccionales”, entonces se puede decir, que este tipo de metodología es la indicada para identificar a la comunicación interpersonal, como un proceso de mediación que retransmitir patrones de comportamiento socialmente establecidos a hombres y a mujeres de una misma unidad familiar, y que al mismo tiempo generan un estado de desigualdad. (Irene Vasilachis de Gialdino, 2006: 31)

A partir de esta elección, habrá que analizar qué método es el más apropiado para responder al cuestionamiento problemático que guía esta

investigación. Para ello, me di a la tarea de rescatar a Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez (1996) en *Metodología de la investigación cualitativa*, quienes señalan que los estudios de casos no cuentan con una definición precisa, pero sí con características que le son propias; por ejemplo, se considera que son un método que se centran en las relaciones de un sistema y cultura; que hace referencia a lo personal, cara a cara, e inmediato; que se interesa por la comprensión de un escenario social concreto; en donde se exige que el investigador o investigadora, permanezcan en el lugar de estudio; con el fin de aportar las habilidades suficientes para observar y agudizar su capacidad de observar y entrevistar cara a cara. (Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez, 1996: 91)

Según, palabras de Rosalie HankeyWax y Howard S. Becker (1991), los estudios de caso tiene un doble propósito, primeramente, pretenden analizar y entender la población objetivo, es decir: “¿Quiénes son sus miembros? ¿Cuáles son sus modos de actividad e interacción estables y repetidas? ¿Cómo se relacionan los miembros entre sí, y el grupo con el resto del mundo?”; además de que plantean desarrollar teorías sobre los procesos sociales. (Delgado, J. M. y Juan Gutiérrez, 1991: 23).

Independientemente de las innumerables definiciones que puedan existir en torno al método, “todas coinciden en que el estudio de caso implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprehensivo, sistemático y en profundidad del objeto de interés”. (Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez, 1996: 92)

Desde este punto de vista, este método cuenta con tipologías que le son propias a cada tema de investigación. Primeramente, el estudio de caso intrínseco, es aquel que se basa en la comprensión de un caso en específico, debido al grado de interés que le rige. Segundo; el estudio de caso instrumental, que consiste en retomar un caso para examinar o profundizar un tema o una teoría, en esta tipología el caso juega un papel secundario, puesto que sirve de

apoyo para la comprensión de algo. Y tercero; el estudio de caso colectivo, que reside en la indagación de un fenómeno, población o condición general; es decir, su interés se basa en el estudio exhaustivo de varios casos. (Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez, 1996: 93)

Ahora bien, las tipologías de los estudios de caso cuentan con diseños que le son propios, según la investigación que se quiera realizar. De acuerdo con los autores anteriormente señalados, actualmente existen dos tipos de diseños, el caso único y el caso múltiple. Se entiende por diseño de caso único, al análisis de un solo caso; su justificación se sustenta por tres razones; primero, porque cuenta con un carácter crítico –de confirmación, cambio y modificación- sobre el objeto de estudio; segundo, se basa en un carácter extremo o de unicidad, es decir, tiene la autenticidad de calidad única; y tercero, reside en el carácter revelador del mismo. Por su parte los **diseños de casos múltiples**, se sustenta en la “utilización de varios casos únicos a la vez para estudiar la realidad que se desea explorar, describir, explicar, evaluar o modificar”. (Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez, 1996: 96)

El hecho de que esta investigación proponga realizar un estudio de caso no significa que los resultados obtenidos conciernen a la mayoría de las familias de la población seleccionada, sino más bien es un acercamiento a la realidad. La ventaja de los estudios de casos es que pueden ser usados en la mayoría de las disciplinas; ya que, no sólo se encarga de estudiar al, o a los, sujeto de interés, sino también indagan sobre la historicidad y las circunstancias peculiares de la problemática presentada, basándose en el entendimiento de la situación a través de la descripción y análisis de la realidad, a fin de comprender una situación compleja dentro del contexto que le rodea.

En suma, las ventajas que proporciona este método tienen un nivel de análisis exhaustivo y profundo, el cual va a ser de utilidad para cumplir con los objetivos e interrogantes planteados al inicio de esta investigación; ya que, lo que caracteriza al estudio de caso es la exploración, descripción, explicación,

evaluación y transformación; pasos viables para *explorar el papel de la comunicación interpersonal en el ámbito familiar en la reproducción de los roles de género y los patrones de comportamiento socialmente establecidos entre hombres y mujeres en aras de la conservación o perpetuación de un estado de desigualdad y asimetría social.*

### **4.3 Definición de la técnica de investigación**

Partiendo desde este punto de vista, las entrevistas a profundidad son las técnicas adecuadas para entender el complejo fenómeno que presentan las familias de Lomas de San Lorenzo; aunado a ello, la práctica de la observación es parte fundamental que ayudará a sustentar los supuestos de esta investigación.

De acuerdo a Luis Jesús Galindo Cáceres en *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y economía* (1998), reflexiona en torno a la entrevista como una práctica que “se encuentra a medio camino entre la conversación cotidiana y la entrevista formal. Se trata de una conversación con un alto grado de institucionalización, debido a que su fin o intencionalidad planeada determina el curso de la interacción en términos de un objetivo extremadamente prefijado”; en otras palabras, la comunicación que se establece entre los sujetos y en donde tiene cavidad la entrevista, se desenvuelve como una conversación cotidiana pese a los objetivos que persigue la investigación. (Galindo Cáceres Luis Jesús, 1998: 297)

En este método se distinguen básicamente dos tipos de técnica de investigación, la entrevista a profundidad y la entrevista enfocada. Por entrevista a profundidad, se entiende a la conversación que se establece entre dos sujetos en donde la “investigación está constituida por la vida, experiencias, ideas, valores y estructuras simbólicas del entrevistado aquí y ahora”. Mientras que, por entrevista enfocada se entiende a la existencia de un tema o foco de interés hacia el que se dirige la conversación y mediante el cual se selecciona el objeto de estudio. “La entrevista enfocada pretende responder a cuestiones muy concretas, tales como,

estímulo más influyentes, efectos más notorios, sujetos sometidos a la misma experiencia”. (Sierra Francisco en Galindo Cáceres Luis Jesús, 1998: 299).

En este sentido, se dice que la entrevista enfocada es muy estructurada puesto que hay un objeto de interés y la entrevista a profundidad es un poco más libre, debido a que lo trascendental es la historia de vida de los sujetos, en donde se persigue un fin.

Esta técnica se caracteriza porque las entrevistas no son directas, abiertas y estructuradas; ya que el objetivo es mantener un modelo conversacional, sin tener que realizar forzosamente un intercambio formal de preguntas y respuestas sistematizadas. Hay que tomar en cuenta que esta práctica no sólo tiene que ver con el mundo de las palabras y de lo simbólico, sino también con el contexto que rodea la situación; con esto se entiende que el papel de la interacción no verbal es elemento fundamental dentro de la interpretación de los hechos. Según Sierra, “a partir de los trabajos de la Escuela de Palo Alto, en el estudio del comportamiento del grupo familiar con cámara Giselle, el análisis de la interacción cotidiana no puede ser estudiado sin la consideración del lenguaje silenciosos” (Sierra Francisco en Galindo Cáceres Luis Jesús, 1998: 301).

La utilización de este método se fundamenta en la pertinencia de analizar a los actores sociales y a su contexto de forma natural, a través de la observación y la entrevista; con el objeto de esclarecer las experiencias vividas desde el punto de vista de los protagonistas situacionales, y así poder dar una breve interpretación de los hechos.

En suma, la entrevista a profundidad es la técnica más adecuada para dar respuesta al planteamiento teórico que guía esta investigación; ya que, es una práctica que contribuye a darles voz a los ausentes, oprimidos y marginados por el sistema hegemónico; donde a partir de prácticas conversacionales como las entrevistas, los individuos construyen su realidad de lo vivido y aprendido, de acuerdo al contexto que los rodea. Como señalan Francisco Sierra y Jesús Galindo “la conversación, como intercambio cotidiano de desempeño y uso de las

competencias comunicativas, resulta el lugar privilegiado para estudiar la compleja red de relaciones en las que se distribuye el poder y se crean las identidades colectivas de los actores sociales”. (Sierra Francisco en Galindo Cáceres Luis Jesús, 1998: 300)

#### **4.4 Guía de las entrevistas a profundidad**

El objetivo de esta guía, consiste en identificar a la comunicación interpersonal como un proceso de mediación que retransmite en el ámbito familiar, patrones de comportamiento socialmente establecidos a hombres y a mujeres generando un estado de desigualdad.

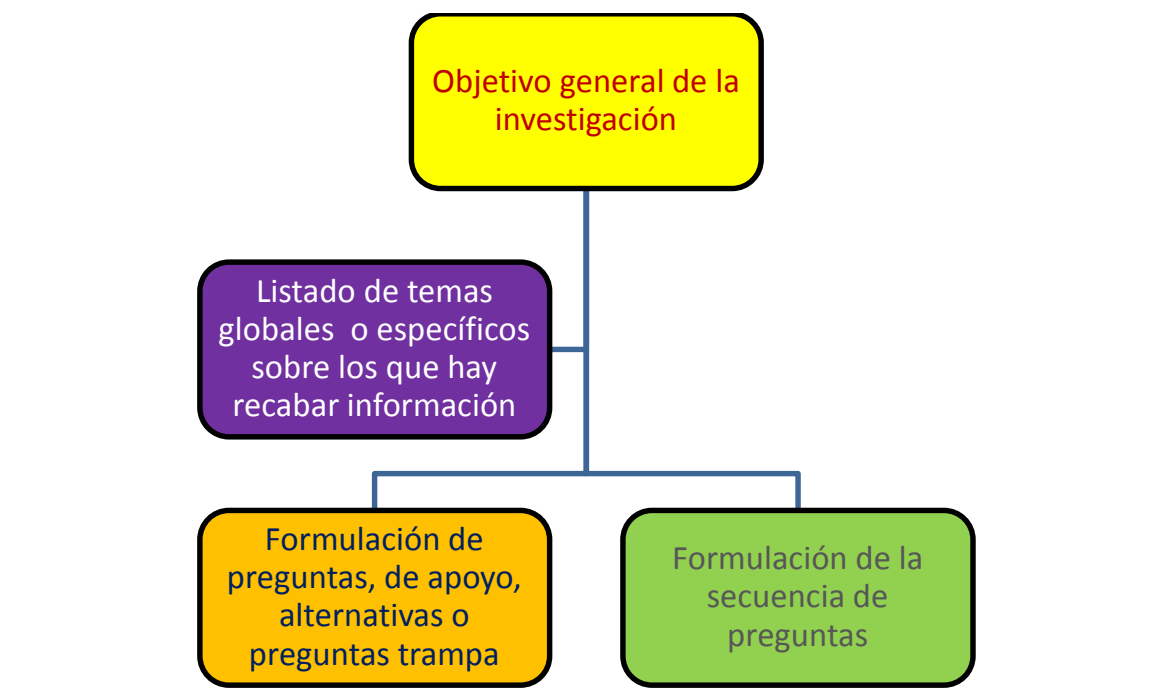
Para ello, las entrevistas se realizaran sobre tres de los ejes temáticos que forman parte del planteamiento problemático de esta investigación, como son: a) tipo de comunicación existente entre los miembros de una misma unidad familiar; b) papel o función que ejercen en las relaciones familiares en la organización de la unidad familiar; y c) valores, normas, creencias, hábitos y conductas transmitidas en el hogar en cuanto al comportamiento y relaciones de género al interior de cada familia.

Las entrevistas incluyen cuestionamientos como:

- ✓ ¿Tipo de comunicación que se establece en la célula social minoritaria?
- ✓ ¿Número de personas que forman parte del núcleo familiar?
- ✓ ¿Cómo es la relación entre los integrantes de la familia?
- ✓ ¿Papel que protagonizan en las relaciones interpersonales?
- ✓ ¿Funciones que desempeñan dentro del ámbito familiar?
- ✓ ¿Principales valores, hábitos, creencias o tradiciones transmitidos?
- ✓ ¿Tomas de decisiones dentro del hogar?
- ✓ ¿Personas que forman parte de este proceso de toma de decisiones?
- ✓ ¿Y percepción sobre las mujeres y los hombres de la actualidad?

Las interrogantes anteriormente planteadas, forman parte de la guía de entrevistas a profundidad que se realizará a 9 de las personas que integran las unidades familiares, como: la de tipo nuclear, monoparental y homoparental. Sin embargo, no hay que perder de vista que a medida de que se establezca una conversación entre la entrevistadora y el entrevistado o entrevistada, pueden surgir nuevos cuestionamientos en torno a los temas de interés.

A continuación, el siguiente organigrama representa de manera sistemática la planificación que se utilizó para realizar la guía de preguntas para la investigación.



#### **4.5 Selección de la muestra/ selección de los informantes**

El desarrollo de esta investigación se realizará dentro de los límites de la Delegación Iztapalapa, a 3 de las familias de la colonia Lomas de San Lorenzo que estén compuestas por un hogar de tipo nuclear, monoparental con jefatura femenina y homoparental masculina.

La elección de dicha colonia corresponde primero, a que el proceso comunicativo que se genera con los integrantes familiares de la colonia Lomas de San Lorenzo, al igual que todas las familias mexicanas, se caracteriza por ser un proceso de mediación que es transferido de generación en generación por la repetición constante de contenidos inequitativos entre hombres y mujeres, y que a su vez influyen en la producción y reproducción de ciertos patrones de comportamiento sociales; en donde el patriarcado continua siendo una ideología imperante en la estructura y funcionamiento familiar.

Segundo, me interesa analizar las familias seleccionadas porque son células sociales expuestas al alto grado de marginación que se vivencia en la colonia, traduciéndose en una serie de desventajas que afecta en gran medida al sector femenino, capa social vulnerable dentro del proceso de la marginación.

La marginación como fenómeno social, cultural, económico, político, etc., tiene impactos en las dinámicas que se producen en el interior de la familia, debido a que el tiempo que los padres y madres le dedican a sus hijos e hijas, no es de calidad, pues en la mayoría de los casos el jefe de hogar sale a trabajar para proveer a la familia de comida, vestido y sustento, lo que significa que no se responsabiliza de la comunicación y educación de sus hijos; mientras que la madre se encarga del cuidado de los servicios del hogar y de todos los miembros que conforman la unidad familiar; esto significa que las relaciones interpersonales generadas entre madre e hijos producen y reproducen en el interior del hogar todo

tipo de enseñanza basada en patrones de comportamiento sociales.<sup>2</sup> Sin embargo esto sólo aplica en los hogares nucleares, puesto que en el caso de las familias monoparentales con jefatura femenina la dinámica es diferente, teóricamente la responsable es de la persona que se quedó al cuidado del hogar; pese a ello, la situación no siempre responde al protagonismo de los integrantes familiares, puesto que existe la posibilidad de que el hijo varón, en caso de tener uno, funja como pilar del hogar. Cabe señalar que las aportaciones anteriores son deducciones realizadas a partir del análisis exhaustivo realizado en la recopilación de información y la descripción del lugar.

En suma, el hecho de que existan pocas investigaciones en torno a esta comunidad, en donde existen severos problemas sociales, económicos, políticos, educativos, entre otros., conduce a cuestionar sobre el tipo de relaciones interpersonales que se establecen en el espacio público y en el espacio privado. Sin detallar más en torno a la metodología, método y técnica, considero que los argumentos planteados anteriormente son suficientes para evidenciar por qué es importante analizar a los tres grupos familiares seleccionados.

---

<sup>2</sup> El párrafo anterior es citados del trabajo presentado en Seminario de Diseño de Proyectos de Titulación.

## Capítulo 5

### 5. Análisis de los resultados

Antes de dar inicio con el análisis de datos arrojados de las entrevistas a profundidad a cada uno de los integrantes de las unidades familiares de interés, es necesario hacer un recorrido sobre las condiciones contextuales que se presentan actualmente en la colonia Lomas de San Lorenzo.

#### 5.1 Descripción contextual de Lomas de San Lorenzo

En el recorrido se encontró que los resultados obtenidos por la unidad territorial: 07- 089- 1 (2002), el listado de Población Total por Colonia y Género 1990-2005 (2005) y las visitas realizadas sobre las calles de la colonia Lomas de San Lorenzo a mediados del mes de diciembre de 2011 y a principios de enero de 2012, coinciden con el contexto socio-cultural que rodea a la muestra de investigación.

En el recorrido se observó que la mayoría de las calles cuentan con pavimento deteriorado, pequeñas grietas, basura y drenaje insuficiente; asimismo, se presenta la existencia de un sin fin de automóviles mal estacionados afuera de las viviendas y comercios, que ocasionan al mismo tiempo el asentamiento vehicular sobre avenidas principales como: Reforma -Circuito del Reclusorio Oriente-, Avenida 1, 2 y 3, y Avenida del Árbol. En cuanto al tema de los automóviles, los más preponderantes dentro de los colonos son los antaños y en mucho menor medida los recientes, estos van desde convertibles hasta vagonetas.

En cuanto a la gente, las personas que mayoritariamente residen en la colonia son de todas las edades; no se percibe mayor inclinación hacia la infancia, niñez, pubertad, adolescencia, adultez o vejez; no obstante a esto, sí se distingue mayor presencia de las mujeres dirigiéndose a sus casas, escuelas, trabajos, o quehaceres domésticos. Al paso de los minutos esta realidad cambia; ya que, son

los famosos Ninis, Regueteros y Tepis los que se apoderan de las calles por las noches, situando sus puntos de encuentro sobre Avenida del árbol, 1 y 2.

Por lo que se refiere a los esparcimientos y espacios recreativos, la colonia no cuenta con ninguno de ellos; es decir, existe una severa carencia de cines, teatros, parques, áreas verdes, juegos, museos, centros culturales, etc., que tengan por objetivo el involucrar a los jóvenes adolescentes a sus diversas actividades, contribuyendo al mismo tiempo para que los jóvenes participen en menor medida en los grupos delictivos y de pandillerismo.

Visitando los principales espacios de trabajo, se encontró que el género femenino ocupa un lugar importante en el sector servicios o en el sector terciario; ya que, tanto en comercios, tianguis y mercados establecidos entre los límites de la colonia, las mujeres son las encargadas de atender a la clientela, mientras que los varones realizan esta misma función en menor medida. En cuanto al transporte colectivo -taxis, microbuses y combis-, estos cuentan con la administración de los varones, puesto que son ellos los encargados de movilizar a los habitantes. Con respecto a las principales fuentes de trabajo, se encontró que los 3 centros de Salubridad y los 9 planteles Educativos, son ámbitos laborales para personas externas a esta comunidad, lo que significa que las oportunidades de trabajo dentro de este sector son casi nulas para los colonos.

El tema de servicios públicos, es una problemática latente y perceptible que aqueja a la mayoría de los residentes de Lomas de San Lorenzo y que sufren gravemente por la escasez de agua potable. Constantemente los inquilinos recurren al Panteón de San Lorenzo para solicitar la ayuda de la delegación Iztapalapa y así poder suministrar de agua sus viviendas por medio de pipas; para ello, las personas tienen que madrugar y a muy temprana hora ir a formarse a una inmensa fila, donde la desesperación de la gente por no contar con este líquido se ve en la necesidad de pagar por este servicio, suponiendo que con un poco de suerte tendrán acceso al suministro de agua –rebotada-.

Con respecto al alumbrado público, se observa que la mayoría de los habitantes cuentan con este servicio en sus viviendas, calles y avenidas, aunque de forma poco eficiente; ya que el alumbrado es poco y regularmente existen apagones prolongados.

Por lo que se refiere al tema de seguridad, la gran parte de la matrícula de servidores públicos –policías- se concentran en los alrededores del Reclusorio Oriente; mientras que, la minoría vigila las calles aledañas a éste. Es por ello, que los colonos se han visto en la necesidad de pagar una pequeña cuota cada ocho días al personal de vigilancia, trabajadores independientes al gobierno, a fin de que cuiden de su seguridad.

En cuanto al sector salubridad se identificó que únicamente se cuenta con 3 Centros de Salud, de los cuales sobre sale el Hospital de Especialidades de la Ciudad de México “Belisario Domínguez”. De acuerdo con los datos oficiales de la unidad territorial: 07- 089- 1 esta colonia cuenta con un total de 37 252 residentes; lo que a mí parecer, el servicio de salud resulta un tanto insuficientes para la urbe de esta población.

Por lo que respecta a la educación, Lomas de San Lorenzo cuenta con 9 Centros Educativos, estos van desde el nivel básico hasta el nivel Superior; un ejemplo de ello, es la Universidad Autónoma de la Ciudad de México UACM, la cual año con año da la cabida a miles de jóvenes, madres solteras, trabajadores y personas con capacidades diferentes que son rechazados por diversas instituciones y que al mismo tiempo tienen la añoranza de superación personal.

En términos generales, se puede decir que esta colonia es habitada mayoritariamente por personas de bajos recursos; ya que, las viviendas no cuentan con una calidad de servicios públicos adecuada, debido a que el agua escasea y es sucia, las calles cuentan con poco alumbrado, las avenidas se encuentran dañadas, la seguridad es insuficiente, el pandillerismo es cuantioso, la mano de obra femenina en comercios es preponderante, los espacios culturales y de distracción son nulos, etc. Estos y más elementos proporcionan un panorama

general sobre las circunstancias y condiciones de vida de las familias que a continuación se analizarán.

Los resultados de las entrevistas realizadas se expondrán a continuación, no sin antes hacer mención de que los nombres de los testimonios han sido sustituidos por seudónimos, por motivos de privacidad y seguridad.

## **5.2 Resultados obtenidos de las entrevistas a profundidad a la familia monoparental con jefatura femenina**

El análisis del primer caso de estudio, está integrado por una familia de tipo monoparental con jefatura femenina, que habita sobre Avenida uno. La vivienda cuenta con dos cuartos pequeños -baño y recámara- de tabique y de lámina que no gozan de piso, muros y plomería. Literalmente, la vivienda es sencilla, en ella se ven reflejadas las necesidades de la familia, puesto que únicamente cuenta con dos camas, una cocina, un televisor, un ropero, un comedor y un tocador. Es en este espacio donde la Sra. Sara, su hija María Fernanda de 18 años de edad y su hijo José de 38; duermen, cocinan, comen y conviven la mayor parte del tiempo cuando se encuentran juntos.

La situación de la Sra. Sara de ser padre y madre al mismo tiempo implicó estar al tanto de los asuntos financieros, la organización de los labores domésticas y la educación de sus hijos; esta realidad influyó en los integrantes de su hogar a reorganizar y a ejercer un doble rol, principalmente el caso de José, donde sus tareas consistieron en desempeñarse como hijo –escuela y aseo personal- y como padre –estar al cuidado de su hermana, además de ejercer las funciones domésticas como: lavar, planchar, recoger, limpiar, hacer los pagos de la vivienda, entre otros.- Por su parte la jefa del hogar, también ejerció una doble función mientras sus hijos fueron chicos, pues se dedicó a buscar el sustento económico, educar a sus hijos –en la perseverancia, fe, respeto, perdón y libertad- y desempeñó una que otra función en los quehaceres del hogar.

Actualmente, los integrantes de la unidad familiar ejercen un papel importante dentro de la célula social. En el caso de Sara, continúa siendo la jefa del hogar aunque en menor medida; ya que José, le ayuda en los ingresos económicos y en la toma de decisiones de la familia, por dos razones; la primera, porque es el único varón; y segundo, por el papel que ha desempeñado de progenitor con su hermana a causa de la diferencia de edades. En cuanto a María Fernanda, ella ejerce el rol de hija colaborando en los labores de su persona y del hogar.

### **5.2.1 Testimonio de Sara Jiménez, jefa del hogar**

Sara Jiménez Vázquez de 60 años de edad, hizo un recuento de su vida. Cuenta que cuando ella tenía escasamente dos años de edad quedó huérfana de padre dicha situación provocó graves carencias económicas dentro de su familia, tanto que a sus 12 años emigró a la Ciudad de México, en busca de trabajo y oportunidades; ya que en su tierra natal de Oaxaca, carecían de empleos, de acuerdo con el testimonio de Sara “yo me vine a los doce años de allá, ora sí que toda mi vida casi he estado aquí, entonces este, yo me vine para ayudar a mi mamá para ponerme a trabajar”.

Al instalarse en México, comenzó a trabajar en una casa realizando los quehaceres domésticos, esto fue cerca de la delegación Cuauhtémoc. A partir de ese entonces, la Sra. Sara fue en busca de mejores oportunidades laborales, recorriendo zonas como: Coyoacán, Pedregal, Insurgentes, etc.

Después de 10 años, forjó una familia de tipo nuclear al lado de Bernardo y de su hijo José, esto fue en Naucalpan- Estado de México; sin embargo, esto no duraría mucho, pues fueron aproximadamente nueve años los que duró el matrimonio.

Al paso del tiempo, su relación se vio afectada por una serie de factores; primeramente, porque el hombre de la casa era una persona agresiva, maltrataba física, emocional y psicológicamente a su esposa; segundo, no contribuía

eficientemente en los ingresos del hogar, pues sus quincenas se las gastaba con amigos, mujeres y vino; y tercero, era un hombre infiel, tanto que esa fue la razón por la cual abandonó a Sara y a su hijo José. De acuerdo al testimonio de la jefa de familia “yo sufrí mucho con mi marido, él a veces me golpeaba, entonces en ese aspecto yo sufría, ya cuando tienes una vida así de que sufres ya no es lindo, y cuando se fue mi marido ya no sufrí tanto. Mi hijo no fue el único, a parte de él tuve otros 2 niños, una niña y un niño, se murieron, uno a los 8 meses y la niña a los 3 meses, la verdad yo le agarré mucho rencor a mí marido porque él tuvo parte de culpa, me dejaba por días enteros sin dinero o despensa para que yo y mis hijos pudiéramos comer o por si se ofrecía alguna urgencia, como fue la pulmonía de mis niños”.

Ante esta situación, Sara se vio en la necesidad de trabajar arduamente para sacar adelante a su familia, “desde que me quedé sola, ahí fue donde yo dije yo tengo que sacar a mi hijo”. Su incorporación al mercado laboral, presentó para ella una infinidad de obstáculos. Inicialmente, el no saber andar por la Ciudad de México le produjo serias consecuencias; ya que, se perdía constantemente en el metro, micro, camión y combi, esto como producto de la obediencia que le guardaba a su marido. “Yo no fui de esas mujeres como hoy que tienen más derechos sobre los hombres, en cambio cuando yo... cuando él estaba conmigo, me daba para pagar la luz, así como iba regresaba, nunca salí más allá, cuando él me dejó yo sufrí mucho porque yo me perdía, yo no sabía andar en camión o en metro. Fui una persona que él decía esto se va hacer, machista, como eran antes los hombres, él me decía aquí te quiero y ahí me quedaba, él no era una persona que ayudará a la mujer o que me echara la mano, él me decía y yo porque lo voy hacer, yo trabajo, no te tengo porque ayudarte a lavar los trastes, a barrer ni a nada, hazlo tú, así me decías.

Posteriormente, el carecer de un apoyo familiar influyo para que dejará solo a José, responsabilizándose él mismo de su vida y de los quehaceres del hogar como: escombrar, lavar y estudiar; “influyó que mi hijo estuviera solito, por eso se enseñó hacer las cosas y hasta la fecha, ahorita él te sabe planchar, lavar y a lo mejor también te sabe guisar”. Finalmente, el ser padre y madre al mismo tiempo la condujo a que la vida fuera estresante y agobiante, debido a que los ingresos no

eran los suficientes para reducir su horario de trabajo y así poder dedicar más tiempo al cuidado de su hijo y de su hogar.

Después de tiempo Sara se embarazó por segunda vez, esta ocasión daría a luz a una niña. Esto condujo a Sara a que reorganizará su vida, pero ahora al lado de sus dos hijos, José y María Fernanda.

En un principio, Sara llevaba al trabajo a María Fernanda; sin embargo, al paso del tiempo esto no pudo seguir siendo posible; puesto que, las señoras en donde trabajaba le prohibieron llevar a su hija, ya que era alto el grado de compromiso que implicaba el tener a una niña en casa ajena. Fue entonces, que se vio en la necesidad de dejar en casa a sus dos hijos, inculcándoles la protección y respeto entre ellos mismo, “el respeto, yo les he dicho a ella, a los dos, como te digo mi hijo creo que nunca le ha faltado al respeto a nadie porque yo eso se lo he enseñado desde chiquito porque yo le decía a José cuando estaba chiquito, le decía que no le faltara el respeto a una persona más grande que él, porque eso es falta de respeto, tú tienes que respetar para que te respeten las demás personas”.

A pesar de que José se dedicó al cuidado de su hermana, Sara no dejó de lado la educación de su hija e hijo, pues dentro de los principales patrones de comportamiento transmitidos en su hogar estuvo el respeto, libertad, perdón y fe.

De acuerdo a su forma de ver la vida, considera que los valores reproducidos fueron de la misma forma y de la misma magnitud para ambos, inclusive en el tema de la libertad tanto a María Fernanda como a José les exige dejar dirección y número telefónico de la/el amiga/o con la/el que van a salir, además de establecerles un horario de llegada por igual.

En cuanto al respeto, a los dos les enseñó a considerar a su progenitor, a pesar de que no vivieran con él, de acuerdo con su filosofía, ancianos, adultos y niños merecen respeto.

Por lo que respecta, al tema del perdón, es de suma importancia para esta familia, pues para la jefa del hogar todo ser humano tiende a equivocarse y a herir

en repetidas ocasiones, lo que significa que toda persona debe de pedir disculpas y reconocer sus propios errores. Aunado a ello, la fe es otro de los patrones de conducta reproducidos en el núcleo familiar, puesto que considera que es el principal motor de todo ser humano para realizarse como persona “tan lindo que es adorar a Diosito como que uno se quita un peso de encima”..

En definitiva, Sara sostiene que los patrones transmitidos fueron a través de la comunicación que se estableció en el núcleo familiar, pues para ella los golpes no son una alternativa para educar a los hijos; ya que estos van en contra de sus valores y patrones de comportamiento reproducidos.

### **5.2.2 Testimonio de José Aguilar, hijo**

La infancia de José Aguilar fue como cualquier otra: jugaba, asistía a la escuela y convivía con sus padres. La relación con su padre, fue mínima, por varias razones; la primera, porque José era un niño para entablar plática con un adulto; segundo, el jefe del hogar se dedicaba a trabajar y en algunas de las ocasiones a tomar; y tercero, su constante ausencia en la casa, origino que José no tuviera la oportunidad de estar cerca de su padre. Por lo que respecta a “mi madre, siempre ha sido muy buena la relación, pues ella siempre está al cuidado mío, de mi hermana y del de la casa. A pesar de que toda su vida ha trabajado siempre se da el espacio para preguntarnos cómo nos fue en el transcurso del día y de involucrarse en nuestras experiencias”.

Después de cinco años, la situación cambio, pues Bernardo abandonó a su familia. Estas circunstancias, originaron que Sara ingresara a trabajar y José se quedará al cuidado de algún familiar. De esta manera, José se vio en la necesidad de colaborar en los labores del hogar, barriendo, lavando y escombrando lo poco que pudiera, mientras su madre se encargaba de dejarle de comer.

Posteriormente de dos años, tuvieron que abandonar el lugar donde vivían, pues al saber que su padre se casaría por segunda vez, los impulso a buscar un refugio. Ya habitando en la casa de su tía, hermana de su madre, ella

se encargó del cuidado de sus hijos y de José, además de cumplir con los labores del hogar; mientras que Sara ayudaba económicamente en las necesidades de la familia.

Cuando José tenía 20 años de edad su hermana nació, “yo estaba saliendo de la prepa o entrando a la universidad; fue un cambio porque mi mamá tuvo que salirse de trabajar y yo tuve que conseguir un trabajo pequeño para medio ayudarla, en las vacaciones de la escuela cuidaba a mi hermana”; esto significó que José tomó las riendas del hogar trabajando por las tardes y estudiando por las mañanas. Al paso de las semanas, Sara se reincorporó al mercado de trabajo, por lo que la responsabilidad de Fernanda paso a ser parte de su hijo y de algunos de sus familiares.

La relación que estableció José con su hermana María Fernanda, fue de padre a hija y no de hermano a hermana, pues “cuando existe algo que se complica mi madre solicita de mi ayuda, por ejemplo para meter en cintura a mi hermana porque es muy rebelde, ahí soy yo el que actúo como el padre de familia; normalmente mi mamá me pide mi opinión ya sea para proyectos que se tienen en la casa o para pedirme consejos de cómo hacerle con la conducta de mi hermana”.

De acuerdo al testimonio de José su rol de jefe de familia se debe a tres razones. La primera, por la situación que enfrentaban como familia monoparental, donde la responsabilidad de los ingresos del hogar era de Sara; segundo, la diferencia de 20 años de edad favorecieron para que Fernanda viera en su hermano la figura paterna; y tercero, el papel que ejerció José sobre su hermana fue de educador, ya que la orientó y la sigue orientando para que estudie y no se case o junte a temprana edad.

José, considera que las enseñanzas que les transmitió su madre en el núcleo familiar se basaron en la lucha, perseverancia y respeto, “la situación en la que nosotros vivimos, por la razón que allá sido, que mi papá nos dejó, mi mamá supo luchar; creo que estudió hasta segundo o tercero de primaria, pero aun así ella hizo todo su esfuerzo para sacarnos adelante, me dio una carrera como allá sido, ese valor

principalmente me enseñó”. En cuanto a la forma de reproducir el valor de la libertad opina que fue diferente; en primera instancia, porque la juventud de él y de María Fernanda fueron en distintas épocas, por lo tanto su madre fue más estricta con él; y segundo, la flexibilidad que tiene hoy en día Sara con su hija se deriva de las pláticas que ha tenido con José, esto con la finalidad de hacerla entender que Fernanda es joven y que tiene derecho a divertirse, tanto que la puede favorecer en su vida para que no sea una persona introvertida como lo fue él.

Desde este punto de vista se entiende que José como único varón, es la persona que ejerce el papel de padre con su hermana y de un apoyo económico y moral con su madre, “de cierta forma ejercí el rol de papá porque conforme va creciendo ella, en algunos aspectos yo tenía que hablar con ella, más que nada para decirle, orientarla en cuestiones de lo que debería de hacer y lo que no debería de hacer, digo pues en cuestión personal para ella en un futuro lo que le convenía o no le convenía, lo que era bueno o lo que era malo”.

### **5.2.3 Testimonio de María Fernanda Camacho**

María Fernanda de 18 años de edad platica que su infancia fue muy triste porque todas las mañanas se quedaba llorando en casa de sus tías o madrina por la ausencia de su madre. La mayor parte de su infancia la pasó al lado de ellas al igual que al lado de su hermano.

Cuando María Fernanda iba al kínder su hermano se encargaba completamente del cuidado de ella, siempre y cuando estuviera de vacaciones; mientras tanto, en periodo escolar su mamá la iba a dejar y su tía o madrina la iban a recoger. Después de que llegaba de la escuela se dedicaba a jugar, a recoger sus zapatos y juguetes; ya que, José la ponía a realizar únicamente esas actividades porque era muy chica.

En esta etapa su tía, madrina, hermano y madre se encargaron de su crianza y educación, por ejemplo: su tía le prohibía decir malas palabras, de lo contrario la amenazaba con ponerle sábila o lavarle la boca; mientras que su

madrina le impedía tocar las cosas ajenas de lo contrario le pegaría, “en sí fue algo como que bien raro porque entre todos me educaron, mi tía era de las que no digas esto o no digas lo otro, y mi madrina era como que de otra forma, así varios me educaron de distinta manera y pues yo me quedaba, ¿a quién le hago caso?”. En un principio Fernanda se sintió confundida porque no sabía a quién hacerle caso, pero al paso del tiempo logró acumular todas las enseñanzas aprendidas y fue como las pudo llevar a cabo.

En cuanto al tema de los quehaceres a cada una de las mujeres les toca el lavado y planchado de su ropa, mientras que el resto de los labores se los dividen entre ellas mismas, en lo que a una le toca lavar los trastes a la otra le toca barrer, o viceversa; sin embargo, el tema de la comida es una actividad exclusiva de Sara porque tanto José como Fernanda no se les ha enseñado a realizar ese labor.

Actualmente la relación que tiene María Fernanda con su hermano y madre es buena. El trato que tiene con José es de hija a padre y no de hermana a hermano, “mi hermano es como mi papá porque me llevaba 20 años de edad, además como él me trata bien, entonces yo no siento la ausencia de mi verdadero padre; ahora sé que es mi hermano porque mi mamá me lo dice, pero a pesar de eso yo lo sigo viendo como mi papá, pues a él es el que le pido permisos para salir”

La diferencia de edades y el cuidado que ha tenido José con María, son razones por las que hoy en día es su tutor en la preparatoria y en el ICEL donde estudia, así como en el grupo espiritual al que pertenece. Por lo que respecta a la relación que tiene con su madre, es de igual forma buena “si te das cuenta salimos para todos lados juntas los días que ella no trabaja”; ya que, es una mujer a la que le tiene confianza y a la que suele contarle su vida, tanto que conoce algunas de las circunstancias en las que se encuentran las amigas de Fernanda; entre ellas, las situaciones de amoríos, enfermedades por transmisión sexual como el papiloma Humano y embarazos prematuros o no deseados.

En suma, dado a la rebeldía, despapayes y carácter explosivo de Fernanda, su madre y hermano decidieron mandarla a que ingresará a un grupo espiritual con la finalidad de que se tranquilizará, en un principio ella no quería ir, pero al paso del tiempo accedió, ya siendo participe del encuentro le gustó, tanto que decidió continuar con el grupo. Hoy en día considera que esta actitud aunada a la educación que le inculcó su madre, ha hecho de esta familia una célula social muy unida, en las buenas y en las malas.

#### **5.2.4 Interpretación de los resultados**

Realizando una compilación de los datos arrojados de las entrevistas realizadas a los tres integrantes de la unidad monoparental, nos encontramos que *para explorar el papel de la comunicación interpersonal en el ámbito familiar en la reproducción de los roles de género y los patrones de comportamiento socialmente establecidos entre hombres y mujeres, en aras de la conservación o perpetuación de un estado de desigualdad y asimetría social, existe una severa contradicción entre el tipo de familia que son y la comunicación interpersonal que se reproduce en ellos.*

Los datos obtenidos señalan que el hecho de ser una familia de tipo monoparental con jefatura femenina, no significa que la unidad sea dominada por la jefa de familia, pues para esta célula social la figura masculina es trascendental en la reproducción de normas, reglas, hábitos, valores y enseñanzas.

En cuanto a los papeles que socialmente desempeñan los integrantes de la unidad se basan en la estructura de la familia nuclear, esta célula social obedece los principios que rigen a las unidades tradicionales, donde el varón es el jerarca que determina las decisiones del hogar.

A pesar de la carencia de la figura paterna en la unidad monoparental, a José se le ha heredado el rol de jefe de familia por tres razones; primero, por el hecho de ser el único varón del hogar; segundo, por ser el responsable de los ingresos

de la familia; y tercero, por ser la persona que toma las decisiones en tiempo y forma de todos los asuntos familiares.

Es interesante analizar que pese al tipo de familia que son existe una similitud con la estructura familiar de los hogares nucleares; se puede entender que asumir un rol que no les pertenece como es el caso de José y Sara, se debe al proceso de interacción que tenemos los seres humanos con el sistema social, donde los aprendizajes se heredan y reproducen por la sociedad, determinan un orden y una estructura familiar que culturalmente sea la ideal.

Pertenecer a una cultura rica en aprendizajes y arraigada en usos y costumbres, como es el estado de Oaxaca, tierra originaria de la jefa de familia, influye en la estructura, función y dinámica del hogar. Se puede interpretar que la función familiar se basa en la reproducción de los elementos culturales, a través de una comunicación interpersonal entre los integrantes del hogar; en el caso particular de Fernanda ha sido un proceso complicado de entender, ya que las personas involucradas en la reproducción de elementos culturales han sido: su tía, madrina, madre y hermano. La discrepancia que ha existido entre cada una de los contenidos emitidos, construyeron distintos patrones de conducta en ella, puesto que su comportamiento se adapta dependiendo con la persona que se relacione.

Hoy en día las personas que forman parte de la dinámica familiar a partir de la reproducción de reglas y normas sociales son José y Sara, aunque en mayor medida la jefa del hogar. Dentro de los principales valores y patrones reproducidos se encuentra: la responsabilidad, respeto, perseverancia, esfuerzo, fe y libertad; enseñanzas que desde la perspectiva de la madre han sido reproducidas de la misma forma para ambos, independientemente del género al que pertenecen. Sin embargo, la familia monoparental obedecen las reglas que tenemos socialmente ancladas, un ejemplo de ello son los quehaceres domésticos, ya que tanto Sara como Fernanda son las encargadas de estas funciones, pues la disponibilidad de tiempo y el papel que juegan dentro del hogar las somete a estos labores, mismos que van desde: lavar, planchar, barrer, trapear, hasta escombrar; la única

diferencia existente entre hija y madre es la labor para hacer de comer, pues esta es una actividad exclusiva de la jefa de familia, probablemente su educación o cultura no le permite que sus hijos se esfuercen en esta actividad. Por lo que respecta a las funciones que desempeña el varón de casa se concentran únicamente en proveer a la familia de comida y sustento.

En suma, se entiende que la familia monoparental pese a ser un hogar encabezado por una mujer obedece una estructura, dinámica y función tradicional. Donde los integrante de la unidad a través del proceso de interacción interpersonal, reproducen elementos culturales, aprendidos por el sistema social, que ponen a la figura femenina en un estado de desventaja socio-cultural ante los varones. Es interesante analizar cómo los integrantes del hogar adoptan roles que socialmente no les corresponden a fin de ser una familia normal, en donde sigue existiendo un predominio del patriarcado, aunque en menor medida.

### **5.3 Resultados obtenidos de las entrevistas a profundidad a la familia nuclear**

El segundo estudio de caso está integrado por Elizabeth Bravo de 40 años de edad, David Castellanos de 41, Diana Castellanos de 14 años y Diego Castellanos de 11.

Actualmente esta familia vive en una casa propia de un piso -planta baja y primer nivel-, con todos los servicios y acabados –drenaje, tubería, luz, piso, muros y plomería-, en el interior de la vivienda los cuartos –cocina, comedor, sala, recamaras y baño- son espaciosos por lo que los muebles mínimamente disimulan la amplitud de la casa.

La historia de la jefa y del jefe de hogar tiene su origen en la sierra de San Juan Atepec Oaxaca, ambos nacieron en esta tierra y de igual forma emigraron a la Ciudad de México, bajo diferentes circunstancias. Si bien, el jefe del hogar pertenece a una etnia llamada Chinalteca, tribu donde las creencias, tradiciones, lengua, ideales, costumbres, etc., se basan en la idea del respeto, fraternidad y amor. De ello depende en gran medida, la visión que tiene el jefe de familia de

dedicarse en cuerpo y alma del cuidado y educación de su hija e hijo; ya que por situaciones ajenas a él, –su esposa invertía gran parte de su tiempo a la plática y no a sus responsabilidades- la jefa del hogar se vio con la obligación de proveer económicamente las necesidades de los y las integrantes del hogar, mientras que el jefe del hogar se encarga del cuidado de la familia.

La familia nuclear analizada es diferente en comparación a los demás hogares; primeramente, porque el rol que juega la madre y el padre de familia están completamente invertidos, ella realiza las funciones del varón y él ejerce las funciones de la mujer, pese a ello su capacidad de relación les ha permitido adaptarse y principalmente a responsabilizarse del papel que socialmente ejercen dentro del hogar; y segundo, el hecho de ser autóctonos de la raza chinatla implica tener una percepción de la vida diferente a la de los capitalinos, pues esta se basa en la idea del respeto y fraternidad, pilares que fundamentan la ideología Chinalteca.

### **5.3.1 Testimonio de David Castellanos, jefe del hogar**

David Castellanos vivió una infancia difícil, pues a los 3 años de edad quedó huérfano de padre, por lo que su madre se vio en la necesidad de buscar el sustento económico para la familia; pese a ello, la pobreza y la falta de oportunidades agravaron la situación familiar, por lo que David a los 15 años de edad migró de su tierra natal, dejando a su madre, hermanos y hermanas en la sierra de San Juan Atepec Oaxaca.

En el Distrito Federal, David vivió con su prima durante el primer año de secundaria, en el lapso de este tiempo lo apoyaron económicamente; sin embargo esto no duraría mucho, pues para el segundo año de secundaria tuvo que trabajar y estudiar al mismo tiempo, estudiaba por las mañanas y trabajaba por las tardes. Al concluir la secundaria, su madre junto con su hermana menor emigraron a la Ciudad de México para estar cerca de él, fue así que decidieron rentar un cuarto en los Reyes la Paz, a fin de no dar más molestias a la familia de su prima.

Después de tiempo, cuando David tenía 18 años de edad le entró el deseo de irse a Estados Unidos. Sin autorización de su madre y sin el consentimiento de su familia emigró. Ya posicionado en ese país, trabajó de lava platos en un restaurante, de esta forma los ingresos que obtenía los ahorra. Fue en un día cualquiera, cuando entre pláticas con su cuñado mayor salió a la conversación que dentro de Iztapalapa, exactamente en los límites de Lomas de San Lorenzo vendían terrenos con grandes facilidades, por lo que decidió no querer rentar más y comprarse una propiedad. Al paso del tiempo logró su objetivo y posteriormente liquidó el terreno; ya construidos dos cuartos decidió retornar a México, lugar en el que conocería a su esposa.

Ya en México, conoció a Elizabeth por medio de los parientes de los esposos de sus hermanas; ya que por coincidencia la conocían de la sierra de San Juan Atepec Oaxaca, es decir ambos provenían de la cultura Chinalteca. Al paso del tiempo se casaron por la iglesia y por el civil con la mentalidad de procrear, por lo que su plan de vida consistió en forjar un hogar con hijos e hijas.

David desde pequeño creció con el sueño de tener una familia propia que estuviera integrada por sus hijos e hijas, pues el hecho de ser huérfano de padre y el ver a sus hermanas con sus maridos e hijos, lo motivaron a tomar la decisión de casarse. Tanto eran sus deseos de tener una familia, que antes de casarse le comentó a Elizabeth que añoraba insaciablemente el tener hijos o hijas, en caso de que ella no pudieran fecundar, iba a ver de qué manera podría realizarse como padre.

Después de 3 meses de matrimonio se embarazaron, cumpliendo de esta forma con el sueño de ambos, tal aspiración se vio reflejada en una niña, a la que le llamaron Diana. Tres años más tarde volvieron a procrear, esta vez a un varón, llamado Diego.

Hoy en día considera que la función más importante dentro de la familia, es la educación de sus hijos, sin importar que tan grandes o pequeños sean. Una de las principales preocupaciones son: que tengan que comer, donde dormir y

quien los cuide, “yo soy de las personas que se preocupa mucho por sus hijos, a lo que me refiero es que tengan la casa limpia, comida, agua, y alguien que los cuide”.

Por lo que las actividades domésticas –lavar, cocinar, planchar, escombrar, barrer, trapear, educar, etc.- son realizadas por el jefe del hogar; ya que, su percepción sobre el cuidado de su hija e hijo lo condujeron a dedicarse completamente a ellos; mientras que, Elizabeth realiza las actividades extra domésticas.

Llegar a este acuerdo no fue nada fácil; sin embargo, las razones que influyeron en la decisión fueron que Elizabeth no cumplía al 100 por ciento con sus obligaciones y responsabilidades como esposa y madre, motivos que intervinieron para que los papeles se invirtieran, pues “para mí lo más importante son mis hijos y ella no les ponía la atención que yo quería que les diera, luego me decía que iba a un mandado y se quedaba las horas enteras platicando con las vecinas, y la verdad a mi no me gusta nada de eso. Ella tiene responsabilidades en su casa, no se puede dar el lujo de estar platicando y andarse enterando de la vida de los vecinos, por eso decidimos cambiar los papeles”; lo que significa que hoy en día, David ejerce el rol de madre y Elizabeth el rol de padre.

Bajo esta situación el jefe del hogar es el encargado del cuidado y educación de Diana y Diego, para él la idea de respeto es el motor principal para forjar a buenos seres humanos, enseñanza que proviene de su pueblo natal, donde se profesa este patrón de conducta a través del ejemplo, dejando de lado las palabras ofensivas y los golpes. Por ejemplo “la comunicación con mi familia es buena, trato de que para cualquier asunto primeramente platicamos mi esposa y yo, y ya de acuerdo a lo platicado es como hablamos con Diana y Diego, con mis hijos la comunicación es por medio de las palabras y no los golpes, trato de dar el ejemplo para que ellos más adelante no me reprochen nada y no digan que uno no supo guiarlos; que ellos no quieran seguir nuestros pasos ya no es nuestro problema, pero mientras sigan siendo hijos de familia puedo inculcarles valores y una buena educación distinta a la que en la capital se da”.

Otro tema importante para el jefe del hogar es el tema de la libertad, considerando que no puede aplicar de la misma forma para su hija e hijo, “creo que son aspectos muy diferentes en una mujer y en uno que es hombre, y de esos dos surgen otras cosas. La mujer siempre va a ser un poco más tranquila que un hombre y corre más peligro en mucho aspecto”; en otras palabras considera que la figura femenina es más susceptible ante los riesgos de la vida, conducta muy diferente en comparación a San Juan Atepec Oaxaca, debido a que el grado de peligro es mucho menor, “mi pueblo es totalmente diferente, tiene la libertad, no hay tantos carros, no hay nada, no hay roba chicos, no hay rateros, no existen robos, violaciones, asesinatos, etc., es libre”.

Por lo que respecta al tema de las tareas distribuidas durante el fin de semana, cada quién realiza sus labores, en el caso de Diana y Diego, ellos se encargan de lavar su ropa –cuando se puede- y hacer sus tareas; mientras que David y Elizabeth se reparten los quehaceres de la casa, normalmente ella cocina y él recoge y asea la vivienda. El tema de la rutina, no es posible en esta familia, puesto que el vivir en una colonia como Lomas de San Lorenzo donde escasea el agua, no permite que tengan un ritmo en las labores diarias, se lava a la hora que sea y cuándo se pueda, lo que implica la ruptura del esquema normativo de conductas. Sin embargo, esta situación no es tan desventajosa para este hogar, pues el hecho de que el padre de familia no trabaje le permite que cuando llegue el agua, así sean las 3 de la mañana, se dedique a lavar o simplemente aparte agua para las necesidades del hogar.

### **5.3.2 Testimonio de Elizabeth Bravo, jefa del hogar**

Elizabeth Bravo es madre y jefa de hogar, solventa la mayoría de los gastos familiares por acuerdos realizados con su esposo. El recuento de su vida da inició a partir de los ocho meses de edad cuando sus padres decidieron emigrar de su tierra natal, Oaxaca de San Juan Atece, para residir en el Valle de México.

Durante su estancia en la capital, su padre falleció cuando tenía 12 años de edad; la situación difícil que enfrentaba la familia influyeron para que su madre

ingresara al mercado de trabajo, dándose una serie de factores adversos a ella, pues el hecho de haber sido ama de casa durante toda su vida provocaron en ella gran temor. Fue entonces cuando Elizabeth viendo la situación de su madre, se metió a trabajar para contribuir en los ingresos del hogar, como la mayor de cinco hermanos. Tiempo después concluyó sus estudios en el área de secretariado y estuvo trabajando tres años más.

En un día cualquiera, a Elizabeth y a su familia se les ocurrió visitar su pueblo de origen; ya que por situaciones de la vida no conocían su tierra natal. Durante dos años consecutivos frecuentaron el lugar, sus habitantes y familiares; sin embargo para el tercer año, la vida le tendría sorpresas, pues todo comenzó por sus primas, quienes “me dijeron un día ‘vamos al pueblo’, lo vi y me vio; entonces comenzaron las bromas y después de broma en broma todo se hizo realidad; pero en sí lo conocí en el pueblo, cuando vino de Estados Unidos”. Después de emigrar durante tres años decidió regresar a México, lugar en el que encontraría a la mujer con la que se casaría años después.

Al paso de los meses iniciaron una relación de noviazgo que culminó con el matrimonio; para Elizabeth la idea de casarse iba vinculada a la de procreación, motivo por el cual tiempo antes de que se consolidaran como esposos, establecieron un acuerdo donde prometieron que terminarían la relación en caso de que alguno de los dos fuera estéril, pues para ambos el ser padre y madre era algo primordial en una relación de matrimonio, “platicamos en tener hijos y quedamos de acuerdo, si alguno de los dos estábamos mal, nos íbamos a separar porque lo que queríamos era una familia”.

Sólo transcurrieron tres meses después de la boda cuando Elizabeth quedó embarazada, dando a luz una niña a quien le puso por nombre Diana, durante este lapso de tiempo ambas se quedaban en casa realizando las funciones del hogar; después de tres años dio nuevamente a luz, esta vez sería a un niño a quien le pondría por nombre Diego; ya consolidada su familia continuó dedicándose de tiempo completo al cuidado, crianza y educación de sus dos hijos.

Posteriormente de tiempo se embarazó por tercera ocasión, sólo que esta vez las complicaciones se agudizaron debido a la malformación del embrión, dando como resultado la muerte de éste dentro del útero materno; situación que influyó para que tanto la jefa y jefe del hogar tomaran la decisión de no procrear más, pese al pacto y deseo de tener cuatro hijos.

Cuando Diana y Diego tenían aproximadamente seis y diez años de edad, David emigró por segunda ocasión a Estados Unidos en busca de mayores ingresos para una mejor calidad de vida, de esta forma se ausentó de su familia durante un lapso de tres años; ante esta situación Elizabeth se vio en la necesidad de reciclar periódico, revistas, pet, fierro y aluminio para la manutención de la familia; mientras que los ingresos de David eran para ahorrarlos en una cuenta.

Durante este período de ausencia paternal las tareas de Elizabeth incrementaron y fueron complicadas, ser padre y madre al mismo tiempo provocaron una serie de reacciones por parte de sus hijos; volviéndose groseros, desobedientes e indisciplinados, reflejándose su desinterés por realizar sus labores personales y escolares. Ante esta situación Elizabeth procuró dedicarles tiempo de calidad y orientarlos, por ejemplo “la educación o consejos dados cambian un poco porque ella es niña y él es niño, tienes que hablarles de distinta forma con él y con ella, puesto que con Diana hablas de mujer a mujer y con él hablas de mujer a hombre”.

Después de tres años David regreso a México cambiando el estilo y ritmo de vida de la familia. En un principio él se dedicó a solventar las necesidades del hogar, mientras Elizabeth se quedaba al cuidado de los hijos; sin embargo ella no prestó mayor interés en sus actividades y responsabilidades como ama de casa, por lo que decidieron invertir los papeles.

Hoy en día Elizabeth realiza actividades que no son propiamente de una jefa de hogar de tipo nuclear, actualmente es la encargada de solventar los gastos y necesidades del hogar, mientras su esposo se queda al cuidado y educación de Diana y Diego, lo que significa que realmente el que se hace cargo de la

educación y transmisión de los patrones de comportamiento es su esposo; es decir, para Elizabeth “no es problema. No nos incómoda, incluso ha habido vecinos que me digan no es malo, lo único que cambian son los papeles; yo soy la que traigo el dinero y mi esposo se queda hacer lo que yo hacía. Por ejemplo, los sábados y domingos rolamos actividades, esos días sí me meto a la cocina”.

### **5.3. 3 Diana Castellanos hija del hogar**

Diana Castellanos es la hija mayor de la familia nuclear, actualmente tiene 14 años de edad y va en segundo año de secundaria. La relación que existe en el núcleo familiar con sus padres y hermano difiere según la persona, en el caso de su madre la comunicación no es buena, considera que el principal motivo por el que ambas no logran congeniar ha sido por la etapa en la que se encuentra, “yo en la adolescencia y ella en la menopausia, no es lo mismo contarle mis cosas a ella que a una amiga, porque ella es la que está viviendo lo mismo que yo y una mamá no, la mamá te va regañar, te va decir lo que hiciste mal”. Por lo que respecta a su hermano Diego, opina que la relación entre ambos es de igual forma mala, piensa que la falta de madurez por parte de él es un factor que ha influido en la mala relación entre ellos; por ejemplo “él siempre llega a molestar, pegar y grita; hay veces en las que yo quiero mi privacidad y entra a mi cuarto como si fuera el de él, hace hasta lo que no, agarra mis cosas y a mí me molesta mucho”. Por lo que respecta a su padre la situación es mucho más saludable, debido que existe mejor comunicación y por ende mejor relación, “con él casi no discuto, tampoco le tengo mucha confianza pero más o menos es con el que mejor me llevo”.

Dentro de las principales actividades que realiza Diana en el hogar esta primeramente cumplir con sus obligaciones como estudiante y posteriormente ejercer todas aquellas actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, estrictamente en el espacio en el que se desenvuelve; pues su padre es el principal responsable de las funciones domésticas dentro de la vivienda.

Por lo que respecta a los aprendizajes aprendidos en la familia se encuentran aquellos patrones de comportamiento como son: la honestidad,

responsabilidad, respeto y amor, “me han dicho se honesta, nunca mientas, se honrada y responsable”; patrones de conducta que son retransmitidos en mayor medida por el jefe de hogar, ya que por parte de la jefa de la familia el aprendizaje va dirigido a facilitar consejos a su hija e hijo. Desde el punto de vista de Diana, tanto David como Elizabeth saben determina las decisiones del hogar bajo distintos contextos, “hay veces que mi papá, hay veces que mi mamá, depende de que cosa sea, si son para permisos mi papá, pero si es para cualquier otra cosa mi mamá”; en otras palabras, el jefe del hogar establece medidas cuando se trata de permisos y salidas, mientras que cuando se trata de cualquier otra situación ajena a permisos es la jefa de familia la que toma las decisiones.

En suma, el trato que tanto madre como padre del hogar les dan a su hija e hijo es de la misma forma pese a la diferencia de edades y de sexo. Diana considera que la situación o el rol de su familia es buena, pues con tal de tener a su madre y padre, no importa quién trabaje y quién se quede al cuidado del hogar.

#### **5.3.4 Diego Castellanos hijo del hogar**

Diego es el hijo menor de la familia, tiene 11 años de edad y cursa el cuarto año de primaria; su vida académica está retrasada a causa de la falta de interés y aprovechamiento de su parte. Sus padres consideran que su bajo rendimiento académico se debe a la hiperactividad que padece, principal factor que determina el déficit de atención.

Por lo que respecta a la relación que establece con cada uno de los integrantes de la familia, esta es regular. Cuenta que con su papá es con el mejor se lleva, porque “le cuento más cosas a mi papá que a mi mamá”; mientras que con su mamá la interacción no es muy buena, “porque a veces no le hago caso y se enoja conmigo”, lo que significan problemas a causa de su desobediencia; por su parte, con Diana la relación es más saludable ya que con ella no existen regaños, gritos y golpes.

Con respecto a las principales enseñanzas retransmitidas en su familia se encuentran de igual forma el respeto, la honestidad y el bienestar. Los encargados de establecer los patrones de comportamiento son los padres, Elizabeth y David.

En cuanto a las labores domésticas es el que más colabora, pues hay ocasiones en las que ayuda a recoger, limpiar o a ir al mandado por especies que hagan falta para la comida o para el aseo personal, “mi mamá me dice que la ayude a recoger y a limpiar, y hay veces que mi papá me manda a algún mandado, agarro la bicicleta y me voy rápido por lo que me mandaron”.

Finalmente el trato de Elizabeth y David es equitativo para Diego y Diana Diego, aunque en el caso específico de la escuela al que le exigen más es a él, debido a la falta de interés y de aprovechamiento por parte del hijo de familia.

### **5.3.5 Interpretación de los resultados**

A partir de un bosquejo general obtenido de los datos arrojados de las entrevistas realizadas a los cuatro integrantes de la unidad nuclear, nos encontramos que para *explorar el papel de la comunicación interpersonal en el ámbito familiar en la reproducción de los roles de género y los patrones de comportamiento socialmente establecidos entre hombres y mujeres, en aras de la conservación o perpetuación de un estado de desigualdad y asimetría social*, la interacción que se establece en el interior de la familia responde a una estructura, dinámica y función tradicional, pese al intercambio de roles que sociales existen entre la jefa y jefe del hogar.

Es importante señalar que la unidad analizada es particular en comparación al resto de los hogares nucleares, debido al intercambio de roles sociales que existen entre la jefa y el jefe del hogar; sin embargo, a pesar de esta particularidad que caracteriza a esta unidad, los patrones de comportamiento reproducidos en el interior de la familia son similares al resto de los hogares nucleares.

Hay que hacer notar que los roles que juega cada integrante son claramente específico. En el caso de David sus funciones son domésticas, éstas van desde lavar hasta educar a sus hijos; por su parte Elizabeth se desempeña como trabajadora asalariada, a fin de solventar los gastos de la familia; mientras que Diana y Diego ejercen el papel de hija e hijo, concentrándose en sus obligaciones académicas, además de contribuir en los quehaceres de su espacio de desarrollo.

A partir de este análisis se puede entender que los papeles que socialmente desempeñan los integrantes de la unidad no se basan en la estructura de la familia nuclear, puesto que esta célula social no obedece los roles que rigen a las unidades tradicionales, donde el varón es el responsable de proveer a la familia de sustento y la mujer del cuidado de ella.

Sin embargo, la dinámica familiar que se genera en el interior de ella responde a un orden hegemónico, donde los contenidos emitidos se basan en la asimetría social entre hombres y mujeres, bajo reglas y normas que ponen en una situación de desventajas al género femenino. La realidad que vive esta unidad nuclear se basa en el dominio y poderío del jefe del hogar, principal responsable de la reproducción de los patrones de comportamiento y de conducta en su hijo e hija. Un ejemplo claro de ello es el tema de la libertad, donde considera que no se le puede dar de la misma forma a Diana y Diego, ya que según su percepción las mujeres peligramos mucho más que los hombres, lo que significa que independientemente del alto nivel de responsabilidad e inteligencia de Diana, los permisos van a estar restringidos por el simple hecho de ser mujercita. Con esto se entiende que la familia nuclear independientemente de no obedecer a una estructura tradicional, si responde a un pensamiento hegemónico donde sigue prevaleciendo un estado de desigualdad en hombres y mujeres.

Ahora bien, el pertenecer a la tribu Chinalteca, cultura rica en aprendizajes y arraigada en usos y costumbres ha influido en la función del hogar; ya que todos los contenidos y mensajes reproducidos por los integrantes del hogar al interior de la unidad, se basan en elementos culturales aprendidos y heredado por su etnia,

en donde prevalece la idea del respeto, amor y dominio por parte del varón. Es importante mencionar que independientemente de que la unidad analizada responda al orden y reglas del sistema social, la familia ha roto las estructuras ancladas al rol social que les corresponde a hombres y mujeres.

En suma, se entiende que la familia nuclear pese a ser un hogar que rompe con las estructuras de la unidad como institución, responde a una dinámica y función tradicional. Donde a partir del proceso de interacción entre los miembros del hogar se reproducen elementos culturales, aprendidos por su cultura y heredados de generación en generación, basados en ideales de fraternidad y dominio, poniendo a la figura femenina en desventaja ante la figura masculina.

#### **5.4 Resultados obtenidos de las entrevistas a profundidad a la familia homoparental**

El tercer estudio de caso simple está compuesto por una familia de tipo homoparental masculina, que habita en uno de los departamentos en renta que se encuentran en los límites de la avenida del árbol, en donde la vivienda cuenta con todos los servicios, espacios y comodidades como: comedor, sala, cocina, baño y dos recámaras.

La familia homoparental está integrada por Jesús Santibáñez de 24 años y Víctor Gil de 29, ambos con historias de vida diferentes, pero con situaciones de vida en común, ya que sus madres fueron las encargadas y responsables de educar y de dirigir la organización familiar.

Pese al dominio que ejercieron sus madres, a Víctor se le educó de manera que su sexo respondiera al género al que pertenece, mientras que la historia de vida de Jesús lo orillaron a realizar labores extra e intra familiares.

Actualmente la pareja comparte derechos y obligaciones, situación a la que les ha costado trabajo adaptarse. Hoy en día, ambos contribuyen económicamente; su objetivo reside en solventar los gastos de la familia y ahorrar para proyectos que tengan en común. De igual forma se reparten los quehaceres;

mientras que a uno le toca planchar, al otro le toca lavar. Esta situación la han logrado por el dialogo entablado en relación a la distribución de las tareas domésticas. Es importante enfatizar que esta unidad homoparental se basa en dos varones, lo que significa que ambos ejercen las funciones de ama de casa y de proveedor; es decir, esta unidad no responde a la estructura socialmente establecida de la familia.

#### **5.4.1 Testimonio de Jesús Santibáñez**

El estudio de caso de Jesús Santibáñez comienza desde su infancia, cuando su familia estaba integrada por padre, madre y hermano; sin embargo la relación conflictiva entre los conyugues propició la separación del matrimonio. Esta situación obligó a la jefa del hogar a responsabilizarse del cuidado y manutención de sus hijos, razón por la cual tuvo que ingresar a laborar ejerciendo dos funciones socialmente establecidas, la de padre y la de madre; “al principio sufrimos mucho porque no podíamos”.

Pese a la situación familiar que se presentaba al interior de la unidad, la relación entre los tres era buena, tanto que procuraban contribuir en las necesidades del hogar. Por ejemplo, las actividades domésticas eran repartidas de forma igualitaria a pesar de la diferencia de edades y de actividades entre los hermanos, por ejemplo “los dos lavábamos lo que podíamos, barríamos, lavábamos los trastes, la comida no porque mi mamá llegaba en las noches y hacía de comer, pero los quehaceres nos los repartíamos por igual”; es decir los labores domésticos iban desde: lavar, barrer, hasta escombrar.

Con respecto a los patrones de conducta reproducidos, estos se enfocaron a la ética y perseverancia; conductas que les permitieron luchar por la vida, con el objetivo de salir adelante como familia. Esta condición, consistió al mismo tiempo en romper con algunos patrones culturales heredados de generación en generación; ya que su situación, no se ajustaba al estilo de vida tradicional de las familias.

Al paso del tiempo la familia evolucionó, maduró y se estabilizó económica, emocional y socialmente; fue entonces, cuando Jesús entre los 10 y 12 años de edad se percató de que le atraían las piernas de sus compañeros de la secundaria “veía que los niños observaban las piernas de las niñas y yo veía las piernas de los niños, pero como era provincia en donde vivíamos pensaba que estaba enfermo; mientras todos los niños jugando futbol, yo quería jugar con muñecas”; pues no conocía a un hombre al que le gustarían los varones, ni tampoco sabía de un hombre, que jugara con muñecas y carritos en lugar de fútbol.

Al ingresar a la prepa se percató de que existía gente con características similares a las de él; sin embargo, esto no influyó para que se descubriera, pues continuaba viviendo sin mostrar lo que realmente era por temor a la sociedad.

Al egresar de la preparatoria, vivió en casa de sus primos en la Ciudad de México. Ya situado en la capital observó que existía todo un mundo de personas con características específicas, entonces halló a un número considerable de hombres a los que les atraía su mismo sexo “fue entonces cuando dije ‘hay no, no, no, existe todo un mundo de donde soy, no somos pocos ni mucho menos, hay infinitud, no somos contados; fue entonces cuando comencé a salir y a conocer”.

Tal situación, lo motivó a liberarse y a declararse como homosexual; fue entonces, cuando comenzó a salir y a conocer lugares donde se concentraba la comunidad gay, con la finalidad de relacionarse con las personas y de recuperar los años perdidos; es así, como Jesús frecuentó una diversidad de hoteles, antros, bares, cantinas y baños de vapor. Para Jesús esta etapa fue de liberación, “realmente es una carga que tú traes o una doble vida porque aparentas lo que no eres ante la sociedad, o por el miedo al rechazo de que te corran de algún trabajo; a partir de que te aceptan tal y como eres, lo demás ya no importa y pasa por desapercibido; es así como logras la paz interior que te hace falta”.

Es en esta etapa, en la que el gusto por los varones empezó a ser más evidente, tanto que les confesó a sus primos su condición sexual. Ya enterados de la circunstancia, reaccionaron de la mejor forma, brindándole a Jesús mayor

confianza para revelar su situación sexual a la familia, “si ellos me habían aceptado que son mis primos, mi otra familia, por qué mi mamá y mi hermano no me iban aceptar; fue entonces cuando me acerque a ellos y les conté la verdad, Digo y mi mamá se sacaron de onda, pero al final de cuentas las mamás todo lo saben. Yo siempre supe que mi mamá lo sabía pero a lo mejor vivía ilusionada”. Al enterarse su madre de la situación le confesó que desde que era niño ella lo intuía, por lo que respecta a su hermano, manifestó que toda su vida había sido una persona agresiva con la gente, como negativa a creer que su hermano era homosexual, ya que se burlaban constantemente de Jesús, diciendo que era un “puto”.

Después de que Jesús se aceptó como homosexual, se liberó de la carga emocional que arrastraba, encontrando en él una paz y reconocimiento interior. Al darse cuenta de que lo más temido que tenía, su familia, lo aceptó como era, fue como se armó de valor para enfrentar el rechazo social.

Pese a la conversación que tuvieron Jesús, Ricardo y su madre, la relación continuó siendo sólida. Tanto que hoy en día su madre le comenta que siempre se dio cuenta de que él era diferente, aunque no le preguntaba nada porque consideraba que eran pláticas de padre a hijo.

“A partir de que salí del closet era libre y me empezaba a relacionar con cuanto hombre se me atravesara porque lo que quería era vivir al máximo, y a lo mejor todo lo que no viví en algún momento; entre los 19 y 20 era un despapaye porque me iba a una fiesta y en la tarde me iba a otra, tenía un novio, otro novio y otro novio porque en ese momento no buscaba una pareja, lo único que buscaba era divertirme y relacionarme. En mi cabecita nunca pasó el casarme, juntarme y tener hijos, a cualquiera que le preguntes te van a decir Santibáñez no era así, no sé qué le pasó”. Después de tiempo cuando Jesús cumplió 22 años de edad conoció a Víctor su esposo, en el estado de Hidalgo. Fue en una de las ferias del pueblo que invitó a unos de sus amigos del Distrito Federal, al ver que la demora era demasiada decidió tomar un trago en el bar del pueblo. En este lugar se encontró a un hombre que le parecía conocido y que iba acompañado de un varón, llamado Víctor. Ya con unas copas encima, Jesús se acercó a la mesa de los jóvenes y le dijo al acompañante de Víctor que

lo conocía, ante esta afirmación el hombre respondió que efectivamente frecuentaban los mismos lugares; a partir de ese momento, entablaron plática al grado de que los invitó a su casa para continuar la charla.

Al siguiente día, Víctor y su amigo se marcharon del lugar pero no sin antes haber intercambiado números de celular. Para Jesús en ese momento, Víctor había sido una persona más de su extensa lista de amores. Sin embargo, al paso del tiempo el destino los unió, pues fue Víctor quien se comunicó para ver si se podían frecuentar, ante tal petición Jesús aceptó. Conforme pasaron las semanas las visitas fueron aumentando, pese a la distancia existente entre el Distrito Federal e Hidalgo.

Después de dos meses de relación, Víctor le propuso a Jesús dos cosas; la primera, que se fuera a vivir a la Ciudad de México, para que se vieran más seguido; y la segunda, que vivieran juntos como pareja. Sólo transcurrió una semana, para que ambos comenzaran a vivir juntos, “me gustó mucho mi relación porque te vas a comprar tus muebles, tus cosas: una escoba para barrer, una jerga, jabón para lavar; entonces de ahí viene esa parte en donde realmente descubro que es el amor de mi vida. Ya llevamos ahorita año y medio viviendo juntos, muy padre la relación, y no me avergüenzo ni me da miedo y mucho menos, estoy encantado de la vida”.

Hoy en día ambos forjan un hogar particular en comparación al resto de las familias homoparentales, donde se siguen obedeciendo las estructuras familiares ligadas a la idea de lo que es propio de cada género, “pasa que nuestra relación se establece por dos niños, tenemos amigos de familias homoparentales donde uno ejerce el rol de niña y el otro ejerce el rol de niño; en este caso cuando te hablo de que son niñas es en todo el esplendor de la palabra, cocinan, se queda en casa, lavan, planchan y hace todo lo que una ama de casa realiza; nuestro caso es muy distinto, en un principio yo tenía muy separados esos papeles, pues me cuestionaba quién iba a ser la niña, pero la sorpresa que me llevé fue que Jesús me dijo ‘sabes la relación es de dos niños, a nosotros nos gustan los hombres por lo tanto los dos vamos a ejercer el rol de hombres’, y la verdad tiene toda la razón. Hoy en día los dos trabajamos y al mismo tiempo nos hacemos cargo de los labores del hogar”.

#### 5.4.2 Testimonio de Víctor Gil

Víctor proviene de una familia nuclear con padre, madre y hermano; “siempre hemos sido muy unidos, muy muérganos, muy juntos, inclusive mi hermano se casó y terminó viviendo con mis papás pese al esfuerzo que hizo por desapegarse del matriarcado que predomina en la casa”.

En cuanto a las actividades que se establecieron dentro del hogar fueron de acuerdo a la visión de cada uno de los integrantes; en el caso del jefe de familia, éste fue el responsable de laborar y proveer del sustento económico a la unidad, deslindándose de las actividades internas de la vivienda; por lo que respecta a la jefa del hogar, su función principal consistió en cuidar y atender las necesidades de la casa y de los integrantes en todos los sentidos, independientemente de que laboraba los fines de semana; por su parte Víctor y Samuel, sólo se encargaban de estudiar y de su aseo personal, pues su madre nunca les exigió que cooperaran con las tareas del hogar.

La relación que existió en el núcleo familiar fue hostil; ya que la conducta de su padre era patriarcal, mientras que la actitud de su madre era matriarcal; situación que hacía difícil la convivencia entre los integrantes de la unidad; sin embargo “a pesar de que el matriarcado se imponían en mi familia. Mi mamá era la que terminaba mandando, gritando y es la que dice ‘mis cacahuates aquí truenan’, por su parte mi papá es más tranquilo, sólo cuando se impone fuerte es cuando mi mamá se tranquiliza; pero al final del día se termina haciendo lo que ella dice”.

El matriarcado que existió en la familia estaba basado en dos principios; el primero, consistió en procurar a la familia de comida y labor doméstico, con el fin de hacer sentir bien a los hombres de la casa, a tal grado, que los patrones de conducta reproducidos no se basaron en la cooperación y participación por parte de los varones en los quehaceres del hogar; y el segundo, residió en el dominio de la madre en las opiniones que involucraban a cualquier integrante de la familia; ya que la jefa de familia .

A pesar del dominio de la madre sobre los asuntos familiares, no fue suficiente para imponerse sobre la identidad de su hijo menor, pues cuando Víctor tenía 19 años de edad, descubrió su verdadera identidad. Fue en una ocasión cuando llegando de una reunión aproximadamente a las 6 de la mañana, hora en la que su padre se levantaba para trabajar, se acostó sobre la cama de sus padres, y su madre le preguntó “¿eres gay?”, yo le respondí ‘si déjame dormir’. Después de eso tuve oportunidad de platicar con mi mamá por su inquietud o preocupación de cómo cataloga la vida gay y el libertinaje, pues le preocupa dónde voy a terminar o con quién ando”.

Ya transcurrido el tiempo no existió comentario alguno sobre la situación homosexual de Víctor, aunque la familia lo sabía; sin embargo, su madre le externó su preocupación por él; ya que, su formación como mujer humilde, de provincia, con bajo nivel académico y tradicionalistas, no le permitía aceptar y respetar al ámbito gay como cualquier otro ámbito social de desarrollo, debido al ambiente libertino y promiscuo de los homosexuales.

Esta percepción no fue obstáculo para que Víctor viviera su vida al máximo, pues fue en una de tantas salidas donde conoció a un hombre, llamado Jesús, persona de la cual se enamoraría meses más tarde. Después de un lapso de tiempo, le propuso a Jesús que se fueran a vivir juntos, su decisión dependió de tres razones; la primera, porque tenía ganas de independizarse de su familia; segundo, se había enamorado; y tercero, había encontrado en Jesús el complemento de su persona.

Hoy en día ambos forman parte de una unidad familiar de tipo homoparental, en donde se ejercen roles masculinos y femeninos; sin embargo, esto no ha significado que uno de ellos adopte el rol de jefa de familia, pues considera que su hogar está integrado por dos varones, por lo que sería incongruente que su pareja masculina adoptara un rol femenino. En cuanto a su relación considera Víctor ver “muchas cosas buenas, ambos nos compensamos, nos mediamos mucho en esa parte, yo empujo y él me detiene, y a veces el empujar o detener no siempre es bueno, tienes que mediar eso, yo creo que por eso hicimos ese

clic. También la forma en la que ve la vida es uno de los motivos por los que tampoco lo dejo; vuelvo a lo mismo, no quiero a una niña, no quiero que alguien esté en su casa, no visualizo eso porque en mi casa no sucede, mi papá trabaja y mi mamá trabaja; Para mí las tradicionalidades de la comida y los quehaceres son simples”.

### **5.4.3 Interpretación de los resultados**

A partir de un análisis exhaustivo sobre los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a los dos integrantes de la unidad homoparental, se observa que para *explorar el papel de la comunicación interpersonal en el ámbito familiar en la reproducción de los roles de género y los patrones de comportamiento socialmente establecidos entre hombres y mujeres, en aras de la conservación o perpetuación de un estado de desigualdad y asimetría social*, la interacción establecida en el interior del hogar rompe con las estructuras, dinámicas y funciones tradicionales y hegemónicas que imperan en la sociedad capitalina.

Es de suma importancia enfatizar que la unidad analizada es particular por dos razones; primero, porque es un hogar que escasamente se visualiza en la sociedad mexicana, por el tipo de familia que es; y segundo, por el hecho de romper con los roles de género y los patrones de comportamiento que socialmente se han establecido en hombres y mujeres.

Hay que destacar que está familia a diferencia del resto de los hogares homoparentales, rompe con los roles de género que le son propios a hombres y a mujeres; ya que ambos contribuyen de la misma forma en las actividades intra y extra familiares. Dentro de la organización de los labores domésticos, los dos participan de la misma forma con los quehaceres del hogar; por lo que respecta a los ingresos, ambos proveen económicamente a la familia, lo que los hace ser dos personas con los mismo derechos de poder y dominio sobre la unidad minoritaria.

En cuanto a la función familiar, cabe destacar que todos los elementos culturales reproducidos en el interior de éste, se basan en contenidos que rompen

con las estructuras de jerarquía, poder y dominio; pues su condición de homosexual les ha permitido identificar al sistema hegemónico, como un ámbito de creencias explícito sobre el ideal de la familia y sobre el papel que debe ejercer cada persona al interior de ella. El objetivo familiar de esta unidad es no legitimar más las estructuras de poderío, ya que desde su perspectiva la sociedad vive atrapada en reglas y normas que culturalmente se nos ha impuesto y que conocemos como “lo ideal, o lo normal”.

Es importante mencionar que independientemente de que la unidad analizada no funciona como el resto de los hogares mexicanos, tampoco responde a la dinámica de la familia tradicional, pues el hecho de no legitimar una estructura -bajo roles y patrones de comportamiento- y una función -a través de ideales conservadores- ha permitido que la comunicación interpersonal establecida entre los conyugues rompa con las reglas y normas tradicionales que responden al sistema macro social.

En suma, se entiende que la estructura, función y dinámica familiar de este estudio de caso rompe ideales, aprendizajes y barreras sociales; pues su experiencia de vida propia ha hecho de su relación una familia segura de sí misma y diferente, que no obedece a los cánones establecidos por el sistema. Cuestionar las tradiciones y normativas de la vida, es un pensamiento y actitud palpable en la familia homoparental que se contraponen con los aprendizajes adquiridos culturalmente, y que lógicamente no responden a la asimetría y desigualdad social en hombres y mujeres.

## Conclusión

Responder el cuestionamiento principal que dirige la investigación no es fácil de entender, puesto que cada tipo de familia tiene sus particularidades al comunicarse con sus integrantes y su entorno social; pese a ello, el análisis de datos arrojó que existen similitudes entre la familia de tipo nuclear y monoparental con jefatura femenina, en cuanto a la forma de interactuar con sus integrantes y con el sistema social; mientras que en el caso de la unidad homoparental rompe con algunos de los esquemas y reglas definidos por el sistema macro social.

Explorar el papel de la comunicación interpersonal en el ámbito familiar en la reproducción de los roles de género y los patrones de comportamiento socialmente establecidos, entre hombres y mujeres en aras de la conservación o perpetuación de un estado de desigualdad y asimetría social, condujo a la investigación analizar el proceso de interacción más allá del simple mecanismo que se establece entre el emisor, mensaje, receptor, situación e interacción comunicativa; pues lo importante a destacar de esta exploración, es la forma y el contenido que utilizan los integrantes de cada hogar para reproducir patrones de comportamiento, ejemplificados en: valores, hábitos, creencias, ideas, tradiciones, etc., que son aprendidos y adheridos por las generaciones jóvenes, haciendo de ellas sociedades dominadas por el sistema.

A partir del análisis se identificó que la comunicación establecida en el interior de las familias es de tipo interpersonal, por tres razones. Primero, el intercambio que se establece con los integrantes de cada una de las unidades es recíproco, hijos y padres forman parte del proceso comunicativo, en el que la información reproducida se basa en valores, hábitos, creencias, ideas, sentimientos y tradiciones; es decir, patrones de comportamiento o roles de género que son reproducidos de generación en generación. Segundo, los mensajes reproducidos no son simples códigos de comunicación, puesto que la información retransmitida de un individuo a otro, es el contenido de las situaciones vividas por cada ser humano; es decir, son experiencias educativas, culturales,

políticas, económicas y religiosas, aprendidas del sistema que impera en cada una de las culturas, sociedades o etnias de procedencia, donde su objetivo es que a partir de normas, conductas y reglas se mantenga un orden social. Y tercero, la dinámica comunicacional establecida entre los integrantes de las unidades familiares depende del espacio, tiempo y lugar en que se presenta la interacción; es decir, la forma de pensar y de relacionarse los sujetos de una cultura a otra es totalmente diferente; sin embargo, esto no minimiza a una unidad familiar de otra, aunque sí las hace entes sociales con toda una diversidad de cultura, misma que influye en la reproducción y adhesión de normas y reglas que guardan cierta relación con el sistema hegemónico.

Considerando que los argumentos anteriormente señalados son suficientes para ahondar en la manera en la que los distintos tipos de hogares reproducen los patrones de comportamiento socialmente establecidos para hombres y para mujeres, así como las percepciones que sus integrantes tienen sobre la diferencia de género mediante la comunicación interpersonal que sostienen en su vida diaria; nos concierne enfatizar que cada una de las unidades analizadas reproducen patrones de comportamiento a través de una comunicación de tipo interpersonal, donde la información reproducida obedece estructuras, dinámicas y funciones claramente definidas por la sociedad.

Ahora bien, es necesario señalar que los patrones de conducta que son reproducidos en los hogares analizados son diferentes en el caso de las tres familias. Por ejemplo, para el caso de la unidad nuclear, integrada por: David, Elizabeth, Diana y Diego; la estructura de su hogar es diferente en comparación al resto de las familias tradicionales de México, ya que los roles socialmente establecidos para la jefa y jefe del hogar están completamente invertidos, mientras David es el amo de casa, Elizabeth es la proveedora, éste hecho no ha influido sobre el poderío que tiene el patriarca sobre la unidad; ya que David es el principal responsable de la toma de decisiones dentro de la familia, lo que significa que es él, quien se encarga de reproducir contenidos de aprendizaje bajo los ideales de la cultura Chinalteca, mensajes en donde destacan patrones de

comportamiento asociados al respeto, honestidad, libertad, amor y protección; contenidos que contribuyen a legitimar una asimetría entre hijo e hija, específicamente en el tema de la libertad, ya que padre y madre ejercen mayor control sobre la hija de familia porque consideran que los varones corren menor riesgo que las mujeres; bajo este panorama, se observa que tanto Diego como Diana se apropian de los contenidos reproducidos por su padre, ya que se adaptan a los patrones de comportamiento establecidos en el interior del hogar, y se someten a las normas establecidas por la cultura de desarrollo de sus progenitores.

Por lo que respecta al caso de la unidad monoparental femenina, integrada por: Sara, José y Fernanda hay algo interesante a destacar, pese a que la estructura familiar recae en la figura femenina, el control es ejercido por el único varón de la unidad, el hijo, adoptando un rol que socialmente no le pertenece y que hace de esta familia un hogar de tipo nuclear, donde el principal responsable de proveer, dirigir y controlar es José. El papel que ejerce cada uno de los integrantes de la unidad responde a la estructura de las familias nucleares; es decir, mientras Sara se encarga de los labores domésticos, José provee a la familia de sustento, y Fernanda se apropia de las enseñanzas reproducidas por su madre y hermano, donde destacan aquellos contenidos asociados a la división de trabajo, respeto, perseverancia, fe y amor, patrones de conducta que han hecho que Fernanda se someta a las reglas y normas impuestas por la jefa y jefe del hogar, considerando que los contenidos reproducidos dentro del mismo son primordiales para el desarrollo de su integrante.

Finalmente, la familia de tipo homoparental masculina, integrada por Jesús y Víctor es un estudio de caso particular por tres razones; primero, los papeles que ejercen dentro de su hogar corresponde a contribuir en las actividades que socialmente han sido asignadas para varones y mujeres, pues ambos se hacen cargo de los labores domésticos y de los ingresos del hogar; segundo, la comunicación que establecen dentro de su unidad corresponde a no legitimar más los contenidos patriarcales que ha impuesto la sociedad a lo largo de su historia,

ya que consideran que pese a que son varones, el sistema se ha encargado de rechazarlos por el hecho de ser gays, ya que la mayoría de este tipo de personas rompe con las estructuras del orden social; y tercero, pertenecer a una familia gay no significa romper con las normas y reglas de control, puesto que existen parejas que siguen reproduciendo los contenidos de opresión y control impuestos por el pensamiento hegemónico.

Ahora bien, desde el punto de vista de este análisis, se observa que a pesar de la liberación femenina continua prevaleciendo un pensamiento patriarcal, reproducido de generación en generación a través de la interacción establecida entre los integrantes del hogar, primer y principal círculo de desarrollo, a partir de patrones de conducta claramente definidos para hombres y mujeres; lo interesante a destacar es que las mujeres somos agentes legitimadores de este tipo de pensamiento, en donde los varones continúan ejerciendo mayor control sobre los asuntos diarios.

Indudablemente las estructuras, dinámicas y funciones que se ejercen al interior de los hogares involucran lo que es propio para cada sexo; es decir, cada persona responde a su entorno familiar dependiendo al sexo que pertenece, lo que significa que la diferencia de sexo hace la diferencia de género.

Por otra parte, si tenemos en cuenta que la familia como institución ha formado parte de un organismo social que cuenta con una estructura, dinámica y función; misma que obedece a normas y reglas socialmente impuestas por el sistema hegemónico, a pesar de que la familia tradicional ha perdido terreno como una de las unidades estereotipadas en la sociedad mexicana, hay que señalar con claridad que la mayoría de los diferentes tipos de modelos familiares continúan obedeciendo la dinámica y función tradicional de estas unidades, que se basan en una asimetría social entre hombres y mujeres, y en ello juega un papel fundamental la comunicación interpersonal.

Reiteramos entonces que el papel de la comunicación interpersonal dentro de los hogares familiares es fundamental en la reproducción de información que

se genera en los individuos desde su infancia, ya que las unidades familiares se encargan de reproducir en sus hogares las enseñanzas aprendidas en la ~~per-su~~ sociedad, donde las normas y reglas establecidas se basan en lo que es propio de cada género.

Y es que durante la historia de la vida humana, el lenguaje (la comunicación) ha sido el medio más importante que utilizamos para relacionarnos con nuestro entorno y transmitir de generación en generación los valores y las normas de una cultura, un grupo familiar, etc. Sin la comunicación no existirían posibilidades de comprender al complejo mundo de normas, reglas y conductas sociales que han sido asignadas a hombres y mujeres, a través de los subsistemas minoritarios, mejor conocidos como familias.

En estos subsistemas sociales, la comunicación ha devenido en uno de los procesos fundamentales para la socialización familiar, al tanto del desarrollo de cada uno de sus integrantes en su vida diaria, a través de la interacción establecida en el interior de sus hogares por medio de la comunicación interpersonal, donde los patrones de comportamiento asociados a valores, reglas, hábitos, creencias, tradiciones, etc., hacen de cada miembro entes capaces de desarrollarse e interactuar con el medio que los rodea.

Los aprendizajes adquiridos bajo la experiencia diaria que se genera a partir de la comunicación interpersonal establecida en el interior de las unidades familiares, reproducen información y mensajes a través de patrones de comportamientos socialmente establecidos en hombres y mujeres, haciendo de estos entes desiguales ante la vida, pues al existir una diferencia de género existe una diferencia de roles, donde las tareas asignadas dentro y fuera de los hogares son completamente distintas, lo que significa que pese a que la familia tradicional ha perdido terreno como una de las unidades estereotipadas en la sociedad mexicana, se sigue conservando un estado de desigualdad y asimetría social en hombres y mujeres, principalmente por la comunicación interpersonal establecida dentro de los hogares.

En suma, podemos decir que la comunicación interpersonal en las relaciones familiares participa de a la reproducción de patrones de comportamiento socialmente establecidos para cada individuo por lo que resulta fundamental no sólo en la interacción que establecen los integrantes de cada unidad, sino en la reproducción de la cultura patriarcal. En ese sentido, todos los contenidos reproducidos al interior de las familias por medio de la comunicación interpersonal se basan en enseñanzas aprendidas en la cultura y la sociedad, que son enseñanzas que obedecen estrictamente a reglas de control para los seres humanos y en donde se especifica y reproduce claramente el rol social de cada integrante familiar. De esa manera, se legitima la desigualdad entre hombres y mujeres. Hay que reconocer, no obstante, como ya hemos comentado, que la familia homoparental es la que menos reproduce estos patrones, considerando que ambos miembros son capaces de realizar labores similares sin necesidad de clasificar tareas y normas de conducta para hombres y mujeres. Como se puede notar, con esta apretada síntesis, se da respuesta a la pregunta que dirigió la presente investigación.

## Referencias bibliográficas

Adorno, Theodoro y Horkheimer, Max. (1970). *Familia y Sociedad*. Argentina. Porteo.

Aranguren, José Luis. (1975). *La comunicación humana*. España. Ediciones Guadarrama.

Bárcenas Barajas, Karina Berenice. (2010). *Familias diversas: de la institución al movimiento. Estructuras y dinámicas en la reconfiguración del orden*. México. Recuperado de <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx> el 10 de diciembre de 2013.

Bertoglio, Oscar Johansen. (1994). *Introducción a la teoría general de sistemas*. México. Noriega Editores.

Bethami A. Dobkin. (2003). *Comunicación en un mundo cambiante*. México. Graw-Hill.

Butler, Judith. (2001). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. México. Programa Universitario de Estudios de Género.

Cobos Bedia, Rosa. (1995). *10 palabras claves sobre mujer*. México. Editorial Verbo Divino.

Coronado Villanueva, Juan José. (1982). *La comunicación interpersonal como modelo teórico de las comunicaciones humanas*. México. Recuperado de <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx> el 10 de diciembre de 2013.

Cuadernos de Investigación del Centro de Estudios de la Mujer. (2008). *Género y Familia*. México. Centro de Estudios de la Mujer.

De Barbarie, Teresita. (1992). *Sobre la categoría de género. Una introducción teórica y metodológica*. Chile. ISIS INTERNACIONAL.

De la Reza, Gérman. (2001). *Teoría de sistemas: reconstrucción de un paradigma*. México. Universidad Autónoma Metropolitana.

De las Heras, Rosa María. (2001). *Comunicación interpersonal: diálogo de libertades*. México. Recuperado de <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx> el 10 de diciembre de 2013.

Delgado, J. M. y Gutiérrez Juan. (1991). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. México. Gedisa.

Engels, Federico. (1992). *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. México. Planeta.

Ferber, Marianne. A y Nelson, Julie. A (ed.). (2004). *Más allá del hombre económico: economía y teoría feminista*. Madrid. Universitat de Valencia.

Fernández Collado, Carlos. (2001). *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*. México. Graw-HillB.

Ferraro, José. (coord.). (2003). *Introducción al pensamiento de Marx y Engels*. México. Itala.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México. Pearson Educación.

García Guzmán, Brígida. (2006). *La familia en el México Metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. México. Colegio de México.

Gobierno del Distrito Federal, Iztapalapa. (2000). *Guía turística de Iztapalapa y su patrimonio*. México. Gob. D.F.

González de la Rocha Mercedes. (1999). *Divergencias del modelo tradicional: Hogares de jefatura femenina en América Latina*. México. CIESAS.

Herrera Ramos, Jesús Oswaldo. (2011). *Familia y Género: un estudio sobre familismo, sexismo y funcionamiento familiar*. México. UNAM.

Horkheimer, Max. *Estudios sobre autoridad y familia en la sociedad*. Argentina. Porteo.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010, Resultados Definitivos Delegación Iztapalapa*. México. INEGI.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2003). *El enfoque de género en la producción de las estadísticas sobre familia, hogares y vivienda en México*. México. UNIFEM y Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. Comisión Nacional de la Mujer. Recuperado de [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100664.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100664.pdf) el 23 de octubre de 2012.

L. Von, Bertalanffy. (1976). *Teoría general de sistemas*. México. Fondo de Cultura Económica.

Martínez Vázquez, Griselda. (1993). *El cotidiano, revista de la realidad mexicana actual: mujeres*. México. Universidad Autónoma Metropolitana.

Michel, Guillermo. (1990). *La comunicación interpersonal como proceso educativo*. México. Recuperado de <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx> el 10 de diciembre de 2013.

Millet, Kate. (1975). *Política Sexual*. México. Planeta.

Minuchin, Salvador. (1986). *Familias y Terapia Familiar*. México. Gedisa.

García, Olga Lorena. (2009) *Mujeres mexicanas avances y perspectivas en "el trabajo extradoméstico femenino"*. México.

Pichon-Riviere, Enrique. (1985). *Del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos aires. Nueva visión.

Poyatos García, Ana. (Coord.). (2003). *Mediación familiar y social en diferentes contextos*. Valencia. Nau Libres y Universidad de Valladolid.

Programa integrado territorial para el Desarrollo Social 2001-2003. *Jefatura de Gobierno del Distrito Federal*. Recuperado de [http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/ut/IZP\\_07-089-1\\_C.pdf](http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/ut/IZP_07-089-1_C.pdf) el 12 de diciembre de 2013.

Rizo García, Marta. (2006). *La comunicación interpersonal: introducción a sus aspectos teóricos, metodológicos y empíricos*. México. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Rodríguez Hernández María Dolores. (1989). *Los procesos de socialización y el matrimonio en las familias de la colonia Lomas de San Lorenzo*. México. UAM. Recuperado de: <http://148.206.53.231/UAM8825.PDF> el 12 de octubre de 2012.

Rodríguez Gómez Gregorio, Gil Flores Javier y García Jiménez Eduardo. (2da edi.1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. México. Aljibe.

Roiz, Miguel. (1991). *La familia, desde la teoría de la comunicación de palo alto*. Madrid. Universidad Complutence de Madrid. Recuperado de [http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero\\_articulo?codigo=249259](http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=249259) el 14 de septiembre de 2012.

Rulicki Sergio y Cherny Martín. (2008). *CNV Comunicación no-verbal*. México. Granica.

Sánchez Egualis, Leticia. (2000). *Comunicación interpersonal en pareja importancia, desarrollo y mantenimiento estudio de caso: parejas y asistentes al templo del medio día*. México. UNAM.

Saundra Hybels. (1978). *La comunicación*. México. Logos consorcio Editorial.

Sautu Ruth, Boniolo Paula, Dalle Pablo y Elbert Rodolfo. (2005). *Manual de metodología*. Buenos Aires. Clacso.

Scott, Joan W. (1999). *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. México. Fondo de Cultura Económica.

Vasilachis de Gialdino. Irene. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. México. Gedisa.

Vendrell Ferré, Joan. (comp.). (2005). *Teoría social e historia: la perspectiva de la antropología social*. México. Antologías Universitarias e Instituto Mora.

Weber, Marx. (1983). *Economía y sociedad*. México. Fondo Cultural de México.

### **Páginas Web consultadas**

Buenas Tareas. (2012). El amor y su relacion con la comunicacion interpersonal en los contextos sociales. México. Recuperado de <http://www.buenastareas.com/ensayos/El-Amor-y-Su-Relacion-Con/3456342.html> el 02 de febrero de 2012

Consejo Nacional de Población. (2010). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio*. México. CONAPO. Recuperado de: [http://conapo.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=478&Itemid](http://conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=478&Itemid) el 11 de septiembre de 2012.

Consejo Nacional de Población. (2010). *Índice Absoluto de Marginación 2000 – 2010*. Recuperado de:

[http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice Absoluto de Marginacion 2000 2010](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_Absoluto_de_Marginacion_2000_2010) el 10 de diciembre de 2013.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2013). *México en cifras*. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=9> el 7 de diciembre de 2013.

Jefatura de Gobierno del Distrito Federal. (2002). *Programa integrado territorial para el desarrollo social 2001-2003. México. Coordinación de planeación del desarrollo social*. Recuperado de: [http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/ut/IZP\\_07-089-1\\_C.pdf](http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/ut/IZP_07-089-1_C.pdf) el 23 de octubre de 2012.

Consejo Nacional de Población. (2000). *Concepto y dimensiones de la marginación*. México. CONAPO: Recuperado de: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indices/pdfs/001.pdf> el 11 de noviembre de 2012.

Melgar Adalid Mario. *El artículo tercero Constitucional y la educación de los migrantes mexicanos*. México. Recuperado de: <http://www.bibliojuridica.org/libros/1/341/14.pdf> el 9 de noviembre de 2012.

## ANEXO 1. Entrevista a mamá de familia monoparental

**Mamá: Sara Jiménez López**

Entrevistadora: ¿Cuál es su nombre?

Entrevistada: Sara Jiménez López.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tiene?

Entrevistada: 60

Entrevistadora: ¡Aah! Ok ¿de dónde es?

Entrevistada: Del Estado de Oaxaca

Entrevistadora: ¡Ah! Ok del Estado de Oaxaca, ¿cómo eso por qué decide venirse a vivir aquí al DF?

Entrevistada: A pues yo me vine a trabajar para ayudar a mis padres a mi madre. A mi mamá más bien porque nosotros quedamos huérfanos bien chicos yo digamos como de dos años y mi hermana, no pues este... somos cuatas, cuatas; entonces este mi mamá, ya ves que allá en el pueblo pues no hay las posibilidades de decir ¡hay! pues voy a buscar un trabajo aquí, aquí te encuentro, pues no... solamente en el campo en trabajar, sembrar la cosecha y eso ¿no? Y entonces yo decidí desde chiquita. Pues yo me vine a los doce años de allá, ora sí que toda mi vida casi he estado aquí, entonces este, yo me vine para ayudar a mi mamá para ponerme a trabajar y pues mandarle algo así de dinero, lo que yo ganaba pues ya se lo mandaba y a lo mejor le mandaba un mes, al otro mes pues yo ya me quedaba para que, para sí, para comprarme a mi mis cosas y así iba yo este... trabajando y pues sin casa, porque pues mi mamá no tuvo las posibilidades de llevarme a la escuela, sí, sí fui a la escuela sólo llegue hasta segundo de primaria porque yo de ahí me tuve que salir para venirme a trabajar.

Entrevistadora: ¡A pero entonces digamos, se salió de estudiar no porque no hubiera educación sino porque no existían las posibilidades!

Entrevistada: No, no ahí hay educación lo que pasa es que yo me tuve que venir por la necesidad, la situación de mi casa y como éramos mi hermano más grande pues yo ya estaba, él ya estaba trabajando, fue a Tapachula ahí trabajó un tiempo, y este mi hermana pues ella la mera verdad ni le gustaba aquí y dijo “yo me quedo aquí con mi mamá” ¡ah bueno! y mi hermano el más chico, pues estaba chiquito; entonces yo me vine, y yo y mi hermana fuimos los que mandábamos dinero, y ya pues me vine y trabajé en casa, a veces me acostumbraba, a veces pues no, me cambiaba de casa.

Entrevistadora: Cuando llegó aquí al DF ¿a dónde se fue a vivir? ¿en qué colonia?

Entrevistada: ¡Ah! Aquí yo empecé a trabajar aquí en la colonia Escanón ahí por la delegación ¡hay! ¿qué delegación es esa? ¿Cuauhtémoc?, creo que si ¿no?, creo que si es la Cuauhtémoc mmm, si porque era ahí por Insurgentes entonces es la Cuauhtémoc, y entonces ahí duré tiempo trabajando, ya me cambiaba y luego ya trabajaba en diferentes delegaciones que este, pues trabajé en pedregal, trabajé en este... en Coyoacán y así, así toda mi vida es de trabajar hasta la fecha.

Entrevistadora: Y después ¿cómo es que llega aquí a lomas de San Lorenzo?

Entrevistada: ¡Ah! pues aquí, aquí yo porque este... porque yo viví en el Estado de México con mi ex marido, en el Estado de Naucalpan Estado de México ahí yo viví, ahí viví todo el tiempo de... se puede decir que desde que me junté con él porque yo me junté con él, ahí vivimos con su familia de él, si... ya después se... él se fue y él me dejó y pues yo, yo pensé y dije, no pues toda mi familia está en Iztapalapa, entonces ahí me dijeron también que me viniera yo para acá y así fue cuando llegue yo viví aquí y en la Agrarista, ahí vivía con mi primo que estaba

solo y dice “pues vente acompaña a cuidar mi casa porque yo luego trabajo y no me espero” ya me dio ahí donde vivir, ahí ya vivimos; ya después yo ya había comprado mi terrenito aquí, entonces el terreno estaba aquí ¿no?, y pues ya cuando él se casó, que se juntó con su mujer, pues yo ya como que me sentía incómoda, yo ahí dije no pues yo ya aquí teniendo el terreno le digo a mi hijo pues vámonos mejor aunque sea en un cuartito de lámina que es el que tengo ahorita y ese hacemos por mientras, pues si, ya después haber qué pero ya es nuestro terreno.

Entrevistadora: ah ahora, este... ya digamos este... viendo aquí en Lomas de San Lorenzo ¿cómo perciben los servicios por ejemplo la luz, seguridad alumbrado, agua, qué me puede decir de todo eso?

Entrevistada: Pues este ya ves que el agua pues no, no es que tenemos, ya ves que padecemos mucho ¡uh! que serán dos meses atrás ahorita porque yo no sé si cuando ya compusieron ¡eh! metieron la tubería más bien, ya ves casi ¡eh!, antes meses sin agua, meses sin agua, venían las pipas, entonces yo para eso no tenía ni mi cisterna, entonces todavía no la habíamos hecho, entonces imagínate yo con mis tambitos tenía que ir por una pipa para llenar unos tres tambitos de agua; ahí a las seis de la mañana te tenias que irte para salir a las doce del día o a la una de la tarde y venir acá a llenar unos tres tambitos, entonces pues a mí, pues si, como que nos hacen falta muchas cosas; que también ya ves que el alumbrado pues a veces no hay, porque quién sabe quién fundió el foco, porque duramos también aquí y en la esquina sin luz, oscura la calle, oscura, entonces la mera verdad, o sea los servicios aquí son medio pésimos, pésimos, malos.

Entrevistadora: Ahora desde el punto de vista digamos ya de la familia primero ¿cuántos integrantes son en su familia?

Entrevistada: Somos mi hija, mi hijo y yo.

Entrevistadora: ¿Cómo podría describir a los dos muchachos en cuanto a su forma de ser?

Entrevistada: este pues... mira, este mí hijo, es este un muchacho que, que gracias a Dios me salió muy buena persona, es muy mmm como te diré, muy noble mi hijo, él siempre ayudó, me ayuda luego cuando puede, no pues tenga mamá, tenga y él tiene un carácter muy, muy dócil muy, no es así como... todos, nos enojamos y todo pero él es así y desde que él estaba este jovencito, que estaba así pues desde ahí estudiaba, cómo le hacía para qué... yo en ese tiempo yo trabajaba y a ella le puse más atención que a mi hijo porque yo diario trabajaba, toda la semana de lunes a sábado, entonces él pues ¡eh! fue un muchacho que no, que no tuvo ningún vicio, él no se iba con los amigos por ahí, que luego se hacen las bolitas por ahí, pero él no, él siempre le gustaba estudiar, le gusta estudiar, le gusta, bueno a él, cuando estaba joven ir a la escuela, llegaba hacia su tarea y es una persona que no... que es muy sencillo él, él es muy sencillo, él y su carácter pues te digo no es así de que "¡hay!" que se exalta así, al contrario luego me dice que ¡hay mamá! ¡cálmate! porque yo luego si me paso ¿no? hay que tomar las cosas con bien, no tener arranques así de que ¡hay! porque esto, porque el otro, no...con calma, entonces pues él ha sido un muchacho muy buena gente, muy buena gente en ese aspecto.

Entrevistadora: ¿Y esta María?

Entrevistada: Pues María, pues que te digo, María si también es buena gente pero lo que pasa es que de hecho el carácter de ella es más difícil y explosivo. Hace el quehacer, luego yo le digo, para que te enseñes hacer las cosas, pa que me ayudes porque yo tampoco puedo hacer las cosas yo sola. Ella si me hecha la mano, como ahorita que ya terminamos, y pues de ella que te diré.

Entrevistadora: Entonces ¿desde cuándo usted toma las riendas del hogar?

Entrevistada: Ah pues yo desde que me quedé sola, ahí fue donde yo dije yo tengo que sacar a mis hijos, a mi hijo a él le dije, mira hijo hablemos con la verdad, ¿quieres sacar la carrera? ¿quieres estudiar? pues yo te la doy a como sea, le digo no importa que yo esté trabajando toda mi vida, pero siempre y cuando me respondas, le digo, y si no es así, le digo, háblame con la verdad y dime no quiero estudiar y punto y te pones a trabajar y ya, y me dijo él “no mamá yo si quiero estudiar y quiero seguir estudiando y tener una carrera” y dije ok. Desde ahí yo tomé las riendas de decidir que yo a mi hijo lo saco adelante como sea, pero yo sigo trabajando y trabajando, y yo este pues desde entonces a María igual le pregunto ¿quieres una carrera? échale ganas, échale ganas porque es lo primero ¿no? este... yo te la doy como sea, pero mientras Dios me preste vida y pueda yo, yo trabajo pero también responde, porque le digo si me vas a estar engañando que vas a la escuela y que no entres o que te sales pues no, digo, entonces ahí si mejor busca un trabajo y te pones a trabajar y no hay problema; pero si no trabajas y no estudias pues entonces que va a ser en su vida, porque yo como le dije, yo por mí por lo menos me fue como me fue, bien o mal ya pasé y ya hasta ahí llegó mi... a lo mejor las ilusiones de decir voy a terminar una carrera y de estudiar pues ya no, a lo mejor y se pudiera pero también es trabajar y estudiar y yo como tengo a ella pues no, no podría tampoco o a lo mejor y si pero no lo he pensado todavía.

Entrevistadora: Ahora algo bien importante, o sea, usted trabajó toda su vida, se la pasó trabajando para poder sacar adelante a sus hijos y por ejemplo ¿cómo se repartía las actividades de su casa? ¿quién los bañaba, quién los educaba, quién lavaba los trastes, etc.?

Entrevistada: Pues mira yo... desde chiquito a José le dije, y no te creas así como le dije a él le dije a ella, le digo, mira tú me vas a ayudar cuando yo no pueda, tú vas a lavar tu ropa, porque yo a veces no tenía tiempo, no siempre pero él se enseñó a lavar la ropa solo, él se enseñó, y pues yo nada más le dejaba hecha la comida sólo para que él la calentara, él lavaba sus tenis los pantalones de mezclilla yo le dije te lavo la ropa de vestir las camisas y lo de mezclilla tú lo

vas a lavar y él me ayudaba y me ayudaba mi hijo y cuando llegaba él ya tenía levantada la casa e iba a la escuela, iba a la escuela se levantaba temprano, cuando yo me iba se levantaba temprano y luego decía “mamá ya voy a tender la cama, voy a trapear, voy a lavar los trastes” y mira que me dejaba recogidito.

Entrevistadora: Pero bueno eso fue digamos que en parte su carácter le ayudaba muchísimo, otra cosa es de que al principio habló con él y le dijo “tú me vas a ayudar...”

Entrevistada: Le dije, porque yo me iba a trabajar y porque yo a veces no pedía hacer todo al mismo tiempo, y yo ya luego llegaba en la noche y llegaba cansada, y él me decía que no me preocupara que él me iba a ayudar. Por ejemplo, mira el plancha mejor que uno, porque el plancha su ropa bien bonita, porque él se enseñó a planchar desde chiquito, e igual a María

Entrevistadora: ¿Entonces influyo que estuviera solo?

Entrevistada: Influyo que mi hijo estuviera solito, por eso se enseñó a hacerlo solo, se tuvo que enseñar porque ni modo y así aprendió mi hijo porque yo le dije que tenía que aprender y hasta la fecha. Ahorita él te sabe planchar, te sabe lavar y a lo mejor también te sabe guisar.

Y pues sí te digo, igual con ella, a ella le enseñe y ella lava su ropa, ella plancha su ropa, ella desde chiquita se enseñó a peinar cuando estaba en la primaria porque ella es muy delicada y se quejaba de que yo la jalara. Un día le dije sabes mi hijita agarra el peine y péinate a tu gusto porque todo le parecía mal porque si le hacía unas coletitas decía “hay ya me dejaste una arriba y una abajo”. Y si aprendió. Ella me ayudo en todo cuando tiene tiempo porque como le digo pa que se enseñe hacer las cosas.

Entrevistadora: Ahora entrando en el tema ¿qué es lo principal que quería transmitirle a sus hijos? digamos desde el punto de vista de los valores, educación o comportamientos ¿usted cómo los ha educado?

Entrevistada: Pues el respeto, yo le he dicho a ella, a los dos, como te digo mi hijo creo que nunca le ha faltado al respeto a nadie porque yo eso se lo he enseñado desde chiquito porque yo le decía a José cuando estaba chiquito, le decía que no le faltara el respeto a una persona más grande que él, porque eso es falta de respeto, tú tienes que respetar para que te respeten las demás personas. Entonces él se enseñó a respetar y cuando su papá nos dejó, él lo seguía queriendo y lo sigue queriendo y le digo que él siempre va hacer su papá y tiene que respetarlo.

Entrevistadora: ¿Ahora de la misma forma que se sentaba con José se sienta con María a platicar del tema?

Entrevistada: Si a ella también desde chiquita le enseñé, cuando iba a la escuela también le decía las cosas, no seas grosera, porque te quiero te digo las cosas, no te las digo con golpes, no le tengo porque pegar, si te estoy hablando es porque yo quiero que entiendas bien, tienes cerebro para que te entren las cosas que uno te está diciendo; por eso pegarles a mí no me gusta, yo no les pego, a lo mejor un manacito en la mano, pero ellos entienden con palabras, y luego si uno los golpeas, luego lo hacen más.

Entrevistadora: Ahora con respecto al tema de la juventud y libertad, ahí ¿cómo le hace con José y con María?

Entrevistada: con José, este que te diré... los hijos no son iguales, ella es diferente, no ves que luego dicen que hay un hijo que te sale más canijo; entonces este José en ese aspecto de la libertad, él no se iba a las fiestas, mientras él me dijera con quién iba y en dónde iba estar yo me queda más o menos tranquila, pero le decía que sí te vas a juntar con amigos que te van a llevar a la perdición, pues fíjate que no, ahí tú piénsalo, pero no es así, yo soy tu mamá, así estés grande tienes que avisarme con quién te vas y a qué hora vas a allegar, me tienes que avisar aunque estés grande, yo le digo yo no voy a estar aquí con los nervios paseándome y pensando que te va a pasar.

Y ya con María, ella si se manda, entonces hubo un tiempo que si se me quiso salir del huacal como dicen, entonces fijate ahí sí mi hijo me hecha la mano con ella.

Entrevistadora: ¿Por qué? ¿Pues qué hace María?

Entrevistada: Se quería ir con los amigos y amigas, se quería salir todos los día y todas las tardes, y oye pues no, le digo que yo te doy permiso un día o un rato a lo mejor uno o dos días a la semana está bien, pero oye tú te quieres salir toda la semana y todas las tardes, le digo no mi hijita.

Entrevistadora: ¿O sea José sí respetaba horarios de llegada?

Entrevistada: José si me avisaba, pero como que los horarios también se le iban. Sí luego yo le decía aquí te quiero a las 11 30, o a veces a las 12, no la señorita llega a la una o dos de la mañana, claro yo conozco a sus amigos y a ella, le digo quiero que si vas te des a respetar y no te vaya a pasar algo, avísame, tengo el teléfono y dime estoy bien mamá, ahorita llego y así, pero eso que me tienes aquí que yo me estoy asomando en la ventana que luego ni da a la calle, y yo ni puedo dormirme, le digo oye, ¡lo que tu hermano no hizo tú lo estás haciendo!. Ahorita como que ya no sale, sí se va una vez a la semana, como ahora entro a los encuentros espirituales, está metida ella, entonces como que ya piensa las cosas, dice tan lindo que es adorar a Diosito como que uno se quita un peso de encima y le dijo José que también se metiera, como que no quería, entonces cuando fue decía que “ella que iba hacer ahí y que si no le gustaba se iba a salir”. Entonces para mí eso me tiene muy contenta, digo que bueno si mi hija va a cambiar pa su bien de ella que bueno porque uno piensa no todo el tiempo le voy a vivir, que piense las cosas.

Entrevistadora: Después de toda esta experiencia de vida ¿cómo se considera ahora que no tiene una pareja y que no sigue la lógica del modelo tradicional de la familia? ¿en qué más la diferencia?

Entrevistada: Bueno cuando tienes una pareja, entre los dos a lo mejor hacen las cosas y como que se te hace un poquito menos difícil, uno dice entre los dos le llamamos la atención a los hijos, les decimos lo que está bien y lo que está malo y en cambio cuando estas solita entonces como que yo siento que es más así. Más pesadito porque el tener que trabajar, el tener que estar viendo y cuidándolos, no los vas a dejar a la buena de Dios. Aunque trabajaba yo los tenía que cuidar.

A mí se me hizo más difícil cuando me quede sola, ahí si no había quién me diera dinero sino trabajaba yo.

Cuando mi esposo se fue José iba en cuarto año de primaria, entonces ahí él me ayudo, después él ya no vio por él, y yo si sufrí mucho con mi marido, él pues a veces si me golpeaba, entonces en ese aspecto yo si sufría, ya cuando tienes una vida así de que sufres, y cuando se fue mi marido ya no sufres tanto. Mi hijo no fue el único, a parte de él tuve otros 2 niños, la niña y el niño, entonces se murieron, uno a los 8 meses y la niña a los 3 meses, y la verdad yo le agarre mucho rencor a mí marido porque él tuvo parte de culpa, me dejaba por días enteros sin dinero o despensa para que yo y mis hijos pudiéramos comer o por si se ofrecía alguna urgencia, como fue la pulmonía de mis niños.

Yo no fui de esas mujeres como hoy que tienen más derechos sobre los hombres, en cambio cuando yo... cuando él estaba conmigo, me daba para pagar la luz, así como iba regresaba, nunca salí más allá, cuando él me dejó yo sufrí mucho porque yo me perdía, yo no sabía andar en camión o en metro, ora sí que como con los ojos cerrados. Fui una persona que él decía esto se va hacer, machista, como eran antes los hombres, él me decía aquí te quiero y ahí me quedaba, él no era una persona que ayudará a la mujer o que me echara la mano, él me decía y yo porque lo voy hacer, yo trabajo, no te tengo porque ayudarte a lavar los trastes, a barrer ni a nada, hazlo tú, así me decías.

Entonces como sufrí mucho cuando me quede sola con mi hijo, batalle pero... también estaba más tranquila. Ora que soy madre soltera, digámoslo así.

## ANEXO 2. Entrevista a hijo de familia monoparental

**Hijo: José Aguilar Camacho**

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

Entrevistado: José Aguilar Camacho

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Entrevistado: 38

Entrevistadora: ¿Cómo está integrada tu familia?

Entrevistado: Mi mamá, mi hermana y yo.

Entrevistadora: ¿Cómo es tu relación con tu hermana y tu madre?

Entrevistado: Con mi madre siempre ha sido muy buena la relación, pues ella siempre está al cuidado mío, de mi hermana y del de la casa. A pesar de que toda su vida ha trabajado siempre se da el espacio para preguntarnos cómo nos fue en el transcurso del día y de involucrarse en nuestras experiencias. Cuando existe algo que se complica solicita de mi ayuda, por ejemplo para meter en cintura a mi hermana porque es muy rebelde, ahí yo actúo como el padre de familia; normalmente mi mamá me pide mi opción ya sea para proyectos que se tienen en la casa o para pedirme consejos de cómo hacerle con la conducta de mi hermana. Y es como siempre le digo, no la maltrates habla con ella y dale chance de salir con sus amigos y divertirse.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu relación con la de tu hermana?

Entrevistado: Pues es no tanto una relación de hermanos, es más como de padre e hija, pues con ella yo iba a la tienda, al mercado a comprar alguna cosa que nos encargara mi mamá y pues yo salía con ella, entonces la gente pensaba obviamente que yo era papá de ella, pero no, tenía que salir con ella

porque la cuidaba, pues no me daba la confianza de dejarla sola en la casa o con cualquier gente; jugábamos, si jugábamos pero nuestros juegos eran más de papá e hija, no tanto de hermanos que nos peleábamos, jugaba yo, pero como un papá lo hace con su hijo. Pues de cierta forma ejercí el rol de papá porque conforme va creciendo ella, en algunos aspectos yo tenía que hablar con ella, más que nada para decirle, orientarla en cuestiones de lo que debería de hacer y lo que no debería de hacer, digo pues en cuestión personal para ella en un futuro lo que le convenía o no le convenía, lo que era bueno o lo que era malo.

Entrevistadora: ¿A ti que papel te toca desempeñar?

Entrevistado: Mira desde que mi papá se va y nos deja, entonces ahí cambiaron las cosas, yo tenía 9 años, entonces eh mi mamá tuvo que empezar a trabajar ehm y yo me quedaba en la casa de algún familiar al cuidado o simplemente que me vigilaran, me dejaba comida preparada mi mamá y yo tenía que calentarla, en este caso ya tuve que colaborar un poco más en los labores del hogar, ya tuve que barrer, lavar trastes ya un poco más grande a lavar mi ropa. Ya después de tiempo nos tuvimos que venir a vivir con los familiares de mi mamá, y este, entonces mi tía estaba al cuidado de sus hijos, mis primos y yo, entonces ella era la que nos hacía la comida, nos lavaba eh lavaba trastes; las cosas del hogar las hacía mi tía y ya mi mamá era la que le ayudaba económicamente. Hoy en día te puedo decir que la verdad ya no ayudo tanto en los labores del hogar pero si contribuyo económicamente.

Entrevistadora: Digamos, ¿cuánto tiempo pasa para que María Fernanda nazca?

Entrevistado: Son casi 20 años. Cuando ella nace yo estaba saliendo de la prepa o entrando a la universidad, fue un cambio porque este, semanas mi mamá tuvo que salirse de trabajar, yo tuve que conseguir un trabajo pequeño para medio ayudar a mi mamá y en las vacaciones de la escuela yo cuidaba a mi hermana, porque cuando yo iba a la escuela mi mamá dejaba a mi hermana al cuidado de

algún familiar conocido o vecino, entonces yo cuando estaba de vacaciones era el que me hacía cargo de mi hermana.

Entrevistadora: El hecho de que tu ayudaras en los labores de la casa, ¿fue una necesidad o es lo que tu mamá te inculcó?

Entrevistado: En parte sí sí sí, mi mamá me decía que ella no podía hacer todo ir a trabajar y llegar hacer el quehacer, y yo también lo comprendía sabía que mi mamá estaba haciendo el esfuerzo para sacarme adelante ya sea en mis estudios, entonces pues yo también comprendí que a mi mamá tenía yo que ayudarla porque ella no podía hacer todo. Tal vez fue en parte mi mamá la que me educo de esa manera pero también fue cuestión mía, no; o sea, que yo tomé la decisión de colaborar con mi mamá porque sabía yo que mi mamá llegaba cansada, entonces iba a ser injusto que después de llegar cansada del trabajo llegar a hacer quehacer, que digo uno como joven o niño no hace lo mismo que una ama de casa no, pero trataba yo de que no hiciera cuestiones más, que mi ropa o trastes en los que comía estuvieran limpios cuando ella ya llegara, ella ya levantaba poco más pero ya no era tanto el quehacer que ella llegaba hacer.

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron las principales enseñanzas que tu mamá les transmitió?

Entrevistado: Eh la situación en la que nosotros vivimos, por la razón que allá sido, que mi papá nos dejó, eh desde entonces mi mamá ha sabido luchar aunque sin estudios, creo que lo máximo tiene segundo o tercero de primaria, pero aun así ella hizo todo su esfuerzo para sacarnos adelante, me dio una carrera como allá sido, eh ese valor que principalmente ella me enseñó fue luchar, creo que no hay un impedimento para darle lo mejor a tu familia. El respeto también, fue parte de la educación pues nos enseñó a respetar a chicos y a grandes, a hombres y a mujeres; además

Entrevistadora: Ahora, cuándo tú educas a María ¿cuáles son las principales enseñanzas que le transmites?

Entrevistado: Pues lo que yo le digo era que tiene que estudiar, eh que, eh bueno que no vaya a cometer el error de casarse o juntarse con alguien a temprana edad, que disfrute su juventud, este que sepa elegir a sus amistades, bueno digo que en un futuro cercano o lejano que ojala sepa elegir, digo no garantiza nada que te traten bien en el momento, por lo menos que sea alguien que trabaje que no sea alguien que ande en la calle o algo así, y yo le he dicho que estudie, bueno la decisión es ya de ella. Yo le he dicho siempre a ella que estudie porque a lo mejor el día de mañana tiene que sacar adelante a su familia.

Entrevistadora: ¿Consideras que fue la misma forma en la que los educó tu mamá, o crees que existieron privilegios para alguno de los dos?

Entrevistado: Yo creo que fue diferente, eh por qué, creo que fue la diferencia de edades la que hizo, yo en lo personal mío creo que conmigo fue más estricta; por ejemplo, en la escuela no falta que te inviten a alguna fiesta, este me decía a qué hora vas a llegar, con quién vas a ir; digo en ese entonces todavía no estaba tanto lo de los celulares, no era tanto apogeo como el de ahorita, porque el que tenía era porque tenía mucho dinero, entonces no era tan fácil comunicarte; creo que ahorita con mi hermana ha sido un poco más flexible, le permite salir un poco más, este, eh digo en este caso siendo ella mujer tiene amigos y amigas, entonces le permite salir y llegar más tarde. A mí inclusive en las fiestas de aquí cerca me decía “pero qué vas hacer y qué tal y se pelean” como que siento yo que fue más estricta conmigo, hasta eso yo no fui un niño o joven que le gustará andar mucho en la calle, de hecho he sido desde niño más de la casa, estar viendo la tele, escuchando música o estar haciendo alguna otra cosa.

Entrevistadora: ¿Entonces, actualmente qué papel ejerces con tu madre y con tu hermana?

Entrevistado: Pues sigo ejerciendo el papel como de papá, porque para ella en cuestión de que llega a salir o va a algún lado, mi mamá le dice “ya le pediste permiso a tu hermano” y pues yo ya la cuestiono, “a dónde vas a ir, con quién vas a ir, de qué se trata”, dependiendo de lo que ella me diga ya yo le digo a

mi mamá “sabe qué déjela ir o sabe que no la deje ir”, Y con respecto a mi mamá, soy un apoyo muy importante porque la mayoría de las cosas ella me las consulta, ya yo les digo “yo les aconsejo que sí o que no hagan las cosas”, pero si yo trato de apoyar simplemente en el sentido de educar a María y en la cuestión económica.

Entrevistadora: Para terminar, ¿qué los hace diferentes como familia en comparación a la familia tradicional, que está integrada por un papá, una mamá, hijos o hijas?

Entrevistado: Que mi mamá ejerció el papel de papá y mamá en el caso mío, porque con mi hermana yo ejercí el papel de papá con ella, conmigo ella tuvo que trabajar este, ayudar en el quehacer, hacerle de papá y mamá en el mismo tiempo, este y a lo mejor no tanto ayudarme con las tareas de mi escuela como te digo aunque ella quisiera no tenía estudios, pero creo que es una de las principales diferencias, que aquí en nuestra la familia se puede decir que el matriarcado fue lo que domino, porque mi mamá le hizo de las dos cosas, pues como sea poco o mucho a mi me dio para tener una carrera, bien o mal yo con eso me ayudo; pues creo que es lo único.

### ANEXO 3. Entrevista a hija de familia monoparental

**Hija: María Fernanda Camacho Camacho**

Entrevistadora: ¿Tu nombre?

Entrevistada: María Fernanda Camacho

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes María?

Entrevistada: 18

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu relación con tu mamá?

Entrevistada: Pues buena. Ah Con mi hermano fue distinto porque él era así como mi papá, era más así como mi papá, de padre a hija. Mmm no pensaba “hay no tengo papá”, no porque José fue así como un padre para mí porque él siempre estuvo conmigo, me cuidaba, atendía.

Entrevistadora: Digamos en ese sentido si ¿Sentiste la ausencia de la figura paterna?

Entrevistada: Mmm no, porque como mi hermano era como mi papá porque me llevaba 20 años de edad, además como él me trataba bien, entonces yo no sentí la ausencia de mi verdadero padre. Ahorita yo sé que él es mi hermano, y sé que es mi hermano porque mi mamá me lo dice, pero a pesar de eso yo lo sigo viendo como mi papá. Con él es el que le pido permisos para salir, que me invitaron a algún lugar o alguna fiesta, le digo puedo ir, ya él me dice bueno “pero con quién es o en dónde es”.

Entrevistadora: ¿Entonces quién te educó?

Entrevistada: Mmm pues mi mamá, pero en si fue algo como que bien raro porque entre todos, mi tía era de las que no digas esto o no digas lo otro, y mi

madrina era como que de otra forma, así varios me educaron de distinta manera y pues yo me quedaba, a quién le hago caso.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo qué es lo que recuerdas de cada una de las personas que te iba educando?

Entrevistada: Con una de mis tías, ella ya se murió, este era de que “no digas groserías porque si no vas a ver y te voy a poner sábila”, era una plantita de sábila y pues yo decía si no voy a decir groserías. O me decía “te voy a lavar la boca con jabón y no contestes”, era así como que con ella, cuando iba a su casa o me quedaba en su casa, como que decía aquí no digo groserías ni contesto porque me van a poner sábila. Y con mi madrina era de que “no agarres las cosas que rompas o que no sean tuyas, déjalas ahí, o eso no lo agarres porque se va a romper eh, y si se rompe tú vas a ver te voy a pegar” y yo decía mejor no y así porque si no me van a pegar. Ya mi mamá me decía no agarres nada, ella ya así como que me enseñó de todo, a respetar a las personas fue como que lo que más me enseñó, “que cuando una persona te regañé o te diga algo que a lo mejor te molesta, no le tienes que contestar porque es mayor que tú”, entonces ya así como que, sí sí sí ya decía yo “está bien señora”. Y mi hermano no fue como que tanto, él era de que “pórtate bien, no hagas travesuras, no brinques en la cama, no hagas esto, no hagas lo otro”.

Entrevistadora: Cuando tú dices “llego el momento en el que no sabía a quién hacerle caso”, ¿cómo era tu comportamiento hacia cada una de la personas que te educó?

Entrevistada: Mmm, pues ya como que iba agarrando todas las cosas y todas las iba juntando yo, y decía no pues ya no tengo que decir mala palabras aquí ni acá, y ya mejor todas la junte, y todas juntas y ya actuaba de la misma manera en la que todos me educaron.

Entrevistadora: ¿Que tu recuerdes cuáles fueron los principales valores, hábitos, creencias o tradiciones que transmitió tu mamá?

Entrevistada: Pues como que a ser luchones no, echarle ganas como decía mi mamá “después de la tormenta viene la calma” y pues por ejemplo nosotras que somos solas, pues a veces me dice “tienes que trabajar”, pero sí fue ser fuerte y echarle ganas.

Entrevistadora: ¿Actualmente cuál es la relación que tienes con tu mamá?

Entrevistada: Mmm, pues buena, si te das cuenta salimos para todos lados juntas los días que ella no trabaja. Yo le tengo confianza, cuando le digo mamá qué crees que ya tengo novio, me dice “no acabas de cortar a uno y ya andas con otro”.

Entrevistadora: ¿Cómo se dividen los quehaceres actualmente?

Entrevistada: Pues mi mamá me dice que ya estoy grandecita que ya lave mi ropa, o luego nos dividimos los quehaceres, a mí luego me toca los trastes, a mi mamá barrer, el baño, y así, a mi mamá siempre le toca la comida porque a mí hasta el agua se me quema. Eh ella lava su ropa, yo la mía, luego los trastes nos los dividimos, a ella le tocan los del desayuno y a mí los de la comida, y así; cada quien plancha su ropa.

Entrevistadora: ¿Y tu hermano a que les ayuda o ayudaba?

Entrevistada: Eh pues José siempre fue así como que bien independiente, él planchaba su ropa, lavaba su ropa y como yo estaba chiquita pues me decía “saca los trastes al lavadero”, o así, pero así de que tu lava tu plato no, porque yo estaba bien chiquita; bueno también me mandaban a recoger mis zapatos, ropa, juguetes, no la dejes tirada. Sin embargo hoy, ya casi no ayuda con el quehacer, prácticamente sólo se dedica a trabajar, aparte se va temprano y hay veces que llega muy tarde, ya no tiene tiempo de ayudarnos. Entrevistadora: ¿Hoy en día cuál es la relación que llevas con tu hermano?

Entrevistada: Yo, para mí sigue siendo el mismo, así como mi papá, o sea si es mi hermano porque es mi hermano, pero sigue siendo como mi hermano

mayor al que le tengo que pedir permiso para salir, para mis despapayes que hago, así; mi mamá me dice “yo si te deajo pero siempre y cuando este, pregúntale a tu hermano, o yo no te deajo, ¡que onda mi mamá no me dejó!, voy con mi hermano y le digo déjame salir, ya José me dice ándale un rato nada más y dile a mamá”. Por ejemplo, él sigue siendo mi tutor, en la escuela, mi mamá fue de primaria y secundaria, pero ya ahorita él, cuando estuve en la prepa y en el ICEL, él fue mi tutor, inclusive ahorita en el grupo espiritual en el que estoy.

Entrevistadora: ¿Cómo fue que entraste a ese grupo?

Entrevistada: Pues fue bien raro, de hecho yo no quería ir a la Iglesia y quería seguir con el diablo adentro no, me dijo mi mamá y mi hermano “que te vas a ir a un encuentro espiritual” y les dije hay no por qué, si no me gusta por qué me voy a ir, además nada más se la pasando rezando ahí como tontos, y no, no quiero ir, “no que mira ve a Giovanni”, hay mi primo es porque es un nerd, no sale, yo no; ya después, mis primas Yoli y Gris, me dijeron “vamos” y yo dije pues bueno, no pierdo nada con intentarlo, veme ya después no quería regresarme a mi casa, al otro día del encuentro, fueron como 4 días. Es algo bien padre porque te encuentras con Jesús, hay alabanzas, cosas dinámicas, pues es triste porque los 4 días te la pasas llorando ahí.

Entrevistadora: Por último ¿Por qué te mandaron al encuentro?

Entrevistada: Porque antes era así como que bien enojona, y si me ha servido mucho, ya hasta me dicen ellos “cambiaste un buen flaca”, a veces así mis amigos me dicen “vamos a una fiesta” y yo así, no; antes era de que viernes y sábados eran para mi nada más, ni me molestaran y llegaba una, una y media, dos de la mañana, dos y media; por eso como que así me decía mi mamá “ya María”, luego si se enojaba, me decía una y media y yo llegaba dos, ya me tenía que marcar “qué estás haciendo”, nada más me regañaba, pero nada más, antes de que yo entrara a la comunidad era bien rezongona, le constaba, y ahorita ya no, ya como que aprendí a captar más mis errores.

#### **ANEXO 4. Entrevista a papá de familia nuclear**

**Papá: David Castellanos**

Entrevistadora: ¿Cuál es su nombre?

Entrevistado: **David Castellanos**

Entrevistadora: ¿Cuál es su edad?

Entrevistado: 41

Entrevistadora: ¿Cómo es la relación con su familia?

Entrevistado: Pues, con mi familia la relación es buena, trato de que para cualquier asunto primeramente platicamos mi esposa y yo, y ya de acuerdo a lo platicado es como hablamos con Diana y Diego. Por ejemplo con mis hijos la comunicación es por medio de las palabras y no los golpes, trato de dar el ejemplo para que ellos más adelante no me reprochen nada y no digan que uno no supo guiarlos. Que ellos no quieran seguir nuestros pasos ya no es nuestro problema, pero mientras sigan siendo hijos de familia puedo inculcarles valores y una buena educación distinta a la que en la capital se da.

En el caso de mi esposa te digo platico con ella, con Diego es poco diferente pues lo necesito estar arriando para que haga las cosas y entienda. Y con Diana platicó, ella es más obediente se enfoca en sus estudios únicamente.

Entrevistadora: ¿Por qué la decisión de que trabajara ella y no usted?

Entrevistado: Porque para mí lo más importante son mis hijos y ella no les ponía la atención que yo quería que les diera, luego me decía que iba a un mandado y se quedaba las horas enteras platicando con las vecinas, y la verdad a mi no me gusta nada de eso. Ella pues tiene responsabilidades en su casa, no se puede dar el lujo de estar platicando y andarse enterando de la vida de los vecinos. Más que nada por eso decidimos cambiar los papeles.

Entrevistadora: En la familia ¿Cómo se empezaron a distribuir las tareas del hogar? Es decir, es una familia en donde la mamá, la esposa, la mujer se dedica a los quehaceres y el marido al trabajo o ¿Ustedes cómo le hicieron?

Entrevistado: Mira, yo soy principalmente, ahí si no coincidimos mucho con la idea de mi esposa sinceramente, porque yo soy una persona que le da prioridad a los hijos ¿no? No importa a que tanta edad, no me he puesto a pensar eso hasta que edad pueda dejar yo a mis hijos ¿no? Ahora sí que yo si soy de esas personas que se preocupa mucho, bastante me preocupa, no de otras cosas sino principalmente de cuidarlos, a lo que me refiero es que tengan la casa limpia, que tengan de comer, que tengan agua, que tenga donde dormir; esa fue mi prioridad, hasta ahorita sigo haciendo lo mismo, entonces eso a mí me viene a la mente le he, he platicado con ella ¿sabes qué? “mira, mientras yo trabajo lo que quiero es que cuides a mis hijos, la limpieza no importa” es lo que le digo, “lo que si me importa es de que les des de comer, que tenga de comer principalmente, que cuando estén chiquitos los cuides, que si está llorando fíjate que tiene el niño, la bebé”.

Para mí ahora que están grandes, lo principal para mí, es de que tengan de comer, no sé qué, pero que haya algo, esa es mi forma de ver ¿no? Y que no estén solos los hijos, eso es mi forma de pensar, que no estén solos porque tengo la idea de que pues si tú siembras algo tienes que cuidarlo, y más cuando están chiquitos para ver si van a crecer y de qué forma van a crecer. Dios te da unos hijos, uno los cría como quiere y como pueda, los hijos si van a crecer porque Dios dice que si van a crecer; igual un árbol, tú lo siembras y si llueve ese árbol va a crecer porque llovió y porque le echaron tantita agua y así pero a su manera; entonces mi forma de ver las cosas es diferente; es decir, ¿sabes qué? si vas a sembrar algo, si vas a tener algo hay que cuidarlo desde chiquito para que el día de mañana ellos tomen su vuelo, por decir su camino, por lo menos uno va a dejar de sentir tantas preocupaciones.

Yo pienso eso, por lo menos ya eduque, ya les dije, ya les comenté cuáles son las cosas buenas y malas desde chiquitos, ahora ya es tiempo de que vuelen y si no quisieran obedecer mis creencias y mi forma de ver, es ya su problema, por lo menos tú ya les diste lo que tenías que dar, eso es lo que yo pienso ¿no? Por decirte eso de que haber ¿Quién va a traer la comida a la casa? pues no importa, para eso estamos aquí nosotros los adultos, si es ella o soy yo, pero también nuestra tarea es dar de comer, uno tiene que conseguir la comida y el otro tiene que darlo.

Entrevistadora: ¿Ustedes no se disgustan de que digan no, no, tú tienes que hacer la comida?

Entrevistado: No, porque como te digo, yo tengo esa mentalidad pues no importa quién lo haga porque es tarea de los dos.

Mientras tengan de comer no importa quién lo hizo o de qué es la comida, mientras haiga de que comer todo está bien. Si pudiera yo conseguir la comida afuera, pues me voy yo y que se quede ella, que lo haga y que les dé, y si ella puede ir yo me quedo y lo hago; o sea, no es cosas del otro mundo ¿no? pero lo importante es hacerlo, no importa quién ¿no? lo más importante es que haiga una persona en la casa que los cuidé; sí van a la tienda “ah pues sabes qué no te tardes más de 5 minutos” y si se tardan más de media hora, pues hay va uno a buscarlos a ver, qué pasó ¿no?

Entrevistadora: ¿Y qué les hizo llegar entonces a este punto? ¡O sea lo importante son los hijos! eso es lo que me dan a entender que es la prioridad.

Entrevistado: Exactamente esa es la palabra, la prioridad son los hijos

Entrevistadora: Hace rato comentaba un punto bien importante, dice “es que nosotros les decimos lo que está bien y lo que está mal. Yo trato de inculcarles buenas cosas a los niños”. ¿Me podría dar algunos ejemplos?

Entrevistado: Pues... de las cosas buenas y malas, pues yo pienso, las cosas malas siempre van a haber en la calle, más que nada en la calle y ahora sí que es un riesgo ¿no?, tú puedes ser un buen chofer, manejas con cuidado, tú eres una persona responsable, igual pasa aquí en la casa, actúas como una familia responsable, pero vamos a la calle, y ya es otro mundo, entonces es muy peligroso en la calle, para mí es muy peligroso. A los hijos, dentro de la casa tú los tienes bien informados, pero al salir a la calle no sabes qué día los van a asaltar, o los van a atropellar, ¡Dios solamente sabe! eso es lo que tanto hemos platicado con ellos, es peligrosa la calle, no es recomendable que vayan a la calle, vamos pero entre todos o vayan pero con precaución, esas son las cosas buenas.

Entrevistadora: Ahora, hace rato con respecto al ejemplo que dio y relacionándolo con la libertad, valor, hábito, patrón de conducta o como lo queramos llamar ¿la libertad es aplicable para Diana y Diego de la misma forma?

Entrevistado: Ahí yo creo que son aspectos muy diferentes en una mujer y en uno que es hombre, y de esos dos surgen otras cosas. La mujer siempre va a ser un poco más tranquila que un hombre y de antemano yo digo que mi hijo tiene ese problema, que es muy distraído, incluso lo hemos estado llevando a terapia. Yo no tengo confianza de que mi hijo esté en la calle o que esté en este caso en la segunda calle, o que esté en la azotea, o que esté hasta la esquina jugando; uno porque tiene ese problema y dos porque está chiquito. Diana pues corre más peligro ¿no? O sea en mucho aspecto, una mujer corre mucho más peligro, entonces es mucho más peligro para una mujer; no hay de que ella diga, “sabes que papá voy a ir a tal lado, voy acá”, pues si tiene el permiso no hay de que tú no vas a salir o de que voy a ir yo o tu mamá, no; o sea, tú tienes la libertad para decidir.

Prácticamente nosotros cuando vamos al pueblo, mi pueblo es totalmente diferente, tiene la libertad y pues quiero creer que por eso les gusta ir allá, les encanta ir al pueblo porque, porque llegan y ya no me piden permiso, ya no necesitan pedir permiso para eso, porque es libre: no hay tantos carros, no hay

nada, no hay roba chicos, no hay rateros, no hay nada, ahora sí que es libre; entonces ellos cuando van allá ya nada más desayuna, se van y llegan al medio día, hay veces que llegan ya hasta la tarde. Por esas circunstancias se encierran más a los hijos, pero se encierran yo digo que para una causa buena.

La libertad que se siente aquí en la Ciudad es diferente a la del pueblo, entonces ellos tienen la libertad, si no tuvieran libertad, ni aquí ni allá tuvieran oportunidad y tampoco tendrían la libertad. Aquí no hay libertad en la Ciudad.

Entrevistadora: Y con respecto al tema del respeto ¿ahí se aplica por igual?

Entrevistado: No, yo creo que ahí aplicaría para los dos, aquí el consejo que lleva la niña, es el mismo consejo que lleva el niño, aquí no hay preferencias, aquí se regañan a los dos, aquí o a los dos se le da de comer, a los dos igual se les va a regañar, si ella tiene la oportunidad de estudiar donde quiera llegar a ver cómo le hacemos, lo he dicho, lo va a conseguir si ella quiere, si él no quiso estudiar pues ni modo no quiso, si ella quiere salir adelante, se les da la misma oportunidad de estudiar a los dos, y el mismo respeto a los dos.

Entrevistadora: Digamos en un día común y corriente, ¿cómo se distribuyen los labores, es por acuerdos o dependiendo el tiempo que uno tenga o cómo le hacen? ¿Normalmente sus sábados cómo son?

Entrevistado: Pues obviamente que aquí nosotros planeamos, hay veces que estamos incrustados con lo que es la familia, traemos la tradición de pueblo, convivimos mucho con la familia, es parte de la tradición que se tiene en el pueblo todavía, que vienen a visitarte, o nosotros vamos a visitar, que nos invitan, que los invitamos, entonces ahí hay una unión muy fuerte todavía en los que somos del pueblo; ahí todavía hay mucho respeto, yo digo que es totalmente diferente cuando llegamos al pueblo, entramos a otro mundo y gracias a Dios a los niños les gustó, ya están adaptados a eso, llegamos allá y pues todo mundo los quiere y al igual cuando viene alguien de, de allá del pueblo también nosotros, nos da

gusto ya que tal vez porque nonos vemos seguido o porque así somos, ora sí que yo lo tengo de sangre, de convivir, es parte de la vida de nosotros, entonces esto que pasa cuando es sábado y domingo incluso cuando hay fiestas por decir cualquier fiesta siempre nos invitan, entonces por este lado los fines de semana, los días festivos nosotros a veces planeamos, nos, ya estamos invitados o ya invitamos o hay días que por decir hoy planeamos de no salir hoy por la orientación de la escuela, entonces así nos la pasamos aquí, viendo la tele, uno escuchando música, otro haciendo la tarea y así.

Nosotros no tenemos que decirle, sabes que vamos a hacer la tarea, no, ella se encarga de todo, con el niño todavía si batallamos ¿ya hiciste la tarea? No que ahorita la hago ¿pero a qué horas? O mañana la hago, pero mañana, hora sí que estamos viendo ahora sí que hay veces que aquí no hay agua y que no, hay que lavar en la noche, también es un poquito de la vida cotidiana eso, porque estamos en una colonia que no hay casi agua.

Entrevistadora: Es interesante esta plática, ¿ustedes qué opinan, qué les hace diferentes a las familias de aquí de la Ciudad de México? Aparte de que sé que son únicos, nada más hay una Diana, hay un Diego, son únicos ¿qué hace que los haga diferentes a otras familias?

Entrevistado: Pues yo pienso que sí, principalmente porque yo vengo de otras raíces ¿no? Yo no soy ora sí que como dice la palabra autóctona, o sea yo soy indígena y me considero hasta ahorita, no me considero que soy de aquí de la ciudad de México.

Entrevistadora: Pero digamos tiene en ese pueblo ¿hay una tribu ahí, dentro de ese pueblo?

Entrevistado: De hecho si, somos tribus, de la raza Chinatla, o sea venimos de la raíz de raza Chinatla.

Entrevistadora: ¿Hablan algún dialecto?

Entrevistado: Hablo el 100% mi dialecto, mi primer lengua es el dialecto como en segundo es el español, entonces desde que yo empecé a hablar, yo no empecé hablando el español, empecé a hablar un dialecto que se llama Chinalteco y yo lo hablo y creo que me lo voy a llevar hasta la muerte aparte de que es bien laborioso, me gusta hablarlo, cuando vivía mi mamá le hablaba perfectamente, andaba en el mercado, en el metro, en el autobús, hablando mi dialecto con ella pero nunca me he avergonzado de él al contrario me siento feliz y puede y eso me hace diferente, mi forma de pensar igual tengo la forma de pensar de mi gente ¿no? Allá como que la gente todavía tiene esa creencia de respeto, claro se ha perdido poquito pero anteriormente cuando yo era niño, era diferente, y cuando mi mamá era niña también era diferente, pero si hay un respeto profundo.

Entrevistadora: ¿Qué es lo principal que se transmite ahí en la tribu en la que pertenece?

Entrevistado: El respeto, principalmente el respeto, que tienes que respetar a tus mayores, que tienes que respetar las cosas ajenas.

No es que yo sea payaso si no de que yo voy en la calle y pues saludo a la gente normalmente pero de que yo esté criticando a la gente o que me esté echando chisme allá, no, o sea no es de que... a lo mejor si me gusta ¿no? Pero que digan vamos a ser amigos pero pásate, no vamos a estar sentados en la banqueta, esa es mi forma de pensar, o sea no rechazo al mundo tampoco, o sea si los quiero si los respeto porque creo que yo los quiero más y los respeto, yo creo que es diferente, porque ora sí que está en mi mente desde que yo era un niño ¿no? O sea que no tiene que insultar a tus papás, no tienes que gritar a tus tíos, o sea el respeto a las personas.

Entrevistadora: Para terminar ¿Ese mismo respeto es el que lo hace diferente a las demás personas, a las imágenes de los hombres que tenemos en mente?

Entrevistado: Yo creo que sí, eso sí, yo pienso que sí pues como ser humano que tenemos que uno al otro ¿no? Y el hombre es lo que tiene que enseñarse, a ser hombre, no quiere decir que yo dejé de ser hombre porque estoy cocinando o lavando los trapos, yo soy hombre y los hombres pueden hacerlo al igual que las mujeres, estoy consciente que pueden hacer las cosas de los hombres, o sea aquí no hay de que no se puede hacer porque la mujer no puede ir a trabajar o porque el hombre no puede trabajar en la casa, no, para ser hombres deben de tener pantalones para hacerlo y demostrarlo, no tienen ni vergüenza, ni porque temer a los demás o que darle tiempo a los demás, no, aquí lo importante digo, aquí es la familia, los hijos, para mí eso es ser hombre, eso, transmitir a un hombre que tiene que crecer, tú eres hombre también, entonces eso yo creo que me hace a mí, a lo mejor soy diferente, a lo mejor no ha visto a un don Miguel Víctor lavando los trastes, o a lo mejor lo hacen dentro de su casa ¿no? A lo mejor no tienen el valor de hacerlo en la calle ¿no? Yo si la hago, yo si le enseño a la gente, yo no estoy robando, no le estoy haciendo daño a la gente, no estoy insultando, no estoy peleando si no que estoy haciendo las cosas que debo de hacer en mi casa y eso creo que te hace ser un hombre diferente, ora sí que tu esposa está trabajando y tú estás lavando los trastes, también yo creo que es una mujer diferente ¿no? Si porque quiere decir que la familia, ya somos diferentes, por bien común de la familia.

## ANEXO 5. Entrevista a mamá de familia nuclear

### Mamá: Elizabeth Bravo

Entrevistadora: ¿Cuál es tu nombre?

Entrevistada: Elizabeth Bravo

Entrevistadora: ¿Cómo conociste a tu marido?

Entrevistada: A él lo conocí porque yo nunca había ido al pueblo, ¡bueno antes de conocerlo, yo ya había ido dos años al pueblo, de donde es mi papá, de donde es mi mamá, mis tíos, todo! Entonces me dijo mi mamá “vamos al pueblo para que conozcas, para no sé qué” y le dije ‘bueno vamos”, para ese entonces todavía vivía una hermana mía que aún no se había juntado, entonces nos fuimos. Ya al tercer año que yo me fui sola, él ya venía de Estados Unidos y allá lo conocí, yo a él.

Entonces me dijeron mis primas un día “vamos al pueblo”, ahí llegó él en 1993, entonces ya lo vi, él me vio; ya después comenzaron en serio las bromas y después de broma en broma todo se hizo realidad; pero en sí lo conocí allá en el pueblo, cuando vino de Estados Unidos.

Entrevistadora: ¿Antes de que ustedes se comprometieran realizaron algún tipo de acuerdo?

Entrevistada: Sí, platicamos yo y él en tener hijos, también hubo algún momento y quedamos de acuerdo que si no podíamos tener hijos, si alguno de los dos estábamos mal para no tener hijos, nos íbamos a separar, porque lo que queríamos era familia, hijos pues. Y otra de las cosas también platicamos que este, la idea era que íbamos a tener cuatro hijos y pues yo dije que sí; pero ya con el transcurso del camino, ya teniendo a los hijos pues yo dije “bueno, pues es un poco pesado y yo le dije a él por qué no nada más tres, para qué cuatro” y ya después de ahí quedé embarazada del tercer bebé y según yo, ya hasta ahí, pero

ya después surge que no se logró y se me viene un aborto pues, se murió dentro de mí, no se formó bien. Entonces con eso como que me traumé y dije “no mejor con ellos dos nada más, no quiero volver a pasar la misma situación”, entonces ya ahí paro la fábrica porque no queríamos volver a sentir eso que sentí.

Pero sí, platicamos muchas cosas, platicamos mucho sobre el mutuo respeto, ahora sí, se éramos una familia debía de existir el mutuo respeto, entre yo y él, principalmente respeto de los dos.

También la idea era que al casarnos nos íbamos a ir a Estados Unidos, pero la verdad me raje. Yo fui la que, ahora que si por pensar más en mi mamá porque decía “es que mi mamá, es que mi mamá...” porque toda la vida estuve pegada a mi mamá, sí me dijo él no que nos vamos y le dije “sí”; de hecho lo quería llevar a vivir con mi mamá, pero él no quiso, de hecho no era definitivamente, era por un mes, dos meses en lo que yo me acostumbraba a vivir aquí con él, pero él no quiso, dijo “no por eso yo siempre he pensado en casarme y llegar a donde construí mi casa, yo no pienso vivir así como tú me dices”. No acepto por eso ya ni le moví, era un no rotundo y pues me trajo aquí. Obviamente te sientes porque estás acostumbrada a tu mamá, si sentí tristeza al principio de dejar a mi mamá y luego él me veía llorando y me decía “es que no estás a gusto conmigo” y le decía “no es eso, lo que pasa es que extraño mucho a mi mamá”.

Ya paso el tiempo y me acostumbre y después vinieron los hijos. Lo bueno de él es que cada fin de semana íbamos a visitar a mi mamá, no era como otros esposos que les prohíben a sus esposas ir a ver a su mamá. Hasta ahorita no hay ningún problema.

Por ejemplo en el caso de mi papá era muy machista, mi papá lo que él decía era lo que se hacía. Mi hermana ahorita está juntada con uno que es del pueblo y son machistas a más no poder, yo digo que es porque el señor ya está grande, está arraigado a eso porque en sí tienen esa costumbre los señores grandes; allá los que viven en el pueblo tienen esa cultura de que el hombre va al campo, o sea el hombre no hace nada en la casa, todo el día anda en el campo,

entonces prácticamente la mujer se queda en la casa cuidando a sus hijos y haciendo de comer, lavando ropa. Lo que veo es que las personas de mi generación tienen esa idea, pero las generaciones más jóvenes que yo ya traen otra idea porque muchos salen del pueblo y van a la ciudad, sino van a Estados Unidos; anteriormente iban temporalmente con el programa de los braseros, hasta mi papá fue dos veces o tres veces, y ya como del 80 para acá ya la gente como que se fue a vivir a Estados Unidos ya no por temporada; cuando se van a vivir a otra parte la gente tiene otra mentalidad.

Entrevistadora: ¿Cómo es tu relación con los integrantes de tu familia?

Entrevistada: Pues yo creo que buena, por ejemplo el que nos cuesta más trabajo es Diego porque es un niño muy hiperactivo, se distrae muy fácilmente en la escuela y tiene bajas calificaciones. Yo creo que él es el que necesita más atención por parte de nosotros. Diana, este, ella es muy ordenada, limpia, le echa muchas ganas a la escuela, con ella no tengo mayor problema solita hace las cosas sin necesidad de que uno ande de tras de ella. Y con mi esposo existe el respeto la comprensión, a mí es a la que me cuenta un poco de trabajo pues soy muy enojona, luego él me dice “ya, controla tu mal carácter” pero desafortunadamente crecí en un ambiente en donde todos éramos igual de enojones y la verdad me cuesta trabajo y hay la llevo, aunque la verdad aun no lo he superado al 100%.

Entrevistadora: No importa cómo se distribuyan las tareas, lo importante es sobrevivir y sobre todo no desamparar, no dejar al olvido a los niños. ¿Qué les hizo llegar a este acuerdo?

Entrevistada: Pues, este más que nada, bueno yo veo matrimonios, no es por nada pero luego ahí veo con mis hermanos, que hay otros hombres que realmente lo que dicen es lo que se hace ¿no?, pero aquí ya platicamos con él y nos hemos puesto a platicar de este aspecto que bueno pues de repente tu puedes salir a trabajar y yo me voy y tú te quedas haciendo, pero lo platicamos con tiempo y coincidimos en que pues sí, sí está bien esa idea y pues él también

no es tan machista porque hay hombres que son machistas, vuelvo a lo mismo por más que platicues, por más que les digas, es que mira esto, es que mira el otro se cierran en su machismo y no yo aquí soy el hombre y aquí yo mando y él no, no es tanto así, tiene esa, como se podría decir, tiene esa facilidad de que diga pues bueno ahora voy yo y no va a pasar nada pues no, no sé como luego de que te compro una casa y haz lo que, lo de la mujer y ahí ya es otra cosa. Por eso nosotros hemos platicado y él se ha prestado a eso y ha dado la ventaja y pues hemos llegado a ese acuerdo platicando, como siempre hemos dicho pues ya es de ellos de que están creciendo ¿no? Nosotros como quiera pues ya estamos grandes.

Entrevistadora: ¿Y en cuanto a los quehaceres de la casa?

Entrevistada: Pues, este pues igual tratamos de ponernos de acuerdo, lo logramos con ayuda de un poquito de todos, entre todos tratar de hacer, ora sí que por ejemplo ahorita ella pues ya está ora sí que responsable de su propia ropa ella sabrá cuando y como tiene que hacerlo y el de tener tarea igual.

Entrevistadora: ¿Dentro de las principales enseñanzas qué le transmites a ella?

Entrevistada: Pues yo con respecto a ella, por ejemplo que se cuide mucho, que sea respetuosa. Hace poco estábamos platicando con ella que hay una niña que la molesta mucho y le digo que por qué no habla con la niña, porque no te pones a platicar, es lo que le digo ella como que se enoja con facilidad, se enoja mucho, le digo que en vez de que se enojé que me diga a mí “qué es lo que te molesta de mí” pero platicando y no peleando ni gritando.

Ahoque anda con novio le digo también que se cuide mucho, que tampoco va a ser el único muchacho que va a conocer apenas viene la prepa, no sabemos que vaya a pasar más adelante pero ella también tiene que cuidarse, le he dicho muchas cosas que le he dicho yo a ella, que he platicado.

Entrevistadora: ¿Ahora, los consejos que le das a tu hija y que le das a tu hijo son los mismos o cambian de alguna forma u otra?

Entrevistada: Pues yo creo que cambian, si cambian un poco, como ella es niña y él es niño, pues ahora sí que tienes que hablarles de otra forma a él y de otra forma a ella, tienes que hablar de mujer a mujer con ella y con él tienes que hablar de mujer a hombre, o de otra forma porque es hombre. A parte la diferencia de edades, se llevan tres años; lo que tiene él es que pregunta mucho y le hablamos con eso, las cosas como son, es lo que nos han dicho “nada que pajarito, que esto, sino que háblale así como son las cosas” y pues siempre hemos tratado de hablarle a los dos las cosas como son. Siempre les digo cuídense, estudien, son los mismos consejos para los dos.

Entrevistadora: Independientemente de los dos que ejercen funciones completamente diferentes, ¿ambos se encargan de la educación de sus hijos?

Entrevistada: Pues tratamos de de de, de hacernos los dos responsables, por ellos, ajá, ahora sí que como él dice “no tenemos la misma idea pero cada quien da su punto de vista”, cada quien les habla como uno piensa o cree que sea conveniente.

Entrevistadora: ¿Pero cómo le hacen?

Entrevistada: Lo platicamos primero, o sea lo platico primero yo con él, también platicamos un tiempo de eso, de que no nos vamos a ocultar nada. Platicamos mucho antes, antes de que llegue el problema, y ya cuando se presenta el problema lo tomamos ya con calma. Ahora sí que pienso que todo depende de la comunicación que tengamos, yo creo que es eso.

Entrevistadora: Ya casi para terminar, ¿cómo le han hecho ustedes para enfrentar a la sociedad para que entienda que son un matrimonio que invirtió los papeles y responsabilidades?

Entrevistada: Bueno, a mí una de mis hermanas, no nos lo ha dicho directamente pero a mi mamá sí, mi mamá nos ha platicado pero luego lo que hacemos vamos los dos y lo platicamos incluso vamos con la familia y nos ponemos a platicar por qué razón estoy yo trabajando y por qué razón él no está trabajando; ahora sí que nuestra decisión, ya con eso yo creo que ellos dicen “que en el fondo nosotros tenemos razón”; pero ya les platicamos la situación de que estoy yo trabajando.

Entrevistadora: ¿esa parte cómo la vives tú?

Entrevistada: Pues yo la verdad no hago caso, yo la verdad no hago caso, si me llega a molestar lo que dice la familia; pero al fin y al cabo soy yo. En este aspecto mi mamá me apoya mucho, me dice “sabes qué hija está bien, trabaja, el chiste es que no haga falta nada en la casa”; siempre ella ha sido de esa forma, desafortunadamente como ella se quedó viuda entonces se vio en la necesidad de trabajar porque faltó mi papá. Entonces ella siempre ha dicho lo mismo, “tú trabaja, tú échale ganas siempre, nada más una de mis hermanas es la inconforme pero ahora sí que platicamos con ella por qué es el motivo, por qué es la razón, ahora sí que ya no dice nada.

Aquí mi mamá es la que dice que alguno de los dos nos debemos de fletar a trabajar y dar la cara por lo hijos, entonces yo por ese aspecto no tengo problemas con mi mamá. No nos incómoda, incluso ha habido vecinos, ha habido gente que me digan no es malo, ahora sí que como dicen lo único que cambian son los papeles, ahora sí que yo soy la que traigo el dinero y mi esposo se queda hacer lo que yo hacía, invertirnos los papeles, es lo único. Tiene que a ver comida para cuando mi hijo se va a la escuela y para cuando ella llega de la secundaria. Por ejemplo, los sábados y domingos rolamos actividades, esos días sí me meto a la cocina o hay veces cuando hay comida me meto a calentar, nos metemos a cocinar o hay veces que nada más me caliento yo; cuando hay que hacer los dos nos vamos a comprar las cosas, los dos, ahora sí que tratamos de hacer consciencia

Entrevistadora: Entonces Elizabeth, ¿tú opinas igual que son una familia diferente?

Entrevistada: Pues sí, yo pienso en este aspecto, yo me siento igual pero el aspecto familiar me siento también familia diferente porque pues digo, es raro que familias hagan que se quede el hombre en la casa y la mujer se salga, pues eso también me hace sentir una familia diferente en cuestión a la familia, como decimos, pues no sabemos, el que la gente no sabe cuál es nuestra idea, cuál es nuestro interés por el cual estamos haciendo así, y pues ya lo platicamos hace rato el motivo porque no a mi si me gusta, me preocupa en la forma que se queden ellos solos porque fácil puede que nos podamos ir a trabajar los dos.

Entrevistadora: No pues muchísimas gracias con esto terminamos, muchísimas gracias definitivamente yo creo que me van a ayudar mucho, yo la verdad quedé sorprendida, yo pensé que eran una familia normal y no. Y pues entenderemos que la familia normal es el digamos ésta familia pero con diferentes ideas ¿no? Y es que ese es el cimiento de esta familia, el respeto, el cuidado, y aparte pues la ventaja de ustedes es que dijeron yo quiero una familia y esto de tener familia pues sé de que la voy a cuidar seré responsable, ese era el sueño ya que existan muchas personas que bueno dicen, pongo mi caso dicen yo quiero una familia y ya a la mera hora no ahí están mis sobrinos, solos. ¿Y entonces para que querías ser padre?

Entrevistada: Pues si, a dejarlos solos, también lógicamente lo van a sentir cuando mi mamá por ejemplo, mi afecto con mi mamá pues desafortunadamente quedó viuda también, este... cuando era joven yo tenía la edad de ella cuando falleció mi papá y de ahí cuatro más tras de mí, éramos cinco ahí mi mamá tuvo que irse a trabajar ella sola pues no teníamos y estábamos chicos e igual los tíos decían bueno tienen una familia, pero ni los tíos los abuelos se acercan a... oye te ayudo a cuidar a tus hijos para ver que necesitan, bueno en mi opinión, digo mi mamá nos crió como Dios le dio a entender, nos sacó a delante bien o mal ella sola y te digo ahí si se siente después que dices ¡hay! No hay nadie quien me

cuide, nadie que me ayude, que me aconseje, porque ella era puro trabajar y temprano se va a trabajar, llega tarde, llega cansada, ya lo que quiere es descansar y lo que hacemos con ellos es platicar con ellos, nos sentamos a hablar, ¿sabes qué? Pasa esto, pasa el otro, como dice él allá afuera hay esto, hay el otro, esto es lo bueno, esto es lo malo y así.

Y pues yo cuando me casé si tenía la mentalidad, de tener hijos, de tener una familia tener hijos, casarme este pues, llevar la familia en paz y pues él me ha dicho, no pues hay que hacer esto, hay que hacer el otro, conviene, y ya nos ponemos a platicar y llega a un grado donde dices, no pues sí tienes razón en muchas cosas que dices y vamos a verlo a practicarlo a ver qué tal sale, que va funcionando bien pues le seguimos y así.

## ANEXO 6. Entrevista a hija de familia nuclear

**Hija: Diana Castellanos Bravo**

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes Diana?

Entrevistada: 14 años

Entrevistadora: 14 años ok!!!

Entrevistadora: ¿Cómo es la relación con tu mamá?

Entrevistada: Huy, no pues.

Entrevistadora: ¿Cuéntame?

Entrevistada: Mal yo creo

Entrevistadora: ¿Mal? ¿No hay buena comunicación?

Entrevistada: Pues, mmm!!!

Entrevistadora: ¿Ajá, si dime?

Entrevistada: ¿Ajá, yo pienso que es la edad no?

Entrevistadora: ¡Ah!

Entrevistada: ¡Yo en la adolescencia y ella en la menopausia, no! Pues es que yo pienso que, pues si hay comunicación, pero no sé, no es lo mismo.

Entrevistadora: ¿Qué pasa, o que ha pasado, o porqué dice eso?

Entrevistada: Pues porque, pues tu sabes que no es lo mismo contarle a ella que a una amiga.

Entrevistadora: ¡Ah!

Entrevistada: Pues, por eso, a ella no le cuento todo, nada más en lo que yo necesito que me ayude, pues ya le cuento le digo, no pues, pasa esto y esto, y ya ella me dice no pues mira haz esto o está mal esto o así, pero pues nada más, porque la verdad no le cuento todo, la verdad.

Entrevistadora: ¿Y cómo por qué crees que no le cuentas todo a pesar de que me dices que a la amiga normalmente le solemos contar la cosas y a la mamá no?

Entrevistada: Porque la amiga pues es la que está pasando más o menos lo mismo que tú, la misma etapa que tú y una mamá no, pues la mamá te va regañar te va decir pues hasta de lo que no, lo que hiciste mal por ejemplo. Por ejemplo eh nunca me he saltado un a clase, pero si le digo yo, oye más me salte una clase, pues va y le dice a mi papá y los dos me regañan y es lo que yo no me gustaría y si le dices a una amiga pues la amiga no, pues a lo mejor te dice si está mal pero pues no va y le dice a tu mamá o a tu papá y ya este, pasas el regaño no; pues yo pienso que es eso, pero es que hay veces que también ,no me gusta la forma que es ella, porque llega y como que me molesta mucho.

Entrevistadora: ¿Se molesta?, ¿pero qué te molesta?

Entrevistada: No sé, me desespera que llegue y, es que siempre llega de trabajar y pregunta, este, ¿qué haces?, o así cosas que no, ni al caso, no es que, ponle que yo estoy comiendo y me dices, ¿qué haces?, pues obviamente estoy comiendo, hay veces dice, ¿y tú papá? o ¿Diego? y ¿a dónde fueron? ¿por qué? ¿cuándo? ¿cómo? ¿dónde?, ¿a qué hora?, y es lo que a mí me molesta .

Entrevistadora: ¿No te gusta qué te pregunten tanto?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: Ahora, ¿cómo es la relación que llevas con este Diego?

Entrevistada: Pues también mal, yo creo. Yo pienso que come el ahorita está, tiene mente no madura, no estoy diciendo que yo estoy muy madura pero pues pienso poco más que él y él siempre llega a molestar , pues como todo niño, molesta, pega y grita.

Entrevistadora: ¿Hace travesuras?

Entrevistada: Ajá sí, así inquieto, y a veces que yo quiero mi privacidad, llega entra a mi cuarto como si fuera el de él y hace hasta de lo que no, agarra mis cosas y a mí me molesta mucho que agarren mis cosas la verdad, por eso digo que no importa

Entrevistadora: ¿Y cómo es la relación con tu papá?

Entrevistada: Pues con él casi no, no discuto, tampoco le tengo mucha confianza pero más o menos pues es con el que mejor me llevo.

Entrevistadora: ¿Ahora, este a qué le ayudas a ser a tu papá o a tu mamá aquí dentro de la casa, o cuáles son tus tareas diarias?

Entrevistada: Pues yo pienso que primero es estudiar no, después pues respetar y ya después viene lo de mi ropa la...pues a veces, de vez en cuando lavo, pero casi no ayudo la verdad.

Entrevistadora: ¿Casi no ayudas?

Entrevistada: Nada más mi cuarto y lo que es mi ropa, cada vez que puedo hago mi cuarto porque la verdad hay veces que tengo que estudiar; y la ropa tu sabes cuándo lavas, o cuándo dejas de lavar; pero de mi uniforme me encargo yo.

Entrevistadora: Pero entonces, independientemente de tu cuarto ¿aquí en la casa no ayudas?

Entrevistada: ¡Casi no!

Entrevistadora: ¿Por qué Diana?

Entrevistada: Pues porque como mi mamá trabaja, mi papa siempre está en la casa; pues él como sabe: barrer, sabe cocinar, él hace eso; y pues yo llego a las 3:30 de la escuela, a veces que hago tarea, hay veces que necesito salir, por ejemplo hay veces, como ahorita los domingos me dejan ir al teatro o así y pues cuenta para la escuela o así y es lo que a veces hago.

Entrevistadora: Dentro de las principales enseñanzas que te han transmitidos tus papas ¿cuáles están?

Entrevistada: Pues varias, eh mmm, pues me han dicho la honestidad, ¿no? que nunca les mienta y todo eso, la honradez, pues ser honrada, pues mmm, ¿cómo le explico? Ajá pues, ahora sí que cuando yo soy responsable decir que yo fui, no echarle la culpa a otras personas, asumir mi responsabilidad, la responsabilidad.

Pues eh, ser compartido, el compartir con él por ejemplo, como es mi hermano pues compartirlo, mmm pues la moral sería, no decir groserías; la verdad, a mi hay veces que si se me sale una que otra grosería, pero no hablo así de a diario; sería eso, pues el amor, la felicidad, pues el amor porque ellos están conmigo no y eso me lo enseñan, el amor.

Entrevistadora: ¿Quiénes de los dos, es la persona que se encarga más de educarte o de darte consejos de orientarte?

Entrevistada: Pues yo pienso que los dos, porque por ejemplo ella eh me da consejos y él pues me educa más en, pues en valores, eh en la honestidad responsabilidad, respeto y todo. Ella también, pero siento que con ella, ella me da más consejos, mas consejos pues así como si fuera una amiga pero no tan amiga.

Entrevistadora: ¿Dentro de la familia quién determina las decisiones?

Entrevistada: Mmm... hay veces que mi papá, hay veces que mi mamá, si hay veces que los dos, depende también de que cosa sea, si son para permisos mi papá, pero si es para cualquier otra cosa mi mamá.

Entrevistadora: Ahora, ¿cómo es el trato de tus papas contigo y con Diego?

Entrevistada: Pues ahorita ya se tranquilizó porque cuando mi papá se fue a estados Unidos, mi mamá como que traía muy consentido a Diego, por el hecho de que era más chiquito, hasta mis tíos y mi abuelita veían que si Diego quería algo, hay iba mi mamá a comprárselo; y pues Diego hacía cualquier travesura y me echaban la culpa a mí, y Diego decía 'fue ella' y a mí me pegaban por ser la mayor. Mientras los tres años que se fue mi papá, él seguía haciendo sus caprichos, yo a su edad ya no hacía mi capricho porque yo decía "como que ya no me queda", pero él lo sigue haciendo, de que 'quiero esto o quiero aquello' y pues lo sigue haciendo.

Mi papá le puso su estate quieto cuando regresó de Estados Unidos, sino hubiera regresado, yo creo que seguiría igual, mi mamá lo seguiría consintiendo.

Entrevistadora: Por último ¿Existe el mismo trato para ustedes?

Entrevistada: Yo creo que ahí sí, existe el mismo trato para los dos, ahí lo que pasa es que a él no le gusta estudiar porque ahí sí dicen ellos 'si no quiere estudiar que se ponga a trabajar' 'si tú quieres estudiar, sigue estudiando, no dejes de estudiar'; pues es la única diferencia.

## ANEXO 7. Entrevista a hijo de familia nuclear

**Hijo: Diego Castellanos Bravo**

Entrevistadora: ¿Diego, cuántos años tienes?

Entrevistado: 11

Entrevistadora: ¿Cómo te llevas con tu papá?

Entrevistado: Más o menos...

Entrevistadora. ¿Por qué más o menos?

Entrevistado: Es que le cuento más cosas a mi papá que a mi mamá.

Entrevistada: ¿Entonces cómo te llevas con tu mamá?

Entrevistado: También más o menos porque a veces no le hago caso y se enoja conmigo, y por eso.

Entrevistadora: ¿Y con tu hermana?

Entrevistado: Con mi hermana me llevo más, mejor que con mi mamá y mi papá. Ah bueno es ella no me grita tanto porque hago travesuras.

Hay veces que llega mi mamá y no me hace mucho caso como mi papá.

Entrevistadora: Ahora, ¿qué cosas son las que te enseñan tus papas?

Entrevistado: Que no tengo que dejar que me agarren y todo eso, y también que no debo de pelear tanto porque hay veces que en la escuela me peleo con mis compañeros, ¡por eso! Siempre me dicen que me porte bien, que no haga travesuras.

Entrevistadora: ¿Normalmente quién de los dos es el que dice lo que tienes que a ser?

Entrevistado: Pues los dos, hay veces que mi mamá me dice que la ayude a recoger y a limpiar, y hay veces que mi papá me manda a algún mandado; y ya agarro la bicicleta y me voy rápido por lo que me mandaron.

Entrevistadora: ¿Diego, a qué les ayudas a tus papas?

Entrevistado: Hay veces que les ayudo a ir por el mando en mi bici, me dice 'con cuidado no te atraveses por los carros' y les digo 'sí', me voy y ya regreso.

Entrevistadora: En un día cualquiera, ¿ayudas en la casa a recoger, a lavar los trastes?

Entrevistado: Sí, hay veces que dejo mis juguetes aquí y me dice mi papá que los suba, y los subo; también le ayudo a mi papá a tender las camas; hay veces que le llevo los trastes al lavadero, así y lo que me pide se lo traigo.

Entrevistadora: Por último Diego, ¿tú sientes que te exigen más a ti que a tu hermana, o es por igual?

Entrevistado: Por igual, pero por los estudios me exigen más a mí, me piden que estudie y que le eche más ganas porque Diana va mejor que yo, es que la verdad a mí no me gusta tanto la escuela, me gusta más hacer mandado.

## **ANEXO 8. Entrevista a esposo 1 de familia homoparental**

***Esposo: Jesús Santibáñez***

Entrevistadora: ¿Cuál es tu nombre?

Entrevistado: Jesús Santibáñez

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Entrevistado: 24

Entrevistadora: Cuéntame un poco de tu historia familiar

Entrevistado: Pues originalmente eh, vengo de una familia bien, mamá, papá, abuelos. Posteriormente mis papas se divorcian, entonces mi mamá era la que se queda con la custodia de mi hermano, tengo un hermano, mi hermano y yo y pues mi mamá nos saca adelante hasta los 17 años. Cuando llegue a vivir a México, llegó a vivir a la causa de unos primos, eh todo los primos son huérfanos, entonces como que de ahí viene la parte donde me estado independizando de la familia, y pues hasta ahora que conocí a Víctor.

Entrevistadora: ¿Cómo era la relación entre tú, tu mamá y tu hermano?

Entrevistado: Pues fue muy buena, digo al principio sufrimos mucho porque no podíamos como que viene una circunstancia una tras otra tras otra, viene el divorcio de mi mamá, he se queda sin trabajo, los dos niños en la escuela, ella sola. Yo sufro un accidente por, he me cae, por estar jugando volteo un sartén con un pedazo de manteca caliente, entonces toda la parte de la pierna y el pie se me quemó, entonces pues mi mamá estaba preocupada no teníamos seguro, no teníamos nada, no podía conseguir trabajo, los trabajos en ese entonces era de rolar turno por ejemplo era cuando te digo que mi mamá se iba y regresaba llorando de que decía “¿Con quién los dejo , pero también les doy de comer?”; entonces creo que he, somos muy unidos, mi hermano siempre me vio y bueno

hasta la fecha, mi hermano está actualmente casado, no vive en casa de mi mamá pero seguimos teniendo una relación de familia de tres y no de cuatro.

Entrevistadora: ¿En ese entonces cómo era la vida de ustedes, quién hacía el quehacer?

Entrevistado: Mmm... Mi hermano y yo, los dos lavábamos lo que podíamos obviamente no lo pesado pero lo que podíamos lavar, he barrías, lavabas los trastes, comida no, porque mi mamá llegaba en las noches y hacía de comer pero los quehaceres nos los repartíamos por igual; digo, entre nosotros nos peleábamos pero a uno le tocaba una semana barrer y lavar los trastes, a lo mejor a los dos nos tocaba tallar la ropa o a mí me tocaba ir por el agua.

Entrevistadora: En el transcurso de tu vida ¿Qué pasa o cómo es que te das cuenta de tu situación?

Entrevistado: Fue yo creo que por como la secundaria, no sé diez o doce años, pues te empiezas a percatar de que te llaman la atención más los niños. Yo veía que los niños veían las piernas de las niñas y yo veía las piernas de los niños o cosas así entonces como era provincia en donde vivíamos, este pues en provincia yo pensaba que estaba enfermo; o sea, todos los niños jugando futbol, yo quería jugar con muñecas yo no quería jugar a los carritos y lo demás. Ahí es a donde empecé pero yo seguía igual, a lo mejor me decían “hay que te gusta esa niña, oh mira esta bonita”; sin embargo, pasaba un niño y tú lo volteabas a ver pero no decías nada porque te estás descubriendo, entre comillas, o también por ocultarlo ante la sociedad.

Entro a la prepa, y en la prepa me doy cuenta que hay más gente como yo, en la prepa ya salí y me di cuenta que había más gente como yo, pero también me di cuenta de que la gente no te aceptaba como tal, entonces tenías que vivir o estudiar agachando la cabeza o no mostrando lo que realmente eres porque te abucheaban y te decían de cosas; entonces tú qué hacías, pues agachar la cabeza y no decir nada.

Ya cuando salí de la prepa, me vine para acá en el DF, fue entonces cuando dije “hay no, no, no, existe todo un mundo de donde soy, no somos pocos ni mucho menos, hay infinidad, no somos contados; fue entonces cuando me empecé a abrir un poco más, a salir, a conocer y fue entonces cuando decidí salirme de casa. Mi mamá y mi hermano todavía no sabían cuando me salí de casa, llegué a vivir en la casa de mis primos, llegamos a establecer una relación bien padre y ya tenía tanta confianza con mis primos que llegó el momento en el cual se los dije, no lo tomaron a mal y mucho menos, entonces cuando ellos me aceptaron como tal, creo que fue la decisión para mí para decirle a mi mamá y a mi hermano, dije “Si a ellos ya me aceptaron que son mis primos que es mi otra familia por qué mi mamá no”, y fue cuando me acerque con mi mamá y mi hermano y les conté como estaba el show, qué pasaba con migo, qué era lo que yo deseaba, o lo que yo quería. Digo, mi mamá si se sacó un poco de onda pero bueno las mamás todo lo saben. Yo siempre supe que mi mamá lo sabía pero a lo mejor vivía ilusionada, oh no lo quería ver porque nunca lo quieren ver.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu relación con ella, cuando tú le dices “mamá me gustan los niños”, cambió o siguió siendo la misma?

Entrevistado: Siguó siendo la misma y con mi hermano también. Mi hermano siempre fue muy peleonero tal cual, todo lo contrario a mí, yo soy muy tímido; entonces en provincia como yo no salía a fiestas y ni me juntaba con nadie, la gente le decía a mi hermano “es que tu hermano es puto”, eso me lo dijo cuando yo hablé con mi mamá y mi hermano y entonces fue muy padre porque él me dijo “Sabes porque yo pegaba, porque yo era peleonero, porque me decían tu hermano es puto, y les decía no, no, no y les partía su madre” ,entonces cuando eso me dijo pues fue algo para mi muy, muy ,muy especial que hiciera eso, independientemente que ya lo supiera, fue muy especial y la relación sigue igual con ellos. De hecho conocen a Víctor, hemos ido a la casa y sin ningún problema, han ido muchos amigos del ámbito gay y no cambió nada, en absoluto la relación creo que al contrario hacía falta ese clic, de que los tres sacáramos las verdades,

que sacáramos lo que traíamos guardado para ser una familia que hiciera el clic perfecto.

Entrevistadora: ¿Decías hace ratito algo muy importante, que tu mamá como que ya sabía o presentía tu situación?

Entrevistado: Pues si no, yo siempre he dicho que las mamás lo saben todo, mi mamá nunca me decía nada pero tampoco me decía “Oye hijo y ¿Cuándo me vas a traer la novia?” o algo así, por ejemplo, ese tema de la sexualidad no lo tocamos hasta que yo se los digo, pero ya platicando o ahorita con mi mamá luego me dice “Oye hijo como que tú eras diferente, yo tenía la curiosidad pero yo nunca quise preguntarte”, porque mi mamá creía que a lo mejor era la culpa de que no había un padre de por medio, a lo mejor ella no se metía en esa parte y por eso jamás me preguntó, mi mamá siempre lo supo.

Entrevistadora: Cuando tú dices “Ya a la goma todo, mi familia ya lo sabe, ya saben mi situación” me imagino que viene un proceso, ya cambias y eres más libre, ¿Qué pasa o cómo es Santibáñez en esa etapa?

Entrevistado: Como que te liberas, si realmente es una carga que tú traes o una doble vida porque aparentas lo que no eres no, ante la sociedad o por el rechazo de que te corran porque hay en trabajos que no te aceptan, a partir de que lo más querido que quieres te acepta como tal creo que lo demás ya no importa no, y lo demás pasa por desapercibido y es cuando llega así como una paz, una paz interior que creo que es la que te hace falta, cuando dices esto soy y así me quiero y entonces es cuando ya al público que me pregunte y de más le puedo decir que soy gay.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo pasa para que tú conozcas a tu pareja?

Entrevistado: Para que conozca a Víctor, a partir de que salí del closet yo era más libre y me empezaba a relacionar con cuanto hombre se me atravesara porque lo que yo quería era vivir al máximo y a lo mejor todo lo que no viví, o en lo

que estuve atorado. Entonces entre los 10,19 y 20 yo era completamente un despapaye por decirlo así porque salía aquí, me iba allá, salía del trabajo, me iba a una fiesta y en la tarde me iba a otra, tenía un novio, otro novio y otro novio porque en ese momento no buscaba una pareja, yo lo único que buscaba era divertirme y relacionarme. Yo en mi cabecita nunca pasó el casarme, juntarme y tener hijos, no, no, no eso no pasaba por mi cabeza y a cualquiera que le preguntes a los conocidos te van a decir Santibáñez no era así, no sé qué le pasó. Después cuando tenía 23, 22 y medio me salí del trabajo de aquí de la Ciudad de México, he me quedé sin trabajo entonces opté por regresar a casa de mi mamá, a provincia, este me meto a trabajar de cajero en un super X, lo mismo los patronos sabían que era gay y ya sin ningún problema, la verdad que también yo me sentía muy bien y ya no tenía miedo que en la calle me señalaran, ya no era el mismo miedo ni la misma timidez de que a lo mejor hace diez años sentía.

Entrevistadora: ¿Cómo conoces a tu pareja?

Entrevistado: Cuando yo llego de aquí a provincia, todos me ven como la carne fresca, todos, todos los lobos sobre mí, hice lo mismo que me enseñaron aquí usarlos, tirarlos, divertirme y de más. Yo parecía caperucita o la manzana a la que todos querían morder.

Entonces eh en ese momento no pasaba absolutamente nada con la gente ni una relación ni mucho menos. Invito a unos amigos a una fiesta porque era la fiesta del pueblo, los invito que vayan al pueblo y para el colmo se pierden entonces yo me meto a un bar y digo “hay bueno me tomo unos trago en lo que llegan mis amigos y demás” y ahí es cuando te das cuenta, no sé que la persona a la que más quieres o el amor de tu vida llega cuando menos lo esperas y en el momento en el cual no te imaginas que llega.

Yo estaba tomándome una copa en ese bar, veo a Víctor, pero Víctor estaba con un amigo, a Víctor yo ni siquiera lo tomaba en cuenta te lo juro era X, pero su amigo yo lo conocía de algún lugar, te juro que en ese momento pasé como toda la grabadora de bares, teatros o teles y decía “de dónde, dónde, dónde

entonces su amigo también me ubicaba y ya entre el pre copeo me acerque y me dijo “oye yo te conozco y me dijo si tú eres el este, pero no te ubico y me dijo no yo soy de aquí” Coincidíamos en fechas, en estas reuniones, en eventos, en todo coincidíamos y ya me decía Víctor “es que yo he ido a todos esos lugares y yo en mi vida nunca te he visto y siempre he salido con él y como es que él si te ubica y yo no” y nos veíamos y no nos ubicábamos, pero me empezó a caer bien porque fue diferente a todas las demás parejas, es que el lugar de hablar de un típico de que no sale y no habla, empezamos a hablar de toda la diversidad de diversión que puede existir dentro de todo el ámbito, de lo más bajo del ámbito gay empezamos a hablar; entonces a mí me gustó mucho y dije “este wey no está mintiendo realmente sabe, es vivido”. Sigo tomando con ellos y con mis amigos, estamos todos muy padres, muy entonados, entonces le digo “saben qué, estuvo muy padre, yo ya me voy a mi casa”.

El amigo de Víctor iba a conocer al amor de su vida en ese pueblo y jamás lo conoció, ni siquiera fue; ellos no tenían el don de quedarse entonces yo les dije “si se quieren quedar en la casa yo los invito” y los demás amigos decían “oye ni siquiera los conoces” y yo les decía “no importa, yo sé que conozco al amigo de Víctor, no sé de dónde pero lo conozco”, nos fuimos a la casa, estuvo muy padre, nos dormimos y al día siguiente “nos tenemos que ir” y les dije “ah sí ok hasta mañana”. Para mí Víctor fue una persona más en la lista de tu repertorio que ya tenías, de repente me dice “oye me das tu teléfono” y le digo “ah sí” y se van.

Fue cuando yo conocí a Víctor, pasa el tiempo, un mes y Víctor me llama por teléfono, yo seguía en provincia y me dijo “oye cómo estas, me quedé con ganas de verte, ¿Qué te parece si nos frecuentamos?, entonces ahí como que te empieza a caer en 20; algo que me gustó mucho es que Víctor es que iban de aquí al DF a verme hasta provincia Hidalgo, una semana fue pre copeamos y nos gustó y a la siguiente semana vuelve a ir y vuelve a ir; se convirtió en algo muy padre que yo dije “Woow desde donde viene, nos conocimos de la nada” entonces Víctor me dice “oye ¿qué te parece si te vienes a vivir para acá? Y si buscas un

trabajo aquí en el DF y le dije “ bueno ok, me vengo al DF, ya no llego a vivir a casa de mis primos, ya busco independizarme y me voy a casa de unos amigos, en esa casa de los amigos encuentro gracias a Dios trabajo, me estabilizo aquí en la Ciudad de México; ya estando aquí en el DF me dice Víctor “oye ¿y si nos vamos a vivir juntos?”, y fue algo que salió así espontaneo, no, no, no, no, no y le dije “ pues sí”, me dijo “ mañana empezamos a buscar casa o departamento”. Pasa una semana, nos vamos a vivir juntos, yo entro a trabajar en el mismo edificio en el que trabajaba él, digo nos separaba las empresas pero estábamos en el mismo edificio.

A mí me gustó mucho la parte en la que ya vamos a vivir juntos, que te vas a comprar tus muebles, tus cosas, una escoba para barrer, una jerga, jabón para lavar; entonces de ahí viene esa parte en donde realmente descubrimos que es el amor de mi vida. Ya llevamos ahorita año y medio viviendo juntos, muy padre la relación y no me avergüenzo ni me da miedo y mucho menos yo estoy encantado de la vida.

Entrevistadora: ¿Están casados?

Entrevistado: No

Entrevistadora: ¿Han pensado en casarse?

Entrevistado: Si claro, no una boda así pero si algo simbólico.

Entrevistada: ¿Cómo es su relación?

Entrevistado: Pues pasa que nuestra relación se establece por dos niños, tenemos amigos de familias homoparentales donde uno ejerce el rol de niña y el otro ejerce el rol de niño, en este caso cuando te hablo de que son niñas es con todo el esplendor de la palabra cocina, se queda en casa, lava, plancha y hace todo lo que una ama de casa hace. En nuestro caso es distinto, en un principio yo tenía muy separados esos papeles pues yo me cuestionaba quién iba a ser la niña, pero la sorpresa que me lleve fue que Jesús me dijo “sabes la relación es de

dos niños, a nosotros nos gustan los hombres por lo tanto los dos vamos a ejercer el rol de hombres”, y la verdad tenía toda la razón. Hoy en día los dos trabajamos y al mismo tiempo ambos nos hacemos cargo de los labores del hogar.

Entrevistadora: Viviendo ya como matrimonio, ¿cómo es la cooperación dentro de la casa?

Entrevistado: Bueno, los dos trabajamos, los dos aportamos, los dos estamos en la casa y a lo mejor a ti te toca un día barrer y un día mi lavar los trastes, o a ti planchar; a lo mejor a mí me tocaba planchar pero me dio flojera entonces pláncate tú y no pasa nada, pero si es de repartir los quehaceres. Cuando nosotros nos fuimos a vivir juntos dijimos “aquí no hay un niño ni una niña, o sea somos dos niños y son los quehaceres de la casa y los dos los tenemos que hacer”, entonces en la casa se hace todo normal, lavar planchar, cocinar y de más pero nos repartimos los quehaceres.

Entrevistadora: ¿Por qué llegaron a ser ese acuerdo de que los dos iban a cooperar en las labores domésticas?

Entrevistado: Pues porque yo no me veo como una pareja de un niño o una niña, o sea salimos con amigos y nos dicen “quién es el niño o la niña” y les decimos “ninguno es la niña, los dos somos niños”. Hemos visto parejas en donde uno es el niño y el otro es la niña y nosotros decimos “por qué si a los dos nos gustan los niños y no las niñas.

Entrevistadora: Por último, ¿qué percepción tienes de lo qué significa ser mujer y hombre?

Entrevistado: El estereotipo de las mujeres hacen esto, las niñas no pueden esto, para mí una mujer mexicana es la típica que se casa, se va a la casa, que plancha, porque así es como tú vez a una mujer, lavando, cocinando y en la cocina todo el día. A mí no me gusta es que se siga dando la educación de una familia tradicional que viene desde hace muchos años, cuando creo que en la

actualidad ya son muy pocas o ya no existen las familias que hacen eso, yo ya veo familias de divorciados o adoptados y que llevan su vida normal. Y por lo que respecta a ser hombre normalmente se cree que debemos de ser cabrones, mujeriegos, machos, y cuando se enfrentan a una situación gay todo cambia porque según la sociedad somos unos putos, el papel del hombre cabrón se termina con personas con nuestra condición.

## ANEXO 9. Entrevista a esposo 2 de familia homoparental

**Esposo: Víctor Gil**

Entrevistadora: ¿Cuál es tu nombre?

Entrevistado: Víctor

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Entrevistado: 29, nos llevamos 5 años

Entrevistadora: Considerando tu infancia ¿cómo estaba integrada tu familia?

Entrevistado: Mamá, papá

Entrevistadora: ¿Eres hijo único?

Entrevistado: No, tengo un hermano

Entrevistadora: ¿Cómo era la relación entre ustedes 4?

Entrevistado: Mmm... muy distanciadas, muy... cada quien en su royo

Entrevistadora: Por ejemplo, ¿qué rol asumía cada quien?

Entrevistado: En mi familia mis papas siempre han trabajado. Para mí se me hace normal.

Entrevistadora: ¿Qué relación has tenido con tu papá, tu mamá y tu hermano?

Entrevistado: Siempre hemos sido muy unidos, muy muéganos, este muy juntos inclusive que mi hermano se casó y terminó viviendo con mis papás a pesar

de que intentó hacer el desapego matriarcal pero no pudo; si se fue pero terminó regresando, por excusas de su trabajo.

Entrevistadora: Con forme pasa el tiempo ¿Qué suceso pasa en tu vida para que te empieces a descubrirte?

Entrevistado: Yo cuando iba en la primaria en sexto. Me empezó a gustar el niño que molestaba a todos, me empezó a atraer, no lo aceptas, desde ese momento hasta los 20 años nunca lo acepté, era así de que no, no, no, no, no, bueno sí.

Entrevistadora: Entonces en algún momento ¿fuiste hetero?

Entrevistado: Sí, en ese entonces andaba con una chavita, bueno no tan chavita, yo tenía 19 y ella como 30, entonces salimos y nos fuimos a Acapulco y me la pasé muy bien y muy padre, todo muy bien pero al final del día todo lo que mamá te impone o te transmite el escuchar las olas y voltear a tu alrededor, fue el decir “no estoy con la persona correcta”, como que se siente el vacío. Pensé en no pagar un alto precio por guardar una apariencia, no voy a pagar ese precio de mi infelicidad.

Entrevistadora: Cuando aceptas que eres gay ¿le platicas a tu familia?

Entrevistado: No, no, de hecho fue “a sí”, desde ese momento y por las mismas circunstancias en que fui creciendo me dejó de importar lo que la gente pensara de mí. Tampoco voy a ir por la vida presentándome con la gente diciéndole soy gay.

Entrevistado: Antes de un año de conocer a Santibáñez le dije a mi familia soy gay; de hecho fue de un día que llegue del desmadre 5 o 6 de la mañana, mi papá siempre a esa hora se levanta, yo tenía frío y voy y me meto a la cama de mi mamá; se levanta mi mamá y se me queda viendo y me dice “¿eres gay?” Le digo “si déjame dormir”. Después de eso tuve oportunidad de platicar con mi mamá por su inquietud o preocupación de cómo considera el concepto que

tiene de la vida gay, de cómo los ve, el libertinaje, todo eso es lo que le preocupa, que dónde voy a terminar, con quién ando. En mi casa me comporto, yo nunca llevé a nadie.

Entrevistadora: ¿Se puede decir que la relación que tenías con tu familia es la misma?

Entrevistado: Se puede decir que sí, a raíz que yo me salgo de mi casa y se apegan a mí porque te digo son muy unidos, inclusive les digo “ya chinga córtense el ombligo”; esa forma de ser no me agrada a mí, de todas formas le entras y apoyas, pero mi mamá es muy emocional en eso, te digo a mi mamá si le causó un shock que me saliera de ahí.

Entrevistadora: ¿Cómo conoces al amor de tu vida?

Entrevistado: Antes de eso me enamoro de una persona muy fuerte, recién salgo de eso. El día que yo conocí a Jesús yo tenía una fiesta, un cumpleaños en Toluca, yo nada que ver hasta Hidalgo y Hacia Toluca, entonces mi amigo me manda un mensaje y me dice “Wey ¿qué crees? Que se cancela que mi mamá se enfermó y chalala y chalala” y dije “ya ni pedo”, ya estaba en el momento en que quería salir, quería salir, pues mi amigo con el que me iba a ir le dije “oye ¿qué crees? Que ya me cancelaron lo de Toluca” y le digo “si quieres salir hoy pues vamos” para esto él me había dicho ‘es que voy a conocer a un chavo que tengo ganas’ y le dije “pues si quieres vamos a conocerlo y no hay bronca y este sirve que ya aprovechamos porque ya estamos más que arreglados”; entonces es como llegamos al pueblo de Jesús y así es como nos conocimos. Fue algo así de que nada que ver, pues yo no iba para allá, yo iba a otro lugar.

Entrevistadora: ¿Cómo es tu relación con él?

Entrevistado: mmm, mira yo veo muchas cosas buenas, que para mi carácter, le digo a él que nos compensamos, nos mediamos mucho en esa parte,

yo empujo y él me detiene, y a veces el empujar o detener siempre no es bueno, tienes que mediar eso, es por eso que hicimos ese clic. También en esa forma en la que ve la vida, he unos de los motivos por los que tampoco yo me salía de mi casa era porque como yo era una persona estable económicamente, era así como me quedo contigo y voy a echar desmadre, vuelvo a lo mismo yo no quiero una niña, no quiero que alguien esté en su casa, no visualizo eso porque primero en mi casa, no porque en la parte homosexual y heterosexual, sino porque eso en mi casa no sucede, mi papá trabaja y mi mamá trabaja. Para mí las tradicionalidades de la comida y los quehaceres son simples. Por ejemplo, en mi caso no era el no querer hacer nada y mi hermano tampoco. Sin embargo, cuando mi hermano hacía yo no hacía, era entonces de que “si ese wey no hace ¿por qué yo hago?”, entonces mi mamá decía “oigan cabrones ayúdenme”, lo hacíamos pero no era la obligación, entonces quisiera o no quisiera al final lo terminaba haciendo ella.

A pesar de que el matriarcado acompañado de un machismo también se imponían en mi familia. Mi mamá es la que manda, es la gritona y es la que dice “mis cacahuates aquí truenan” y mi papá es más tranquilo, cuando mi papá se impone fuerte mi mamá se tranquiliza, pero al final del día se termina haciendo lo que mi mamá dice. Hasta cierto punto mi mamá nos educó, mi mamá es yo lo hago todo.

Entrevistadora: Ok, entonces ¿actualmente en su relación se distribuyen los labores y los dos proveen?

Entrevistado: Sí de hecho económicamente todo se queda a la casa y a proyectos en común, pero eso es obviamente tener que ahorrar. Entonces al final del día como te estás haciendo de tus cosas de los dos es la aportación.

Entrevistadora: ¿Qué idea o percepción tienes de los que significa ser hombre y mujer?

Entrevistado: Yo veo un sociedad tradicionalista, en donde lo que dice el hombre es lo que se hace, aunque la mujer se diga ser fuerte, feminista o

simplemente formar parte de un matriarcado; yo soy de la idea que pese a todo eso sigue predominando la figura masculina. Principalmente considero que el hecho de pertenecer a una sociedad machista contribuye a que la percepción de las personas sea que el hombre es fuerte, nunca llora, tiene dominio, es cabrón, se viste de azul, se distrae con carros y mujeres; mientras que las mujeres son las más vulnerables porque son las sumisas, débiles, obedientes, deben de pertenecer a un hombre de lo contrario se les dice que son putas, se viste de rosa y su labor es el de ama de casa. Siempre he pensado que si nuestra sociedad fuera abierta, tuviera libre criterio y no fuera tan mediocre no habría la distinción de lo que es ser hombre o mujer; por ejemplo, si eres niño y quieres jugar con muñecas que de malo tiene, o si es niña no quiere vestir de rosa no importa.